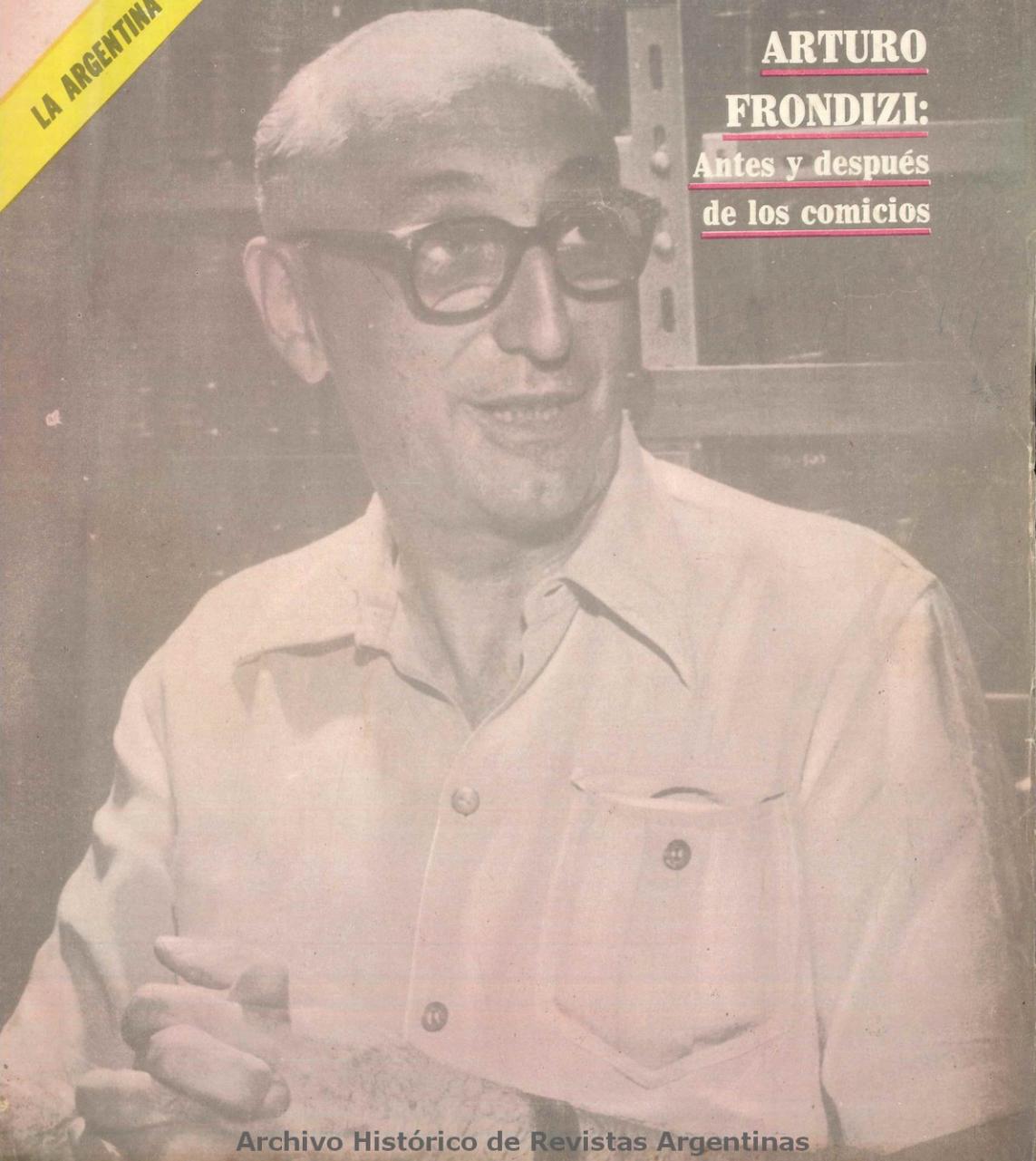


PRIMERA PLANA

Año III - Buenos Aires, 2 de marzo de 1965 - Nº 121 - \$ 50

LA ARGENTINA QUE VIO ROSTOW

ARTURO
FRONDIZI:
Antes y después
de los comicios



**Para
el hombre
moderno...**

Rhodiame

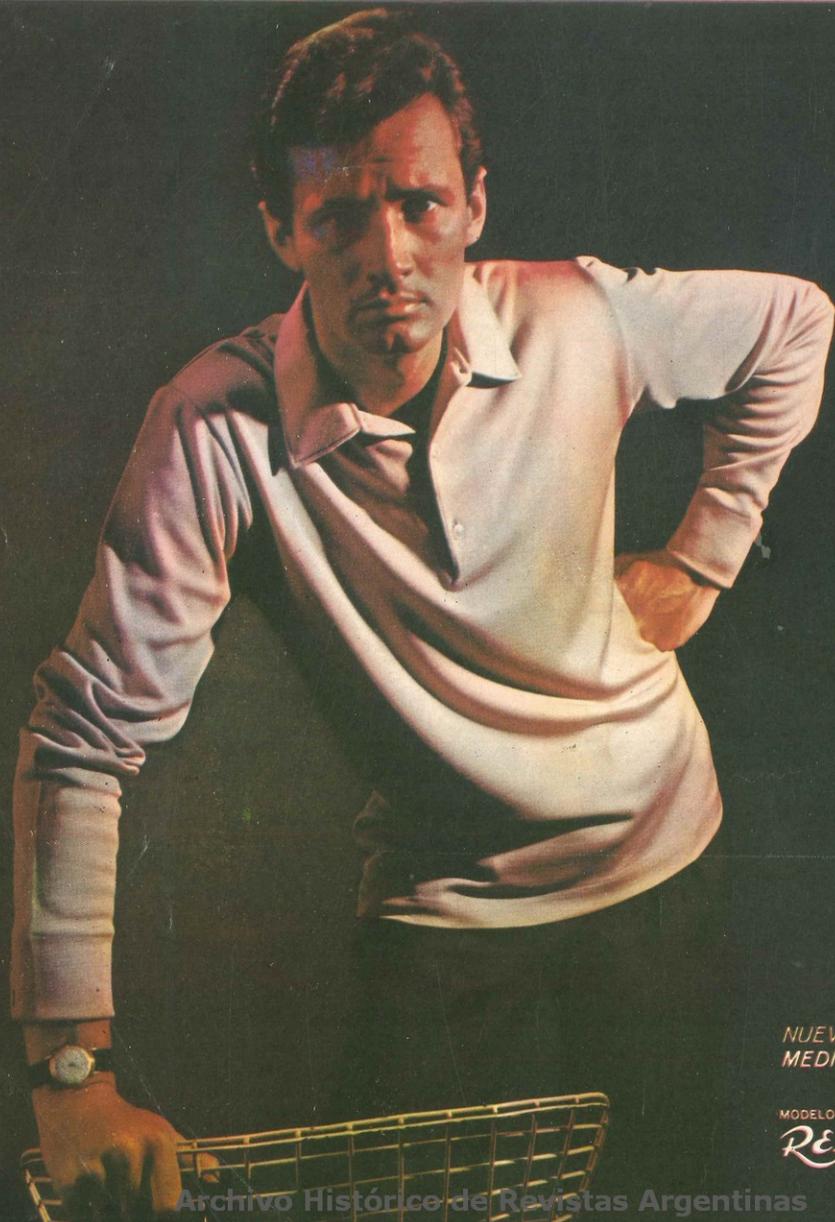
100 % HILADO ACETATO RHODIA

Prendas de punto



*En cada prenda
exija esta
ETIQUETA NUMERADA*

MARCA, REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.



NUEVA LINEA
MEDIA ESTACION

MODELO
REL

Calendario

El Carnaval produjo una exaltación turística de tal calibre, que las playas argentinas y uruguayas agotaron sus reservas de alojamiento. En Mar del Plata, a mediados de la semana última, ya sólo quedaban libres algunas habitaciones con dos camas en el Hermitage, que pedía por ellas 8 mil pesos diarios. Los turistas que se lanzaron a Punta del Este sin previa consulta hotelera, debieron en su mayoría refugiarse en la apacible ciudad de Maldonado, donde —entre otros— el Petit Hotel les ofreció precarias habitaciones de "hardboard". En ellas no existen llaves para las puertas, sino originales picaportes desmontables, que se depositan en portería cuando el huésped sale.

TELEVISION

MARTES 2 — **Historias de jóvenes:** La juventud dorada, de Alberto Vnasco. Un grupo de adolescentes de la alta burguesía quiere tapar su desesperación con una vida ruidosa y superficial (Canal 7, 22 horas). **Los detectives:** No siempre se necesita la colaboración de toda la fuerza policial de Nueva York para localizar a un hombre secuestrado (Canal 13, 22.30).

MIERCOLES 3 — **Hollywood a través del tiempo:** Un paseo minucioso por el lugar donde se fabrican los Oscars (Canal 7, 20).

JUEVES 4 — **Yo soy porteo:** En las primeras décadas del siglo, Buenos Aires era todavía una alegre aldea; el libretista Gius lo recuerda con entusiasmo (Canal 13, 20.30).

VIERNES 5 — **Gran teatro universal:** Jorge Dandin, o el marido confundido: Todo lo que Molière heredó de la comedia dell'arte y del Siglo de Oro español, en una de sus piezas más delirantes y corrosivas (Canal 7, 22).

SABADO 6 — **La comedia cómica:** Una cabalgata regocijante, a horcajadas de films mudos casi desconocidos (Canal 13, 12). **El profesor Novak:** El caballero andante de la docencia evita, ahora, que una anciana maestra sea desplazada de su puesto (Canal 13, 19.30).

DOMINGO 7 — **El detective millonario:** El capitán Burke se deja envolver entre los esplendores un poco desvaídos de la nobleza, cuando investiga la desaparición de un descendiente del emperador Maximiliano (Canal 13, 22). **Dick van Dyke Show:** La anécdota es lo de menos en una serie en la que van Dyke deslumbra con su repertorio de muecas (Canal 13, 21.30).

LUNES 8 — **Biografía:** Una descripción prolija y sólida de la vida de Adolfo Hitler (Canal 7, 21).

LIBROS

Juntacadáveres, por Juan Carlos Onetti: En el mismo inventado pueblito rioplatense de Santa María, donde apesenta todas sus ficciones, Onetti erige otra historia de desencanto, de sofocada exasperación, de seres oxidados y todavía pleadores (Alfa, 250 pesos).

Memorial de Isla Negra y Todo el amor, por Pablo Neruda: Un diluvio de poesía, atravesado por relámpagos de genialidad y de asombro, y atascado a ratos en el prosaísmo de la denuncia

panfletaria (Losada, 1.000 y 800 pesos, respectivamente).

Partir antes del día, por Julien Green: Hasta donde se lo permiten el esteticismo y la cortesía, Green es sincero; más allá, despunta el horror que convierte al paraíso de la niñez en un jardín de suplicios (Emecé, 240 pesos).

TEATRO

Las alegres comadres de Windsor: Cualquier semejanza con el texto de Shakespeare es casual, pero algunos intérpretes se acercan al estilo exigido (San Martín, sala Casacuberta).

La pérgola de las flores: Cecilio Madanes borda con precisión (y lentejuelas) la cobertura de la opereta chilena de Isidora Aguirre y Francisco Flores, hasta convertirla en un show deslumbrante (Caminito).

Sainetes de ayer y de hoy: El espectáculo sirve, sobre todo, para comprobar la vigencia de los textos de Roberto Cayol y Carlos Pacheco, y tener atisbos del insólito Enrique Wernicke (Farque Chacabuco).

Tartufo: Con relumbrones de talento, Pepe Soriano rasga la opacidad de este Molière en módicas cuotas (Jardín Botánico, avenida Santa Fe).

CINE

El fabuloso mundo del circo: Un desmesurado alarde de potencialidad material, volcado en leones, caballos, incendios y naufragios, para regocijo de la infancia.

Los insaciables: La etapa final de la destrucción del arrogante Edward Dmytryk es este folletín sobre los twenties, inspirado en parte por las andanzas de Howard Hughes; los siete millones de dólares que costó son arrasados por la vulgaridad.

El maravilloso mundo de los hermanos Grimm: La biografía imaginaria de los eruditos alemanes que se transformaron en best-sellers de los cuentos de hadas, tiene mayor encanto que la laboriosa recreación de tres de sus historias.

La ronda: La cadena del erotismo, forjada sin nobleza por Roger Vadim y cincelada con elegancia por un decorador —François de la Mothe— que sabe burlarse del art nouveau. Pero los esplendores decorativos no logran disimular los bostezos.

REPOSICIONES — El silencio: Un descenso a los infiernos puede ser una etapa previa a la iluminación mística, e Ingmar Bergman sirve de guía para

ese riesgoso viaje; El ingenuo: Jerry Lewis satiriza la producción de ídolos en serie, hace alardes visuales y se aproxima a la grandeza.

DISCOS

CLASICOS

Concierto para violín, de Alban Berg, por Christian Ferrás (Angel).

Música para cuerdas, por Los Solistas de Zagreb (Victor).

Vivaldi, por la Sinfonía-Filarmonía de Nueva York, dirigida por Leonard Bernstein (CBS).

JAZZ

Vuelo de flauta, por Herbie Mann y Bobby Jaspar (Prestige).

L'incomparable Django Reinhardt, por DR y el Quinteto Hot Club de Francia (Disc Jockey).

El momento de la verdad, por Gerald Wilson (Trova).

MISCELANEA

For Sale, por The Beatles (Odeón).

Involudable, por Tito Rodríguez (United Artists).

Que seas vos, por Jorge Cafrune (CBS).

• **Casas consultadas:** Breyer, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberrí, Lottermoser, Neumann, Piscitelli, Rícorri y Romero & Fernández. ♦

AIRE LIBRE

Anuncio

Ciclismo: Corredores individuales y sólidos equipos son convocados para transitar una carrera clásica en el calendario argentino (Premio Carnaval, Club Ciclista El Puente, Circuito KDT, Capital, martes 2 de marzo, 8.30 hs.).

Golf: Los cultores del golf se apresuran a clausurar la temporada de verano (72 hoyos del Club Mar del Plata, Mar del Plata, Buenos Aires, jueves 4 al domingo 7, 10 horas).

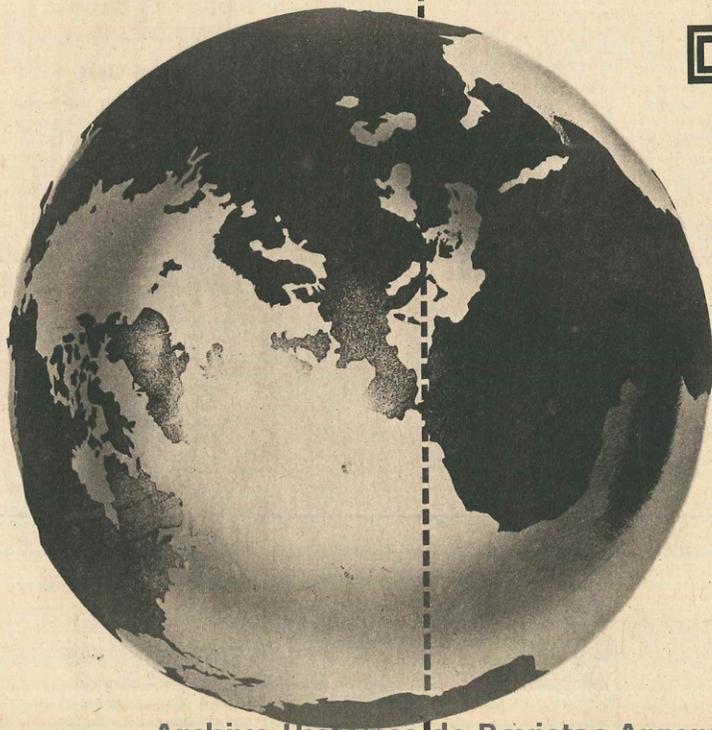
Turf: Después de correr carreras comunes, los poyillos y potranecas que se deslizan por el césped de San Isidro toman parte de los primeros clásicos para productos de la nueva generación (Jockey Club, clásicos Kemmis y Casares, Hipódromo de San Isidro, San Isidro, provincia de Buenos Aires, sábado 6, 13.30 horas).

Yachting: Veteranos y recién promocionados grumelistas madrugan para disputar, en un triángulo de 21 millas, un importante trofeo de la costa norte (Copa Francisco de Pinedo para la clase Grumete, Club Náutico San Isidro, canal San Isidro, Buenos Aires, domingo 7, 8 horas).

Y para la vida al aire libre, comidas livianas con cerveza.

—
Hay momentos en los que sólo cabe decir:
¡Esta sed... pide cerveza!
La cerveza tiene "algo más".

CATORCE FABRICAS OLIVETTI: IDENTICOS METODOS, IDENTICAS MAQUINAS

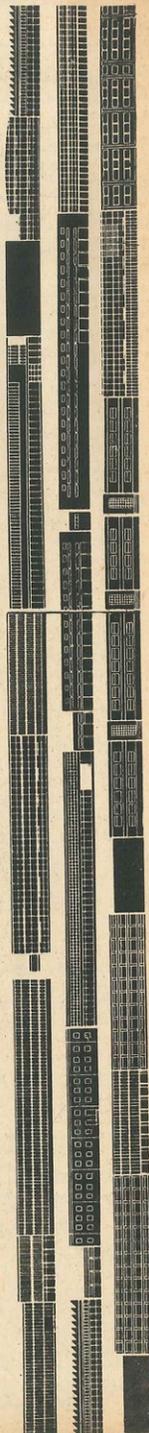


En estos establecimientos se fabrica según un plan común de trabajo unificado. Los métodos productivos están a la vanguardia de la técnica mundial. Las fábricas Olivetti de ambos continentes promueven e intercambian ideas y experiencias. Se hacen bien y a todas las épocas pruebas de resistencia y de precisión. Los controles, los criterios para seleccionar al personal, son idénticos en todas las fábricas. La solicitud de asistencia a los clientes tiene, asimismo, en cada uno de los países del mundo, los mismos principios de organización y de eficiencia. En cualquier lugar en que se escribe y se calcula, son visibles los principios de organización que rigen la actividad comercial que se asocian al nombre de la Olivetti.



olivetti

Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550, Bs. Aires
T.E. 31-3061.



PRIMERA PLANA

Año III • 2 de marzo de 1965 • Nº 121

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8576 y 34-8018/10

Dir. Telegráfica PR1PLA

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Casasbellas

JEFES DE REDACCION

Jullán Delgado

Tomás Eloy Martínez

SECRETARIOS DE REDACCION

Ostir Trolani

Ernesto Schöb

REDACCION: Roberto Alscorbe, Armando Alonso Piñero, Rodolfo Arisaga, Alberto Borral, Osvaldo R. Clezar, Alberto Coustá, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Fernando Mas, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Saktuchel y Carlos Villar Araujo.

COLABORADORES: Mariano Grandona, Art Buchwald, Flax, Jordán de la Cazaola, Julio Gotthel, Alberto Laya, Quino e Ival Rocca.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interpresa.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop y Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

Servicios mundiales exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, L'Express, de París, y Vita, de Roma.

INDICE

El País	6
El Mundo	19
América	23
Gente	27
Vida Moderna	28
Religión-Educación	34
Artes y Espectáculos	36
Ciencia y Técnica	48
Economía	50
Cartas	60
Deportes	62

Precio del ejemplar: \$ 50
Número atrasado: \$ 60

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.500. Exterior: US\$ 25. Cheques y giros a nombre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 831.950.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359; Interior y Exterior: SADY S. A., México 685, Capital. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

Si, en verano, la capital de la Argentina se traslada a Mar del Plata, la city prefiere surcar el río y aposentarse frente al mismo océano, pero en otras playas: las de Punta del Este. Una docena de empresarios se reparte, entonces, la tierra y el agua del balneario: los negocios permiten el descanso, y el descanso permite los negocios. Para ver hasta dónde ese juego de palabras se mantiene en la realidad y para otear los planes de 1965, PRIMERA PLANA envió allí a su redactor Alberto Borrini: durante cinco días, fue el único habitante de Punta del Este que no estaba de vacaciones. Su informe se reproduce en las páginas 54 y 55.

Algunas voces de protesta condenaron el cierre del Instituto del Cáncer de Rosario, y parecía lógi-



los cines y cafés del París 1920 y cuya más reciente exteriorización estará a cargo de Igor Strawinsky; la sección Artes y Espectáculos de la presente edición recuerda la trayectoria de Castro (página 36) y agrega otra, más complicada sin duda: la que recorre el director de cine John Huston (foto) para guardar en latas de celuloide un argumento caudaloso, el de la Biblia (página 40). A propósito: ¿los

Al abrir sus dos concursos literarios (dedicados en 1964 a novelas inéditas y ensayos publicados), la Dirección de PRIMERA PLANA eligió el 15 de marzo para divulgar el fallo de los jurados. Pero este año, el 15 de marzo será un día de discusiones y cálculos políticos, un volcán cuya lava inundará el país. Por esa razón hemos decidido posponer diez días el anuncio de los premios: se hará, en consecuencia, el jueves 25.

co. Sin embargo, luego de los 300 kilómetros que separan a Buenos Aires de la ciudad santafecina, la verdad es otra: enhebra rémoras burocráticas, procesos judiciales y ciertas sorpresas inesperadas. La mayor: Uno de los médicos del Instituto lo califica de "aberración científica". En la pág. 31 se transcribe el panorama, según las observaciones que PRIMERA PLANA realizó en el lugar.

El 7 de marzo, desmoronado por el derrame cerebral que lo arrasó ocho meses atrás, Juan José Castro cumplirá 70 años. La música lo transforma en algo más que una fecha: en un símbolo. Un símbolo que comenzó a crecer en

Beatles son una avnzada sutil del comunismo? Hay quien sostiene que sí (Religión, página 34).

La noticia se disolvió en las columnas de los diarios, y no era para menos: los nuevos líderes del Kremlin acababan de hundir en la sombra, una vez más, a Trofim D. Lysenko. Sucede que este agrónomo ucranio pertenece, desde hace tiempo, a los vaivenes de la política soviética, no importa que en la década del 30 sus teorías sobre genética hayan revolucionado al mundo. Vale la pena recordar por qué (páginas 48-49).♦

Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

PLANQUINO PAGADO
CONCEPCION Nº 171 y 1817
CALLE REDUCIDA
Nº 7017



CON PANTEN ME SIENTO OTRO HOMBRE !..

Todas las mañanas siento la íntima
alegría de contemplar mis cabellos
ahora sanos, vigorosos, abundantes! ...

Mediante una breve fricción diaria con LOCION
CAPILAR PANTEN, millones de personas en
116 países han detenido la caída del cabello
producida por falta de vitaminas y
han eliminado caspa y seborrea.



LOCION CAPILAR

PANTEN

UNICA CON **Pantyl***



PANTYL: sustancia vitamínica importada de Suiza. Penetra hasta las glándulas sebáceas y raíces capilares, revitalizando la savia del cabello. Únicamente los productos PANTEN contienen PANTYL.

ESTUCHE	PARA CABELLO
Amarillo	Grasoso
Rojo	Seco
Azul	Canoso

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los comicios de Formosa

Por

Mariano Grondona *



Lo primero que se observa en los comicios de Formosa es el efecto polarizador de la lista incompleta: el 72,5 por ciento del electorado se concentró en los dos partidos principales. Organizada según el método de la ley Sáenz Peña, Formosa fue siempre bipolar. Con posterioridad a la caída de Perón, resultó uno de los distritos débiles del justicialismo y dividió sus simpatías entre las dos ramas radicales. Entre 1957 y 1963, la UCRI y la UCRP libraron duras y reñidas batallas por la supremacía electoral en la provincia. Ahora, la disyuntiva se ha dado entre la UCRP y la Unión Popular. La novedad fundamental de esta elección consiste, pues, en el reemplazo del radicalismo intransigente por el peronismo en la cima de la estructura bipolar de Formosa.

El peronismo: Este desplazamiento, por otra parte, ha venido acompañado por un avance espectacular del peronismo: en 1963, los votos sumados del "blanquismo" y de la Unión Popular llegaron al 17,9 por ciento del total; ahora, Unión Popular alcanzó el 33,4 por ciento, duplicando casi su caudal anterior.

El caudal justicialista se compone de dos estratos: uno, incondicional; el otro, transeúnte. El primero soportó la revolución de 1955 y se mantuvo junto a sus banderas. El segundo emigró hacia otras siglas, pero en determinadas circunstancias puede regresar a su cauce original. Este fenómeno de nostalgia electoral se ha producido en Formosa y puede repetirse en otras partes del país. Después de 1955, el peronismo descendió del 65 por ciento del electorado nacional a un nivel que oscila entre el 25 y el 30 por ciento. Formosa indica que esta "desperonización" inaugural no es estable.

En la elección que comentamos, el peronismo ha recogido votos que habían emigrado hacia el radicalismo intransigente después de la revolución y, además, obtuvo la devolución de buena parte de los sufragios que apoyaron a la democracia cristiana en 1963 ante la división justicialista entre abstencionistas y concurrencistas. No es improbable que la Unión Popular se haya beneficiado, asimismo, con el retorno de votos que adhirieron al radicalismo en 1963, mientras éste cubría la pérdida con el auxilio de votos moderados que, ante la abstención de la derecha y la amenaza peronista, optaron por el gobierno.

El gobierno: Esta elección no ha sido tan favorable al radicalismo, por otra parte, como pareciera indicarlo la pública euforia de sus dirigentes. No sólo ha surgido aquí, creciente y agresiva, la competencia peronista en una provincia "segura" del oficialismo, sino que, además, la UCR del Pueblo no superó las cifras de 1963, pese a gozar ahora de la posesión del aparato oficial —que utilizó con celo excesivo y censurable— y de la polarización de la

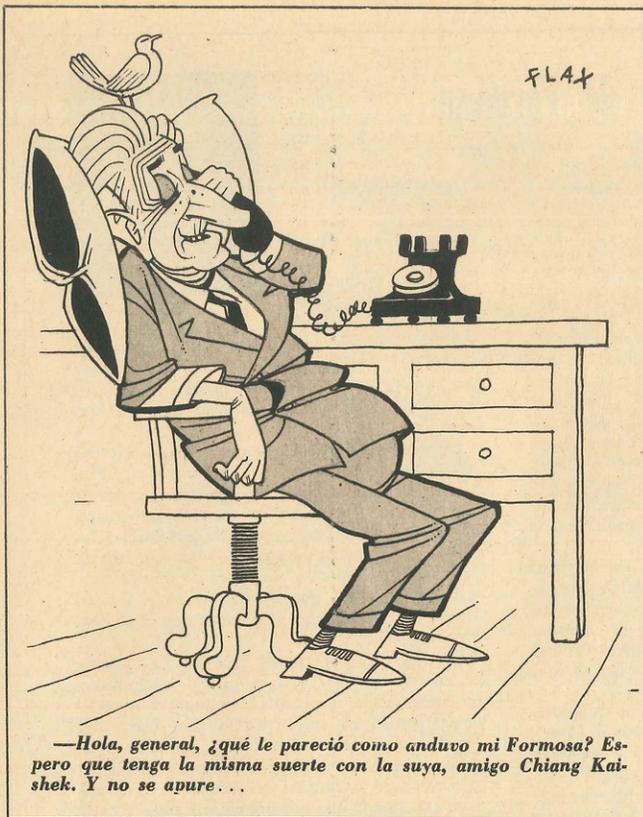
ley Sáenz Peña. El 7 de julio, el radicalismo obtuvo el 39,4 por ciento de los votos formoseños. En esta elección, el 39,1 por ciento. Y para proyectar estas cifras al orden nacional, deberá tenerse en cuenta que el 14 de marzo la elección es proporcional y que el oficialismo no podrá presionar en todas partes con tanta eficacia e intensidad como en Formosa.

Los terceros partidos: Alende (4,9 por ciento) y la democracia cristiana (6,9 por ciento en 1963; 3,4 por ciento ahora) son los grandes vencidos de esta elección. El primero ha perdido la herencia del radicalismo intransigente en la provincia. Y los demócratas cristianos mostraron resultar tan sólo un partido de reemplazo y un lugar de tránsito para votantes peronistas, que se refugian en él cuando arreceja el temporal, para abandonarlo en la primera ocasión favorable.

Con el 16,1 por ciento, Frondizi ha quedado en posesión de la estructura radical intransigente en la provincia, y el MID se anuncia como el tercer partido en importancia para marzo. El triunfo del MID sobre la UCRI, por otra parte, refleja la superioridad de Frondizi sobre Alende en la mayoría de los distritos del interior, pero no permite anticipar lo que ocurrirá en la Capital y en la provincia de Buenos Aires, baluarte del ex gobernador. Y también es verdad que, a pesar de este éxito de Frondizi, los males de la división intransigente subsisten: ni el MID ni la UCRI integran ya la alternativa bipolar de Formosa, y sus votos sumados llegan al 21 por ciento contra el 25,8 por ciento de 1963.

Las cifras y las impresiones: Estancamiento oficialista, adelanto del peronismo, victoria del MID sobre la UCRI: estos rasgos de la elección formoseña, al proyectarse sobre marzo, no sólo sirven de base para un cálculo razonable de posibilidades sino que, golpeando la imaginación del ciudadano común, pueden variar su decisión electoral. De los comicios pueden extraerse conclusiones objetivas —lo que las cifras dicen por sí mismas— y conclusiones psicológicas —el impacto de las cifras sobre la conciencia del votante— y, en este caso, las segundas son capaces de neutralizar a las primeras. Porque si bien el análisis objetivo de la elección de Formosa permite advertir el progreso del peronismo y la rigidez del gobierno, el conocimiento público de este análisis puede reavivar el temor antiperonista. En la medida en que esto ocurra, el oficialismo se verá favorecido en el campo electoral y enfrentará tensiones en el campo institucional. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



—Hola, general, ¿qué le pareció como anduvo mi Formosa? Espero que tenga la misma suerte con la suya, amigo Chiang Kai-shek. Y no se apure...

El País

Disfrazados de zorros y gallinas

Francisco Perette, echado sobre la desordenada cama, movió apenas sus piernas vestidas con un negro pantalón de pijama, colgó el teléfono y murmuró: "¿Qué quiere?". El reportero de PRIMERA PLANA respondió: "Necesitamos su biografía." Entonces se incorporó un poco, abrochó un botón de su camiseta, se acomodó los anteojos de armazón oscura y dijo:

—Ahora, imposible. Hoy es la elección. Venga después, estoy enloquecido en este momento.

El hermano del Vicepresidente no pensaba, naturalmente, en el 14 de marzo, sino en la noche de ese día, el viernes pasado, cuando la Asociación del Fútbol Argentino debía decidir si lo aceptaba como presidente y reemplazante del legendario Raúl H. Colombo, correligionario de Arturo Frondizi, si también allí habría un cambio de radicalismo.

—¿Qué opina Carlos de su candidatura?

—¡A él qué le importa! —clamó Francisco. Y más sereno, mientras se pasaba la mano por las mejillas repletas de barba, sintetizó: "A él no le interesa un cuerno todo esto."

Este abogado, de 57 años, con dos estudios montados (uno en Paraná, Entre Ríos, y otro en Callao al 200, de la Capital), soltero como Carlos Humberto, recibió un agente policial uniformado para custodiar la puerta del cuarto 362 que ocupa en el Savoy Hotel. Cuando regresó allí, en la madrugada del sábado, era ya el presidente de la AFA; no demasiado lejos de su habitación, otros comicios rondaban la mente de su hermano.

La victoria de Formosa (UCRP, 20.721 votos; Unión Popular, 17.445; MIR, 8.488; UCRI, 2.584), en la que tanto peronistas como *miristas* quisieron ver rodeada de fraude, animó a los hombres del gobierno, aunque no por demasiado tiempo; como una seguidilla, se sucedían las consultas de La Rioja, el 28 de febrero, la de Catamarca, el 7 de marzo, y la nacional, el 14. En el comité de la UCRP, una encuesta sobre motivaciones de la población pinchó crespones en la euforia

Al mismo tiempo, los servicios de informaciones de las Fuerzas Armadas entregaban su estimación sobre los resultados del 14 de marzo: señalan el triunfo de Unión Popular en la Capital (por 800.000 sufragios), en la provincia de Buenos Aires (1.250.000 contra 900.000 a 1.000.000 de UCRP) y en la ciudad de Córdoba (por un margen de 80.000 votos). Hasta el sábado anterior, sólo estos tres cálculos habían sido emitidos, si bien esos servicios divulgaron una apreciación más global: presumen que el partido gobernante obtendrá 33 diputados y la Unión Popular, entre 34 y 43.

Curiosamente, algunos dirigentes políticos insistían telefónicamente en invitar a comidas a ciertos altos oficiales: dos de los más persistentes fueron el socialista-democrático Américo Ghioldi y el conservador Emilio Har-doy. Sus dedos marcaban el número del general Osiris Villegas.

En el campo gremial, la semana pasada creció la sensación de que los gremios independientes comenzarán a actuar como una suerte de nueva CGT. Disgustados cada vez más por la orientación que las 62 Organizaciones (peronistas) imprimen a la central obrera, y quizá alentados por algún sector del gobierno (el coleccionista de pintura Armando March jamás oculta sus vinculaciones con el hermano del presidente de la AFA), tenderían a formalizar su separación, ya no sólo verbalmente o por escrito. Mientras tanto, los últimos siete días de febrero se habían iniciado para Arturo Illia con una interrupción a su "apostólico y hogareño descanso dominical" al acudir a la Fiesta Nacional del Trigo, en Leones. Allí, el Presidente sembró tres mil palabras como respuesta a los centenares de críticas lanzadas por agropecuarios, industriales y comerciantes.

En cambio, el vicepresidente Perette acrecentó sus desvelos por la actividad zoológica. En su discurso del día 21 conjeturó que "no volverá el zorro al gallinero libre de la República para comers: todas las gallinas libres".

A su vez, el ministro del Interior, Juan S. Palmero, transmitió a los periodistas, el martes 23, su preocupación por la fauna: vituperó a las mulas que transportaban votos desde Bermejo y Ramón Lista hasta la ciudad de Formosa, y que según Palmero "tardaban demasiado" en llegar. Cuando por fin las mulas entrarán con una cosecha caudalosa de sufragios para la UCRP, el ministro pareció tranquilizarse.

Al terminar la semana, los emires peronistas tornaron a recalcar, como un martinete, su concurrerismo a los comicios. Mientras, Arturo Illia se confesaba conmovido por los aplausos que le derramaron sus devotos en la ciudad de San Martín, el jueves 25. "El gobernante —dijo Illia— lo necesita (el afecto) a pesar de todas las cicatrices." Otras cicatrices estuvieron a punto de labrar al senador neoperonista Elías Sapag, al estallar una bomba de plástico en su domicilio de Olivos. Muy lejos de estas angustias, el caudillo y alcalde Francisco Rabanal paseó sus ojos por las luces del corso al anoche-

Oficialismo

Adivinar para reinar

El martes 23, el presidente Arturo Umberto Illia palmeó la espalda del vicegobernador de Buenos Aires, Ricardo Lavalle, y auguró el triunfo de la UCRP en La Rioja; pero con la despedida fue el consejo: "Dígale a Ricardo que viaje en seguida y hable en General Ocampo, donde la UCRI es fuerte." Lavalle transmitió el repentino e inspirado mensaje a Ricardo Balbín, y ambos imaginaron que el Presidente tenía razón. El domingo 21, cuando los primeros cómputos de Formosa acusaban cifras parejas para la UCRP y Unión Popular, el tandileño Ambrosio Renis, padrino del hijo del ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, y uno de los artesanos propagandísticos del oficialismo, junto con Rubén Blanco y Jorge Siri Longhi, se sintió levantado (120 kilos) por una incofesa ira y clamó: "Los empleados de Correos están en el sabotaje." Sus correligionarios del comité nacional de Sarmiento al 1300 esperaron la explicación: Renis había supuesto que en la oficina centralizadora de las comunicaciones con Formosa había un complot peronista para difundir resultados falsos.

Aunque ciertos imponderables perturbaban en la UCRP, para la interpretación electoral también se frecuenta la meditación frente a una complicada encuesta de 220 páginas mimeografiadas, con 50 gráficos, realizada en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires por el estudiante de sociología Heriberto Muraro (27 años, casado, responsable de una consulta pedida por UDELPA en 1963).

Muraro trabajó en enero último con 15 estudiantes de psicología, en busca de motivaciones entre las clases altas, medias y bajas, que pueden influir el 14 de marzo. Pagó 400 pesos por cada una de las 500 consultas (el precio de la encuesta en el mercado es de un millón doscientos mil pesos). Cada

cuestionario contenía 50 preguntas, complementadas con entrevistas efectuadas por el propio Muraro en villas Miseria de la La Matanza. El comité nacional ucrrepeista decidió que los resultados eran francamente desfavorables y en consecuencia se guardó un estricto secreto, a tal punto que el mismo Muraro fue advertido por el cineasta Siri Longhi de que convenía no hablar del asunto.

Sin embargo, se sacaron copias con destino a dirigentes del interior y en especial del Gran Buenos Aires, para que la propaganda tuviera en cuenta las preocupaciones de los sectores obreros y creara una persistente imagen de seguridad, particularmente por el pánico que reveló un 32 por ciento de la clase media ante la inflación. La idea de los consultados sobre el Parlamento desalentó: para un 57 por ciento de clase media y alta y un 74 de clase baja, es ineficaz. Renis, al promediar la lectura del informe, no aceptó que un 63 por ciento de clase media calificara a la UCRP como partido de clase alta, definiéndolo como expresión de centro-derecha, con afinidades conservadoras y udelpistas. En alguna medida se interpretó que era consecuencia de la escasa politización ciudadana (sólo un 14 por ciento pudo responder correctamente a la pregunta sobre qué se elegía el 14 de marzo; buen número de respuestas entendía que además de las diputaciones nacionales estaban en juego las senadurías). Los encuestadores deslizaron algunas preguntas sutiles para indagar sobre la influencia de los factores de poder, y un 50 por ciento señaló que "mandan los militares", mientras otro porcentaje supuso que el país llegó a cierta tranquilidad no por obra del gobierno, sino de la casualidad. Un 47 por ciento de clase alta se inclinó por la necesidad de un gobierno fuerte, pero el 19 por ciento prefirió no hablar de dictadura. Un 37 opinó que después de las elecciones no cambiará nada, y un 9 por ciento no supo qué responder.

El jueves 24, el sociólogo católico José Enrique Miguens finalizaba otra encuesta en Vélez Sársfield y Avellaneda en busca de un pronóstico electoral, y descubría una llamativa apatía ciudadana. ♦



T. del Franco: Abrir el diálogo.

Peronismo

Proscripciones para el desayuno

Arracimados peligrosamente sobre el techo de la estación ferroviaria, delirantes, semidesnudos, los muchachos peronistas marcaban a golpes de bombo el compás del intencionado carnavalesco: *Volveré, volveré/ vestido de Domingo/volveré...* Abajo, en la plaza de Lanús, al anochecer del pasado miércoles, cuatro mil gargantes les respondían con el viejo estribillo: ¡La vida por Perón!

Nada mucho más importante que el curioso espectáculo: la compacta multitud de años atrás —en 1962 un acto similar del peronismo reunió allí a veinticinco mil personas—, había desaparecido casi por completo; en su lugar se contaban los aguerridos militantes de la juventud, algunos miembros del aparato partidario y, naturalmente, los sectores peronistas de Lanús.

Todos los oradores —Vandor, Frimini, Parodi, Iturbe e Isseta— se empeñaron en señalar que el justicialismo concurriría indefectiblemente a la urna el 14 de marzo para derrotar al gobierno. Es que algunas cuadras más allá, en el límite con Avellaneda, varios camiones que no pudieron ser identificados porque carecían de chapas, pregonaban desde altavoces la abstención y el voto en blanco.

Mientras tanto, la orfandad del acto de Lanús que se había anunciado para iniciar la campaña en la provincia de Buenos Aires abría un capítulo de conjeturas y servía para evaluar la potencia actual del peronismo:

• Según explicaciones que se proporcionaron inmediatamente en la sede del Sindicato de Obreros Municipales de Lanús —el pequeño imperio de Gerónimo Isseta—, los organizadores habrían tratado de circunscribir el acto a la zona céntrica de Lanús. Deliberadamente no se habría puesto en marcha el recurso más poderoso que suelen utilizar las 62 Organizaciones para

Tipo de opinión acerca de la gestión económica del gobierno	Clases sociales		Sexo		Toda la muestra
	Altos y Medios %	Bajas %	Hombres %	Mujeres %	%
—Respuestas desfavorables	61	82	73	69	72
—Respuestas medianamente favorables	11	9	11	6	10
—Respuestas favorables	24	5	13	19	14
—No contestó	4	4	3	6	4
—Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %



En Lanús, el miércoles 24: Sólo un remedo de viejas hazañas.

tales ocasiones; la comunicación directa a las bases por medio de cada jefe seccional, delegado de fábrica y de taller.

Ninguna propaganda mural fue realizada. Realmente, todo parecía estar de acuerdo con las resoluciones del último cónclave que se realizó en Asunción del Paraguay bajo la presidencia de Jorge Antonio, a principios de febrero: indicaban una extremada suavidad para la campaña política con el fin de no excitar la proserpición que viene latiendo en los núcleos más rígidos del gobierno.

• Con todo, esta explicación no servía para satisfacer a las voces disconformes con la dirección. "Los Cinco Grandes no usaron el aparato peronista para colmar la plaza de Lanús, simplemente porque el aparato ya no les obedece", sostenían. Aun los dirigentes más ecuanímenes advertían cierto malestar en los cuadros inferiores que, sin embargo, "no alcanzará a deteriorar la concurrencia del 14 de marzo; una consigna que los peronistas vienen acariando desde 1962".

Precisamente, los disconformes con la línea de los Cinco, pero fieles sin embargo a la concurrencia dispuesta por Madrid, comenzaron a congregarse el sábado último en el local del Gremio Vitivinícola de Rosario. Planeaban transformar la Confederación de Agrupaciones Gremiales Peronistas (una pequeña fracción que domina alrededor de cinco sindicatos) en un cuerpo más amplio para admitir en él a los políticos como Abraham Abdulajad, de Santiago del Estero, que concurre con una sección disidente de Unión Popular, disputando el peronismo de esa provincia a Carlos Juárez, adalid de la línea oficial.

Los discolos —en su mayoría dispersos de la antigua oposición framinista que enfrentó al vandomismo— pensaban competir por la hegemonía con el grupo de los Cinco, desde el nuevo organismo.

No obstante, la mayor actividad de la semana pasada nació en núcleo de los Cinco Grandes —Vandor, Framini, Iturbe, Parodi y Lascano—: ellos programaron una gira proselitista que los llevará a través de todo el país en pocos días. La campaña culminará el día 12

de marzo en la Plaza Once de la Capital Federal. El acto de clausura del peronismo en Buenos Aires se efectuará un día antes en Avellaneda.

Mientras la tarea proselitista avanzaba, los congresales disidentes que intentan reunir al organismo en la Capital Federal consiguieron, finalmente, que César Faermann —su titular— convocase al pleno de esa asamblea. Se proyectaba juzgar a la junta de los Cinco por su actuación durante los episodios que rodearon el retorno e intimarla a que demostrara la decisión concurrenista de Perón. Visiblemente, el pedido de convocatoria había sido propuesto por sectores marxistas que se mueven en la periferia del peronismo y propician el voto en blanco. Por eso, la asamblea careció totalmente de número reglamentario para deliberar el viernes 26 de febrero cuando las puertas del tradicional "Salón Augusto", de Buenos Aires, se abrieron para recibirla. Ahora, toda posibilidad de nueva convocatoria deberá ser transferida más allá de los comicios del 14 de marzo —según opinó el propio Faermann—"para no obstaculizar con problemas internos las tareas previas a los comicios."

Al cabo de la semana, una nueva resolución de la Cámara Electoral Nacional volvió a conmovér a los militantes y a los dirigentes del peronismo: era la que ratificaba fallos anteriores de la Justicia Electoral que proscriben específicamente la presencia del Partido Justicialista en los comicios de diputados nacionales de Mendoza, Santa Fe y Salta. Como ese partido ya había sido reconocido por las juntas locales en el rango de la elección provincial de diputados, no falta quien tema que estas últimas juntas vuelvan sobre sus decisiones y resuelvan borrar ahora al justicialismo de sus registros.

Paradójicamente, a la misma hora en que la Cámara Electoral proscribía al Partido Justicialista por su "cabal sometimiento a un liderazgo de rasgos totalitarios", en la Fundación de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires se iniciaba una amable reunión para los primeros candidatos a diputados de todas las listas. Entre ellos, figuraba Rodolfo Tecera del Franco, para reactualizar la presencia peronista entre los empresarios argentinos. ♦

Blanquismo

Decenas de siglas tras 200.000 votos

En el cenáculo de El Foro, de Uruguay y Corrientes, entre una decena de renovadas tazas de café, el iracundo Gustavo Rearte (32 años, activista del *Movimiento Revolucionario Peronista*) sentenció lánguidamente: "En política, hay que aliarse con cualquiera." Luego, las multiformes derechas conocieron su crepúsculo y las versátiles izquierdas tuvieron su amanecer exultante, presagiado por una promisoría llovizna de votos en blanco.

La imagen perduró en el abogado Ismael Viñas (41 años, desertor del frondicismo en 1959), cuando el jueves pasado confesó que el blanquismo —815.492 votos de quienes desacataron la orden del vuelco a la UCR1, en 1958, y 310.705 de quienes huyeron del Frente Justicialista, en 1962— es la mejor táctica para cuantificar las voluntades rebeldes que ambulan entre los peronistas desalentados por la conducción oficial del partido y sin ningún interés por los comicios del 14 de marzo.

Peró ni Rearte ni Viñas se encuentran solos en la persecución de los votos en blanco. Una constelación de entidades y tendencias trabaja en lo mismo y origina una dispersión casi increíble en los campos de la izquierda peronista, no peronista y pro-peronista (dentro del llamado peronismo ortodoxo, que va a elecciones, también hay enamorados de la abstención o el voto en blanco, como se explica en el artículo precedente.)

Viñas, hermano del novelista David, acaudilla el *Movimiento de Liberación Nacional*, que integra el *Frente de Acción Popular* junto con dos grupos chionistas separados del comunismo —*Vanguardia Revolucionaria*, que reconoce como líder al escritor Juan Carlos Portantiero, y *El Obrero*, capitaneado por Roberto Capri, Juan C. Ferrari y Esteban Cabezas— y con *Nueva Conciencia*, sector que ancló en una librería de Corrientes al 1200 con Miguel Coronato, Horacio González Treja y Osvaldo Soriano. Los tres rompieron relaciones con su antiguo mentor, el polémico Jorge Abelardo Ramos, que desde su *Socialismo de Izquierda Nacional* prefiere la concurrencia a las urnas y apoya a los candidatos de Unión Popular.

El FAP teje sutiles redes para atraer a los blanquistas de *Alianza por la Liberación Nacional* (Guillermo Patricio Kelly), cuyo periódico publicó la semana pasada una indiscreta fotografía de Augusto Vandor, Andrés Framini y Alberto Iturbe en el paddock del hipódromo madrileño, tomada en los lejanos días de la intontona retornista. Otra tentación para el FAP debe de ser el ubícuo Héctor Villalón, ex comerciante de tabacos cubanos, a quien sus amigos del *Movimiento Revolucionario Peronista* (MRP) consideran auténtico pero inconfeso emisario de Perón, y a quien sus enemigos llaman "Pájaro Loco". Villalón visitó centros



Valotta

I. Viñas

Dos izquierdas y un solo fin.

del Vietcong, y ahora está en Montevideo, Uruguay.

Una tercera búsqueda tiende a orientarse hacia otro trío blanquista formado por el *Socialismo de Vanguardia*, que publica el periódico "No Transar" (Eliás Semán), *Partido del Trabajo* (Democracia Popular, Andrés Aldao) y *Movimiento de Liberación Social* (Marcelo Agraz); proceden de las sucesivas escisiones del socialismo argentino, ocurridas con posterioridad a las elecciones de 1961 que consagraron senador a Alfredo Lorenzo Palacios.

El castrista Abel Alexis Latendoff acaudilla con Ricardo Monner Sanz el *Partido Vanguardia Popular*, que se diferencia de los otros sectores de izquierda en su empeño por continuar la campaña pro-regreso de Perón. Ha formado comisiones retornistas en Madereros, Carupá y Lantús, con elementos de la juventud peronista, y cuenta con una cierta estructura partidaria: las federaciones de Misiones, Chaco y Neuquén y la adhesión de Omar Maraschino, fogoso director del diario "La Arena", de La Pampa.

La atmósfera atiborrada de siglas se recarga con el *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, que conduce Miguel Casco. El MIRA es un desprendimiento

de Praxis, grupo montado por Silvio Frondizi y actualmente marginado de la acción política, pero animado del secreto deseo de lograr una integración con sectores clericales influidos por la pléyade de novísimos revisores del marxismo, que tienen su escenario polémico en el Colegio del Salvador.

El panorama se complicó más aún en la primera semana de febrero, cuando durante una asamblea en el Sindicato del Calzado se impulsó una treintena de siglas bajo un comando central con Mario Valotta, director de "Compañero", Rearte y Eduardo Salvide. Este último proviene del grupo *Guardia de Hierro* y fue uno de los 40 guardaespaldas de Augusto Vandor. El plenario obtuvo la adhesión del *Movimiento 22 de Agosto*, que tripula Norma Kennedy, y del *Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara*, cuyo inspirador es Joe Baxter, condecorado por los comunistas del Vietcong y ahora alistado en el Frente de Liberación de Vietnam del Sur, Baxter desapareció de la Argentina perseguido por supuesta complicación en el famoso asalto a la policía bancaria.

Otros apoyos surgieron de sectores de los gremios de Construcción, Ceramistas, Madera y Calzado de Santa Fe, y de dirigentes del MRP cercanos a Villalón, como Héctor Munilla, vinculado a la convocatoria del congreso metropolitano del Partido Justicialista que preconiza Ludovico Lavia. *Agrupaciones Gremiales Peronistas* (Jorge Di Pasquale) logró ubicarse en las listas de candidatos de Unión Popular en el interior, y se manifestó concurrencista. Lo mismo hizo el compacto y silencioso John William Cooke, antes de volver días atrás a Cuba. Cooke se relacionó con la *Juventud Universitaria Peronista* a través de Carlos Lafforgue y deja, provisionalmente, una sucesión en el periódico "Justicialista", que se prepara a aparecer con la dirección de Amado Olmos, considerado el

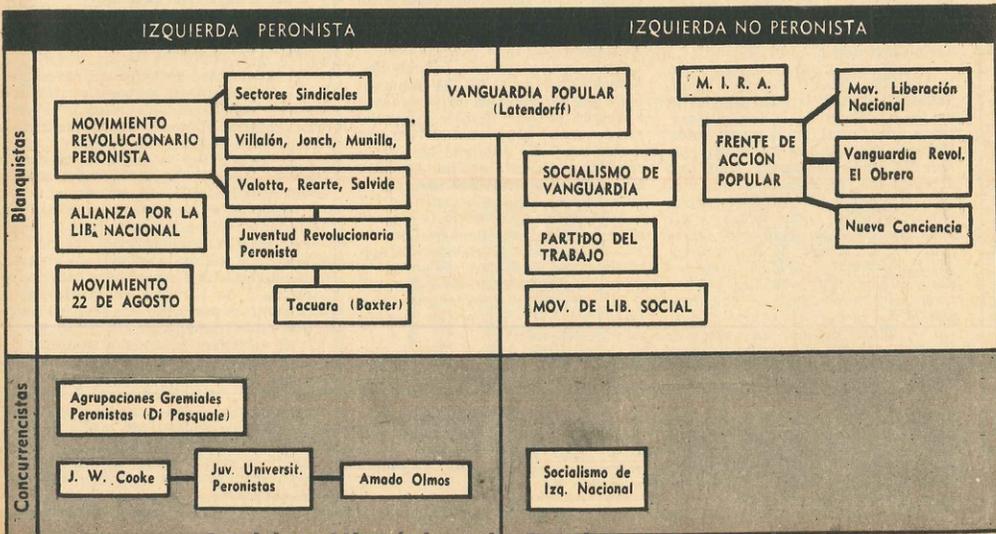
vocero del ala izquierda del vandorismo.

Tira y afloja

La campaña blanquista se basa sobre el supuesto de que se obtendrán no menos de 200.000 votos en todo el país, una cantidad que se estima suficiente, en especial si el mayor caudal se concentra en las secciones primera y decimoquinta de la Capital Federal y en el cinturón proletario del Gran Buenos Aires. Las conjeturas no desechan la posibilidad de erigir un Frente de Liberación Nacional según el modelo argelino, o aprovechando la experiencia cubana sobre las guerrillas desarrollada por el "Ché" Guevara. Esa experiencia inspiró a David Tieffenberg y Elisa Rando, primeras figuras del Socialismo Argentino hacia 1962. Tieffenberg vive hoy en Cuba y confiesa que "aun a riesgo de convertirse en guerrillero solitario, no hay otra solución".

La perspectiva frentista a partir de la proliferación de los grupos de izquierda peronista, no peronista y pro-peronista, parece difícil. El horizonte se oscurece todavía más cuando se conozca un decreto de Villalón expulsando del MRP a Valotta, Rearte y Salvide, y confirmando como líderes del movimiento a Nicanor Leyes y Felipe Ludueña, con un pronunciamiento en favor de Unión Popular destinado quizá a anegar en el desconcierto a los blanquistas.

Valotta no acepta esa versión, pero juzga que el paternalismo de Villalón tiene que terminar. El discutido ex director de "Democracia" fue duramente censurado el martes anterior por los gremialistas Juan Eyheralde y Roberto García en un acto celebrado en Yatay al 100; supusieron que "Compañero" está financiado por el gobierno. No cesan aquí las influencias desconcertantes: hay otra encarnada por Jorge Daniel Paladino, ex preso Conintes, que edita el vocero "Rebelión". Paladino afirma que viene de conversar





Paralipómenos

Riesgos de la abstracción

Por Jordán de la Cazuela *

—¿Tiene un melón?

Lo dijo con timidez. Era su primer melón.

—¿Qué cree que es esto?, ¿zapallo? ¡Nos rodean cientos, pilas de melones!

—Sí, claro; es que voy tan poco al campo... Deme uno lindo, que quepa en el portafolio.

—¡Se ve que es usted un intuitivo! ¡Nada como el portafolio para un buen melón! Tal vez le quepa también una tajada de sandía. Pruebe esta feta. ¡Hay que aprovechar ahora para comer fruta barata, porque después de las elecciones estos puestos callejeros vuelan!...

El vendedor de acera acababa de cometer un error. Seguramente no había completado el curso de dirigente de ventas. El ciudadano detuvo a tiempo el mordisco probador. ¿Y si la sandía contenía algo que influyera sobre la voluntad del elector? Tal vez sandialina. O sandiahuana.

—No, hoy no —se excusó—. No puedo beneficiarme con la fruta preelectoral de un partido que todavía no sé si votare.

Desde una cartelera el doctor Frondzi, con el dedo amonestador en alto, lo miraba: ¡Respóndale al país! Si se trataba del país, él era materia dispuesta. "Pero para responder —pensó— necesito la pregunta. El país es grande. Hardyo dijo que la familia es la célula del país. Preguntaré en casa." Desechó la idea. Ya sabía la respuesta de su mujer: "Hacé lo que te dé la gana; después no vengás con lamentos."

La ventanilla del tren perimetró la leyenda: ¡Thedy o nada! Pronto desapareció, pero la frase le retornó en la evocación de la voz pastosa, lenta y coloquial que le oyera a don Horacio. La voz que hacía entrecerrar los ojos a las damas. "Hay que arreglar las jubilaciones de los viejitos, entender a los adolescentes, vender el trigo, hacer diques, caminos, pero hacerlo todo con sencillez." El era amigo de la sencillez. ¿Thedy o nada? Sonrió. A lo mejor, don Horacio utilizaba esa misma frase para conquistas no políticas; con la voz lo hacía... Abrió el diario. A plena página, un conocido: Mariano Almada, de poncho y sombrero panamá. Lo recordaba chango, cuando venía al mostrador del banco con los papeles de la agencia de bolsa. ¿Por qué se habría hecho conservador? ¿No sería un resentido a la inversa? La generosidad del slogan lo emocionó: "Vote por usted."

—¡Oh no, don Mariano, cómo me voy a votar a mí mismo!

En el frente recién reapareció dos

pegadores recios daban pincelazos de engrudo a un afiche: "Limpiemos al país." Los saludó comprensivo. Le contestaron amables:

—Buenas, compañero, perdone que le enchastremos la casita.

La imagen del cartel desenterró tiempos. Era un propenso. Una vez, el delegado le había dicho: "Para que vean que no sos contera y se dejen de hablar macanas, mañana vas a hacerle guardia al busto de la plaza." Cumplió con marcialidad. Lo vio mucha gente. No todos reaccionaron igual. Algunos le hicieron la venia. Él les contestó. Pasaron años, y un día lo llamaron a declarar ante una comisión.

—Hay una denuncia de que usted, en enero de 1955, hizo guardia ante el busto...

—Sí, creo que sí, soy un gremialista disciplinado...

—¿No sabe que no corresponde hacer la venia de civil y sin gorra?

Meditó en el lema del cartel: "Vote y vuelve."

—A lo mejor contiene un mensaje en entrelíneas, y si no los voto no vuelvo a comparecer ante una comisión.

Buscó su programa favorito en el televisor. Lo reemplazaba Alsogaray. "¡Hay que fortalecer el sistema de ahorro y préstamo!" Rápidamente cambió de emisora. Era tarde:

—¡Si yo fuera hombre, ahora mismo iría a la tevê con las veinte acciones y los bonos del empréstito y le gritaba: ¿Usted quién, es para reemplazar nada menos que a Bat Masterson?

Otra imagen cubría la pantalla. El candidato de UDELPA subrayaba: "Que conste que no pertenezco a ningún partido. Sólo le estoy haciendo una gauchada al general Aramburu." No entendió bien. ¿Un candidato suelto? Optó por la radio. En lugar del concierto anunciado, Ghioldi respondía a la juventud:

—Profesor: ¿puede un creyente votar al socialismo democrático?

—¿Y votaría a los democristianos, si éstos no hubieran adoptado la plataforma del socialismo argentino. El ciudadano meditó largo tiempo. Luego marcó lentamente un número en el teléfono:

—¿Congreso? ¿Con el doctor Marino del Pino, de Información Parlamentaria? Perdona la hora, pero, ¿me podría decir si se puede consultar el libro Surrealismo y Política? ¿No se ha escrito? Entonces, por favor, ¿me puede informar si es obligatorio votar en los próximos comicios? ♦

con Perón y que el anciano militar respalda a Unión Popular —ninguno de los grupos blanquistas puede exhibir directivas desde Madrid—, si bien con una variante: la concurrencia debe ser insurreccional, y cada diputado electo tiene que prepararse para "iniciar el Congreso".

Los blanquistas no siempre se entienden entre sí: Semán argumenta que la posición del FAP es nacionalista burguesa, y Latendorf acusa al FAP y a Semán de "izquierdistas de bolsillo". Pero están de acuerdo en condenar la política del comunismo. Existe un antecedente casi antológico: la participación de los comunistas en la Unión Democrática en 1946 y la convicción de que esa táctica persiste.

El comunismo, dirigido por Victorio Codovilla, adhiere a la coexistencia pacífica preconizada por Moscú, en cambio, China la condena por revisionista y burguesa. Al acatar la coexistencia, el PC argentino no encuentra dificultades para concertar frentes electorales y ensayar la gimnasia electoral y parlamentaria; los chinoístas creen que deben prescindir de tales recursos y organizar la revolución social.

Entre tanto, se da la aparente y curiosa paradoja de que el PC dispone votar por los candidatos de Unión Popular, y muchos de sus ex activistas se enrolan en el blanquismo para demostrar que las elecciones del 14 de marzo no cambiarán las cosas. El PC debe recomenzar otro peregrinaje legalista en pos de la personería electoral, y ya no tiene tiempo: la Cámara Electoral Nacional rechazó el lunes 22 de febrero la denegatoria del juez Leopoldo Isaurralde, pero el expediente necesita recomenzar el trámite a partir de la primera instancia. ♦

UDELPA

Un esgrimista desencantado

"Me hubiera gustado batirme a sable con Aramburu si no surgían declaraciones satisfactorias", musitó el viernes pasado Augusto Bence Pieres, reciente ex afiliado de UDELPA, mientras terminaba de elevar su metro y 93 centímetros desde un confortable sillón de cuero.

Aunque el antiguo esgrimista del Club Universitario de Buenos Aires no explicó si ese duelo podía reconciliarlo con la política, aseveró que a partir de ahora "una cruel desilusión" lo obliga a no persistir en tareas proselitistas, a pesar de las reparaciones que ha recibido.

El volcán se encendió cuando los dirigentes santafecinos de UDELPA lanzaron un comunicado en el que sostienen que "el alejamiento de ciertas personas es la consecuencia natural de un proceso depurativo", y que la cancelación de fichas recientemente resuelta se originaba en la "incapacidad o carencia de una moral a tono con el partido".

Bence Pieres encaminó sus padrinos (el abogado Mario Diehl Gainza y el ingeniero Fredo Redke) a la casa de



Jaime González Cocifía

Bence Pieres: ¡Qué injusticia!

Pedro Eugenio Aramburu. El jefe de UDELPA se mostró ajeno a todo agravio, y entonces Bence Pieres desembarcó en Santa Fe para enfrentar al titular del comité local, Jorge J. Christie, que ocupa una banca en la Cámara de Diputados de la Nación.

También en este caso, Mario Mosset Iturraspe y Gregorio Armas, nuevos padrinos del ofendido, arrancaron 240 palabras satisfactorias de Christie, y el ex afiliado pudo envainar el sable que mantenía en guardia. El episodio, finalmente, sirvió para ilustrar una vez más los conflictos internos que agitan a un partido ya bastante agitado en los últimos tiempos.

Bence Pieres (32 años, casado, dos hijos) trató personalmente con Aramburu en un par de oportunidades, mientras se desempeñaba como Subsecretario de Agricultura de Santa Fe, entre 1956 y 1958. Al nacer UDELPA, creyó descubrir su vocación: "decenas de afiliados y veinte locales en la Capital Federal" fueron los dones que cosechó para la candidatura de Aramburu, en 1963, y esos trajines terminaron por encumbrarlo en la comandancia partidaria de la sección 17ª, en la secretaría general, y, por fin, en la convención nacional.

Más tarde, el martillero y administrador de campos Bence Pieres se inclinó por la tendencia populista de su correligionario Agrícola de Bianchetti: "Por eso me cancelaron la ficha — explica —. Porque prefería la legalidad al verticalismo del general. ¡Qué injusticia!"

Mientras los ojos se le demoraban en un retrato de El Greco que orna su despacho comercial de la calle Cerrito, formuló lúgubres vaticinios para UDELPA: "Teníamos 22.000 afiliados en la Capital. Todo se desintegrará por culpa del propio creador de UDELPA, un partido nuevo con vicios viejos. Nuestro pecado fue el de ser democráticos..."

Hasta ahora, Bence Pieres todavía no decidió por quién votar el 14 de marzo. En todo caso, no sufragará por Francisco Manrique, "ese señor que habló de desratizar a Argentina y quien tanto le gusta la comida".



EL PEQUEÑO HOMBRE Y SU DESTINO

de Horacio Thedy

EDITORIAL LOSADA se complace en anunciar la presentación del libro de HORACIO THEDY "EL PEQUEÑO HOMBRE Y SU DESTINO" que tendrá lugar el próximo jueves 4 de marzo a las 19 hs. en la librería ATLANTIDA, Florida 643, donde el autor firmará ejemplares y participará de un coloquio con el público asistente.



EDITORIAL
Losada

Argentina - Uruguay - Chile - Perú - Colombia

Historico de Revistas Argentinas

Walt W. Rostow

La raqueta decepcionada

"¡Justo a tiempo!", clamó Bernardo Grispun, volviendo la última hoja del reciente libro de Walt Whitman Rostow, una selección de sus discursos y conferencias como representante norteamericano en el CIAP (Consejo Interamericano de la Alianza para el Progreso). En ese mismo instante le anunciaban que el coche de su motor estaba en marcha: era la hora de dirigirse a Ezeiza para recibir al principal planificador del continente.

El secretario ejecutivo del Consejo Nacional de Desarrollo acababa de cumplir una verdadera maratón intelectual, leyendo ansiosamente a Rostow para hallar un lenguaje común que le permitiera entender cómo debe hacerse para concluir con un Plan de Desarrollo que los actuales funcionarios del CONADE, a pesar de haberlo encontrado en preparación, no lograron corporizar.

Rostow llegó el domingo 21 a medio-



Jaime González Cociña

Explica, escucha, discute.

dia, con la piel curtida y su aire deportivo de siempre, con sus movimientos eléctricos, como el traje azul y la corbata del mismo color y rayas oblicuas de tono gris; el cuello de la camisa sujetado con traba de oro.

Descendió la escalerilla con un impermeable sobre el hombro y en la mano izquierda un pequeño maletín de cuero gastado en los ángulos y los filos por el uso frecuente que le impone su dueño. Cuando el embajador Edwin Martín le insinuó que entregase el maletín a un miembro de su personal, el viajero no quiso desprenderse de él hasta averiguar prolijamente de quién se trataba. Sin duda, allí llevaba el sofisticado y empeñoso texto preparado para leer en el aula magna de Ciencias Económicas, designio que resultó frustrado por una escaramuza del Vietcong portenjo que opera en esa facultad.

Mientras soportaba con buen humor los trámites aduaneros, encendió su primer cigarrillo en tierra argentina; aspiraba con fruición sus bocanadas y, abstraído por la charla con algunos periodistas, no reparó en los pequeños copos de ceniza que jaspieron su pantalón. Quince minutos después, el automóvil del embajador rodaba hacia la residencia de avenida del Libertador, donde Rostow debía hospedarse por cuatro días, sin permitirse ninguna de esas excursiones al campo que tanto le complacen cada vez que llega a México, Perú o Brasil. Después de un frugal almuerzo se acostó para una siesta de 40 minutos; cuando se levantó, pudo jugar al tenis con el señor Edwin Martín, que fue campeón de su universidad. Según parece, Rostow, que batió con su raqueta a todos los embajadores de su país en América latina, esta vez se encontró con la horma de su zapato.

Fue su único partido en la Argentina. Desde el día siguiente, un turbión de almuerzos, cocktails y visitas oficiales se incautó de todo su tiempo útil.

La cuota razonable

El lunes, después de una reunión matinal de media hora con la plana mayor de la embajada, un Ford 1964, con chapa oficial 484, lo trasladaba al ministerio de Economía. Juan Carlos Pugliese, que había pasado el día anterior en Azul, llegó a su despacho directamente desde el Aeroparque, con el tiempo medido para recibir al economista norteamericano. El atuendo de Rostow era casi el mismo del día anterior; sólo había sustituido su anteojero de montaje metálico por otro también metálico, pero cubierto de carey. La conversación con el ministro duró 25 minutos, y continuó durante la visita al presidente Illia. El voluminoso secretario técnico del CONADE, Roque Carranza, fue su intérprete —con mayor fidelidad idiomática que de ideas—, y repetiría esa función el miércoles, en la conferencia de prensa. Una providencia más para que el visitante no faltara a sus propias directivas: evitar alusiones críticas al país que lo recibía y a los tropiezos de su gobierno; hacer salvedades, como cuando censuró ciertas políticas agropecuarias aclarando que "esto no sucede en Argentina y Uruguay".

A mediodía, almuerzo en la emba-



Jaime González Cociña

Verano en el Instituto Di Tella.

da de USA. En ese mismo comedor, hace quince meses, varios ministros argentinos —y, en particular, el altísimo Carlos Alconada Aramburú— se habían dado el gusto de cantarle cuatro frascas al señor Averell Harriman, enviado especial del presidente Kennedy: su curiosidad acerca del curso que tomarían los contratos petroleros fue considerada una penosa intromisión. Esta vez, los señores Pugliese, García Tudero, Casado Bianco, Elizalde, Carranza y Grispun, que rodeaban la mesa, desplegaron una cordialidad admirable que no escapó al ojo malicioso de Rostow.

Fue ésta la primera ocasión en que el rotundo economista formuló su advertencia de que un país en vías de desarrollo necesita imperiosamente frenar la inflación. Rostow admitió una razonable cuota de inflación para este grupo de países que, a su juicio, podría oscilar entre el 5 y el 10 por ciento anual (en USA alcanza al 2 por ciento), pero nunca llegar a más del 30, como en la Argentina. Sus interlocutores insistieron si no sería correcto aplicar los criterios en un plazo de varios años; Rostow evitó una respuesta precisa, pero pidió opinión sobre los medios que se emplearían con ese fin. Este tema, la tesis del "pacto social" y la necesidad de enjugar el déficit de las empresas estatales fueron los asuntos que insumieron la mayor parte del tiempo durante su estada en la Argentina.

El verano argentino

Esa misma tarde, cuando Rostow entró en el despacho de Carranza, el secretario técnico, asistido por Grispun, intentó movilizar toda la masa de documentación, pero el visitante lo atajó: "Hablemos de ferrocarriles y de petróleo", dijo. De este modo, la conferencia bajaría de las nubes y se concretaría a los temas esenciales.

En esa charla, como en todas las que quisiera, Rostow se despojó de su saco, pero no se arremangó, como Ca-

Historico de Revistas Argentinas

EN MARZO NO SE ELIGEN DIPUTADOS SE VOTA UN CAMBIO PACIFICO O VIOLENTO

Este es el verdadero sentido de estas elecciones.

El país no da para más. Tendrá que pasar algo. Tendrá que producirse un cambio.

Este estupendo país se va hundiendo día a día en una jalea gris; lo va matando de a poco la incapacidad, el anacronismo y el cinismo insuperable de las trenzas de comité que nos gobiernan.

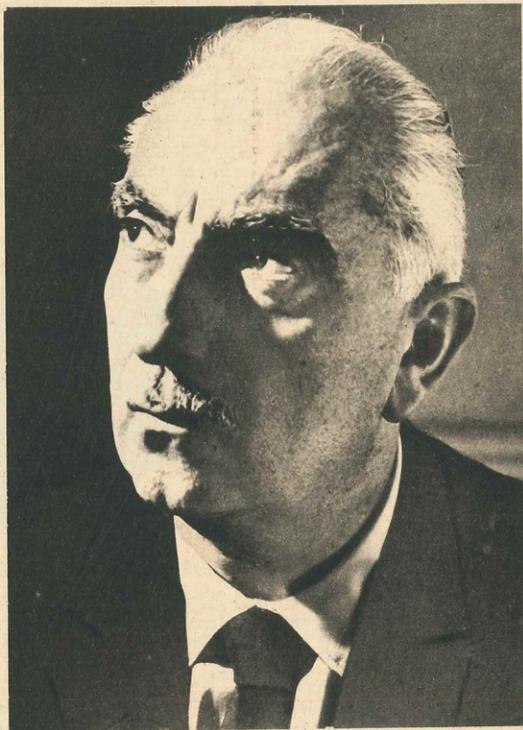
El cambio se producirá inexorablemente, para dar comienzo a las tantas veces postergada Revolución que el país reclama.

Las alternativas son tajantes. Revolución cívica o golpe de fuerza. Las expectativas son claras; progreso con seguridad o salto al vacío.

Sólo una oposición fuerte evitará el descalabro.

Y no hay otro que Alende. El hombre que con sólo tres días de tiempo disputó la Presidencia a la trampa y casi le gana con Un Millón Seiscientos Mil votos. El hombre que fué fiel a las Banderas Nacionales. El hombre que gobernó bien, con sentido social, que hizo obras. El hombre que no aduló, que no pactó, que no mintió; que no transitó las trastiendas sórdidas de las componendas políticas; que no entregó sus electores para avalar este desastre.

Solamente Alende puede enfrentar a este Gobierno. El ya lo ha dicho. Si las listas de la UCRI resultan triunfantes al día siguiente de las elecciones irá a la Casa Rosada para exigirle al Presidente, en nombre del pueblo, el necesario cambio de rumbo, punto de partida para el País Nuevo. Y Alende lo hará.



**DIGA BASTA: VOTE Y CAMBIE
UCRI. CON ALENDE
LISTA (16)**

ranza y Grispun, que izaban las mangas de la camisa por encima del codo. Durante tres horas, el soldado del CIAP disparó sus preguntas con la misma soltura que lo distingue en la cancha de tenis. Los técnicos del CONADE explicaron con abundancia de detalles la política agropecuaria, pero se mostraron muy discretos acerca de los planes relacionados con el sector público. Todo está en vías de preparación, dijeron.

Esa noche cenó con su antiguo alumno Guido Di Tella, en compañía del campechano Carranza y del acompanyado Elizalde.

El martes, después de una nueva reunión de tres horas con los técnicos del CONADE, los discípulos argentinos del doctor Rostow, de su legendaria cátedra del Instituto Tecnológico de Massachusetts, se reunieron a su alrededor en el salón comedor del Banco de Boston. A las 15.20 llegó, para una visita de media hora, al Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella: allí también, en mangas de camisa, volvería a preguntar sobre tecnificación agraria, el déficit de las empresas estatales y el ritmo de la inflación. Esta vez aclaró un poco más sus ideas: la inflación, dijo, tiene un doble aspecto. Además de la real, hay otra psicológica originada por la expectativa que suscita todo ciclo inflatorio. También se refirió al porvenir de las exportaciones argentinas. Este país ya agotó el proceso de sustitución de importaciones; ahora necesita vender más artículos agropecuarios y colocar artículos no tradicionales. En ambos casos deberá mejorar la eficiencia y situarse en el nivel internacional de precios, lo cual presupone cierta estabilidad monetaria.

A las 19 pronunció una conferencia en el salón de actos del Instituto Di Tella: expuso las proyecciones de la Alianza para el Progreso y luego contestó algunas preguntas. Al principio de la charla se mostró risueño y sencillo, como es su costumbre en estos casos. "Mis amigos de Washington me dijeron que trajese ropa liviana y disrutará del verano argentino; pero estoy cumpliendo jornadas de 16 horas, y, la verdad, prefiero el verano de mi país." Puntuaba sus párrafos golpeando con un lápiz sobre el escritorio, y en algún momento se cortó el circuito de transmisión: entonces Rostow elevó la voz, preguntó si le escuchaban bien y, ante la respuesta afirmativa, prosiguió, sin acudir una sola vez a la tentadora jarra de agua con cuatro vasos que tenía al alcance de la mano.

En la conferencia de prensa acordada el miércoles, después de una nueva visita al CONADE, el economista norteamericano explicó que para limitar los déficit del sector público y estimular la oferta de bienes y servicios de mejor consumo, se requiere una política de salarios que no contenga elementos capaces de generar, de por sí, consecuencias inflacionistas. Las cláusulas automáticas de ajustes móviles desencadenan aumentos tendientes a proteger a la industria contra futuros aumentos de jornales. Como en todas sus exposiciones, Rostow eludió cualquier referencia a la Argentina; los ejemplos versaban sistemáticamente sobre el caso mexicano. Fumó un cigarrillo

y aun sacó a relucir otro, con el cual jugaba sin fumarlo; cuando quiso llevarse a la boca, lo encontró casi vacío, y entonces siguió utilizándolo para apoyar sus palabras.

"Yanqui, go home"

A las 19, el hall principal de la Facultad de Ciencias Económicas estaba colmado de estudiantes. El aire anunciaba tormenta: grupos de cuatro a cinco personas se mantenían en una nerviosa expectativa. "Todavía no llegó", se oyó decir. "¿No habrá entrado por la Morgue?", quería saber alguien. "Che —prevenía otro—, guarda que la cana está afuera." Rostow ingresó a la Facultad por la playa de estacionamiento, acompañado de Carranza, Grispun y Germán López.

Cuando el decano, Honorio Passalacqua, inició la presentación, crepitaron los primeros insultos: "Auchino", "Yanqui, go home." Otros muchachos se ensayaban en gozosos estruendos: "Yanquis atrás/los pueblos quieren paz", "Los yanquis son la ruina/de América latina." Rostow esbozó una



Jaime González Cocchia

La conferencia que no pudo ser.

sonrisa y se echó atrás los auriculares que aprisionaban su cuello; con la mano derecha apoyada en una silla, esperaba. Muchos funcionarios argentinos vieron superponerse imágenes de su pasado izquierdista, de la iracunda estudiante de los años mozos. Pero Grispun, agitado, habló en voz baja con Carranza, quien parecía desechar la idea de suspender el acto; cuando las bolas de papel y las monedas de un peso —nuevo síntoma de inflación— comenzaron a caer sobre el estrado, fue Passalacqua quien susurró al oído del conferencista la conveniencia de iniciar la retirada. Impartible, Rostow insistió en quedarse, y aun intentó, a través del micrófono, pedir un poco de silencio. El decano insistía, miembros de la embajada también, y entonces pareció que accedería; un momento después volvió, se apoyó sobre los brazos de la butaca del decano y mantuvo un breve diálogo con Carranza. Ahora los proyectiles cambiaban de calibre: volaban huevos y tomates. Un tomate manchó el traje color té con leche de Bernar... Grispun, entonces

Carranza le decía: "Viejo, esto no hubiera ocurrido en Ingeniería; allí a los bolches los sacábamos a empujones." Finalmente, el huésped descendió dos pisos por una escalera de caracol y salió a la puerta clausurada de Uriburu al 700, después de haber asomado la cabeza Germán López: como no había revoltosos en las cercanías, le hizo una señal para que saliera.

Triunfantes los jóvenes turcos, esa noche un grupo de nueve estudiantes llamó a las puertas de la embajada, y dijeron al doctor Rostow que querían conocer su conferencia. "En mi calidad de viejo maestro —respondió—, me satisface lo mismo una clase numerosa como una reducida." La grabación de ese texto incluye un probable título: "El capítulo que Keynes nunca escribió." La revolución keynesiana, afirma, enseñó que el desempleo fue obra de los hombres, no de Dios; pero falta por enseñar cómo se mantiene en una democracia el pleno empleo sin inflación. La solución reside en una especie de "pacto social", que fijaría los salarios en términos de productividad. Los países industriales, amenazados también por ese peligro, estarían moviéndose, uno tras otro, en esa dirección. En América latina se ha vuelto también imperativa, porque la inflación no resulta ya compatible, como antes, con un auge basado en la sustitución de las importaciones.

Tolerar la inflación, añadió Rostow, equivale a una actitud de "dejarse estar". En cinco puntos condensó los daños que ello produce a la economía de cualquier país. "La inflación tuerce la dirección de las inversiones; fija tipos de cambio que tienden a ir a la zaga del verdadero, y que dificulta la exportación; los hombres, en las operaciones comerciales, procuran no elevar al máximo su producción a los precios más bajos, sino encontrar ese tipo de producción comercial y ese nivel de precios que constituyen la mejor defensa contra la inflación. Los trabajadores empeñosos, los de mayor habilidad, los que desean hacer algo por su país, adoptan una modalidad tal que les hace perder el sentido de la relación existente entre la productividad y su resultante. Sobre este último punto quiero hablar ahora." Nadie dejó de pensar que si Rostow no fuera también diplomático, habría dicho "aquí" en lugar de "ahora".

Entonces demostró que "la inflación pone a cada elemento de la sociedad en pugna con los otros, e impide la congregación de un pueblo en torno de un objetivo y un programa nacionales, cosa esencial para la modernización formal de la sociedad toda. No se trata de que un grupo sea más malvado que otro. Cuando se vive en un clima inflacionista, los hombres son fatalmente arrastrados a tomar la mejor póliza de seguro que pueden, para sí mismos, para su familia y para su grupo social".

La Argentina que vio Rostow es la que quisieron mostrarle los hombres del CONADE y, desde luego, la que tuvo ante sus ojos en la Facultad de Ciencias Económicas. Pero es difícil que a su intuición haya escapado la otra Argentina, el país tapado por la burocracia que, sin embargo, conserva intacta su capacidad de crear, de pro-

Entre la realidad y la utopía

Amanecía el lunes 22 de febrero, y toda la húmeda claridad del Litoral pareciera atropellarse en la cabina del pequeño Cessna. Desde su asiento, vecino al comando, Arturo Frondizi extendió la mano casi perezosamente para detener el incansante parloteo de la radio que iba transmitiendo los cómputos de las elecciones formoseñas.

"Ya es bastante... pasaremos los ocho mil votos", casi le siseó a Raúl Gargione, otro pasajero del aerotaxi. Luego se arrebujó en un pesado poncho radical y quedó adormecido, mientras el piloto seguía atento a la innumerable cinta plateada del Uruguay, una ruta que venían devorando desde Concordia para llegar bien temprano a Buenos Aires.

Horas antes, el *fronadicismo* ocupaba el tercer lugar en los comicios de Formosa. Aunque la diferencia entre el MIR (una versión local del Movimiento de Integración y Desarrollo) y el segundo partido, Unión Popular, era bastante cuantiosa, un hecho resultaba evidente: el partido existía, se ubicaba de un golpe en la red de posibilidades electorales de la Argentina.

Quizá esta certeza del lunes 22 no aparecía tan clara, hace veinte meses, al hombre de cabeza rapada que atravesaba la provincia de Buenos Aires al volante de su automóvil: retornaba de un exilio en San Carlos de Bariloche para ponerse al frente de la UCRI.

Entonces, las humillaciones del derrocamiento, la prisión angustiosa y la espina del reciente fracaso desaparecieron súbitamente de Arturo Frondizi, por lo menos para los visitantes que fluyían sin cesar hacia la mansión de Julio Nisensohn, un industrial que lo aposentó en San Isidro. Con aquéllos, el antiguo jefe reanudó sonriente los viejos lazos; charlando en los atardeceres hasta bien entrada la noche, recompuso antiguas alianzas.

Por eso, porque venía a disputar la hegemonía que Oscar Alende obtuvo laboriosamente, al promediar el invierno de 1963 el comité de Banfield Oeste abrió el fuego contra Frondizi: pedía que se lo expulsara de la UCRI. Sin embargo, la primera granizada de plomo no lo tocó; llegó en forma de intervenciones a las provincias dominadas por el *fronadicismo* o como expulsiones a los amigos de Frondizi. "Jamás una ráfaga de expulsiones semejante destruyó al partido —se queja ahora el ex presidente, y agrega—: Ni el unionismo se atrevió a expulsarnos cuando luchábamos contra él."

Fue cuando el sector adicto a Frondizi optó por peregrinar a Mar del Plata buscando soluciones: en el Hotel Sardi, el 7 de setiembre de 1963, se miraron las caras sectores diferentes hasta el día anterior. Los ortodoxos de Héctor Noblia saludaron a los rojos de Olegario Becerra y con los *oyhanar-*



AP
En Bariloche: Recuperar la UCRI.

tistas, ex socios de Alende, concluyeron un acuerdo previo para fundar un nuevo partido: el MIR. Al día siguiente, las adhesiones comenzaron a concentrarse sobre los insurrectos: Santa Fe, los *combatientes* de Alfredo Vitolo, el bloque de senadores de la provincia de Buenos Aires. En fin, una docena de provincias y luego, veinte diputados nacionales.

Alguien que todavía permanece en las sombras no vio con buenos ojos al MIR: el 13 de agosto de 1964 una ráfaga de proyectiles hizo peligrar la vida de Arturo Frondizi en el curso de una cena en el barrio de San Telmo, en la Capital Federal. En principio la policía detuvo al hijo de un dirigente sindical cercano al líder peronista Augusto Vandor, pero las primeras pericias lo exoneraron de culpa.

"Tenemos noticias fidedignas de que esa banda fue pagada por un servicio de informaciones del Estado", acusó entonces Frondizi. Los radicales del Pueblo hacían correr la versión de que el atentado fue una maniobra del propio Frondizi para provocar una rebelión militar que derribase al gobierno.

Otros núcleos más visibles —la UCRI y a veces la UCRP— se apoyaron en la semejanza de las siglas MIR con las iniciales del viejo Movimiento de Intransigencia y Renovación del radicalismo, para exigir el retiro del nombre partidario: los apoderados *fronadicistas* recurrieron a las siglas MID, que significa Movimiento de Integración y Desarrollo.

El 21 de febrero pasado, un año y medio después de la hégira desde Bariloche, las huestes *fronadicistas* elegían en Rosario al primer presidente del nuevo partido: Guillermo Acuña Anzorena. Frondizi tenía ya en sus manos una nueva arma política lista para ser lanzada en todo el país.

Esa nueva, felina, imagen de Arturo Frondizi se detuvo ciento sesenta y cinco minutos ante PRIMERA PLANA, el martes de la semana última, para resumir su teoría relativa al desarrollo argentino. Con una seguridad que

Diez cifras

Según Arturo Frondizi, las siguientes cifras sirven como índice de la crisis económica actual.

- 1) **Producto bruto interno** (a precios constantes de 1950) — 1961: 77.179; 1964: 76.088;
- 2) **Relación de presupuesto sobre producto bruto interno** — 1961: 1,17; 1964: 7,7.
- 3) **Consumo de acero per cápita** — 1961: 105,6 kilos; 1964: 80 kilos.
- 4) **Crecimiento de la capacidad instalada de energía** — 1961 (con relación a 1958): + 40 por ciento; 1965 (con relación a 1963): sin aumento apreciable. Las usinas puestas en marcha, o ampliadas, lo fueron sobre proyectos aprobados y realizados en períodos anteriores.
- 5) **Tasa de crecimiento de la producción de petróleo y derivados** — 1961 (con relación a 1960): + 33 por ciento; 1964 (con relación a 1963): + 3,3 por ciento.
- 6) **Índice de importación de petróleo y derivados** — 1961 (con relación a 1960): — 40 por ciento; 1964 (con relación a 1963): + 106 por ciento.
- 7) **Índice de ocupación** — 1961: plena ocupación; 1964: entre 600 mil y 1.200.000 desocupados, según diversas estimaciones, de las cuales la menor corresponde al cálculo oficial.
- 8) **Reservas de oro y divisas** — 1961: 501,9 millones de dólares; 1964: 154 millones de dólares.
- 9) **Relación medios de pago reservas monetarias PBI**

	Medios de pago	Reservas	PBI
1961	\$ 205.444.700.000	u\$ 501,9 mill.	\$ 77.179 mill.
1964 (al 7/VIII) ..	\$ 383.156.100.000	u\$ 154 mill.	\$ 76.088 mill.

- 10) **Índice de recaudación tributaria** — 1961: 103.700 millones de pesos; 1964: 112.000 millones de pesos. Estas cifras son a precios corrientes, es decir que la recaudación de 1964, teniendo en cuenta la devaluación monetaria, representa aproximadamente el 50 por ciento de lo recaudado en 1961. ♦

no tiene resquicios profetizó la futura alianza de clases. ("Usted ve; la experiencia de Formosa, donde el peronismo cayó derrotado, no hace sino confirmarle desde un microscopio, que las fuerzas nacionales necesitan unirse para triunfar.") Con el marco de su famosa biblioteca, derramó frente a su interlocutor las últimas perlas de su joyería: sendos acuerdos con núcleos peronistas. En San Luis, con el sector que acaudilla el ferroviario Martín Lozano, y en La Rioja, Tierra del Fuego y Corrientes.

El desarrollo

Era el mismo Frondizi de siete años atrás —sólo más canoso—, el mismo que triunfó el 23 de febrero de 1958 con un slogan que bien pocos comprendían: "Acero es igual a petróleo más carne."

Quizás por eso su contricante —el oficialismo de entonces— aprovechó para mezclar su imagen desarrollista con la del comunismo. "Es comunista,



Eduardo Comesaña

En Buenos Aires: Vencer la crisis.

es comunista...". sostenían los defensores de la Revolución Libertadora. "Balbín o Bulganin", rezaban los volantes más efectivos de la Unión Cívica Radical del Pueblo.

"Básicamente —explica ahora Frondizi—, somos un país subdesarrollado, porque somos incapaces de financiar nuestro crecimiento económico con el producto de nuestro comercio exterior. Las soluciones consisten en revertir el proceso de empobrecimiento, pues si no tenemos divisas para comprar en el exterior, debemos esforzarnos por explotar nuestros propios recursos materiales; debemos convertirnos en una nación integrada, de creciente y diversificada producción agraria y minera y de autosuficiente base industrial en los rubros de energía, siderurgia, química pesada y los servicios de infraestructura."

Desde su refugio — un escritorio en el contrafrente de su domicilio particular, cerca de Pueyrredón y Santa Fe —, Frondizi suele disparar sus flechas, tanto más incisivas cuando la

pregunta se desliza hacia los vitrales más apedreados de su administración: "El autoabastecimiento petrolero no constituye el fin en sí mismo; es uno de los medios que empleamos para disponer de suficientes divisas para financiar la siderurgia, es decir, industria pesada. Entretanto, la tecnificación y la mecanización llevadas al campo nos darían más carne para exportar: así tratamos de apresurar el proceso siderúrgico."

Como Kwame Nkrumah, como Ben Bella y Nasser, Frondizi se ha mostrado partidario de recurrir también al capital extranjero. "La cooperación internacional para el desarrollo no es la panacea para reemplazar nuestro esfuerzo —escribió recientemente—, pero es el elemento dinámico para acortar el proceso de modernización y financiar obras de base de lenta amortización." Los ejemplos del jefe desarrollista pivotean sobre los acuerdos logrados durante su gobierno: créditos del Banco de Importación y Exportación para SOMISA, créditos del Banco Mundial para ACINDAR y Propulsora Siderúrgica, créditos del Banco Interamericano para caminos, inversiones norteamericanas en petróleo y petroquímica.

Porque es el profeta de una transformación que parte de la promoción de las industrias de base, el hieratismo de Frondizi se quiebra cuando comenta la administración de la UCRP, su Plan de Desarrollo. "Es exacto que el actual gobierno es artífice de una nueva variante en su política de estancamiento, cuya idea central es: promoción de la industria de transformación y abandono de la de base. El plan existe, cuenta con el apoyo de técnicos extranjeros que asesoran al actual gobierno."

Según el jefe del MID, "es previsible la agravación de la crisis que vive el país desde el 29 de marzo; se notarán los síntomas en el aspecto monetario y cambiario. Y también se notará lo que es la verdadera causa de la situación: el abandono de la política de desarrollo y la paralización de la inversión reproductiva en los sectores básicos".

La integración

La crisis se manifiesta, en síntesis — sostiene el ex mandatario —, por la paralización del aparato productivo, la desocupación y el aumento del costo de la vida. Es necesario, entonces, poner en funcionamiento el aparato: otorgar créditos que vayan a movilizar la economía nacional. Así aumentará la producción, se estabilizarán los precios, desaparecerá la desocupación y, a partir de ese momento, se podrá iniciar la desburocratización del país; los empleados públicos volverán a canalizarse hacia empleos mejor remunerados.

Pero ésta es la tarea que Frondizi le asigna al movimiento nacional: la unidad de los sectores dinámicos, de la clase media y el peronismo, de los obreros y los empresarios. Según él, las condiciones a que todo el país será sometido por la crisis consolidarán aquella alianza, la elevarán al punto de convertirla en única solución nacional.

"El movimiento nacional existe. Ne-

Arturo Frondizi

Cuatro siglos atrás, hacia 1532 aproximadamente, los della Rovere —hijos de un aristocrático solar genovés— confiaron al tempestuoso Miguel Ángel la edificación de un monumento funerario para recoger las cenizas del familiar más ilustre: Giuliano della Rovere, el Papa Julio II.

El túmulo no llegó a existir, y Julio reposa hoy en el Vaticano: sea porque los duques fueron demasiado impertinentes o porque, como buenos genoveses, no desataban las riendas de su bolsa con la debida frecuencia, lo cierto es que Michelangelo sólo alcanzó a iniciar su obra. Un buen día arrojó el cincel y, malhumorado, se marchó.

Dejó, eso sí, un grupo de cuatro magníficos esclavos a medio tallar que Arturo Frondizi se detiene a bosquejar con una mezcla de entusiasmo pagano y de unción religiosa. "Por momentos —dirá Frondizi— parece que Miguel Ángel ha querido hacer una broma, que el resto de las formas ha quedado oculto tras el velo de la roca, que con sólo pasar la mano ellas aparecerán en todo su vigor... Pero no, allí están los esclavos eternamente ligados a la piedra, tal como los dejó el capricho del genio."

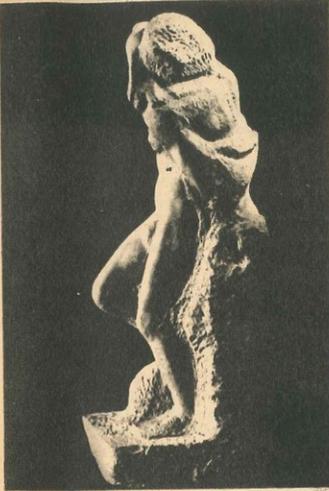
Quizá porque él no se ha permitido una insolencia semejante, o porque su fantasia lo impulsa a liberar otros esclavos de la tosca envoltura de pobreza que los tiene sometidos, es que Arturo Frondizi estalla en una de sus pocas manifestaciones calurosas cuando habla de Buonarrotti, a quien llama "mi grande amigo Miguel Ángel".

También vibra de emoción al hablar de su matrimonio con Elena Faggionato ("Son treinta años de casados sin una nube"), o cuando mira hacia el confín de la tarde, nostálgico, a la vez que recuerda la victoria del 23 de febrero de 1958. O cuando estalla en una carcajada seca porque se le preguntó si estuvo de acuerdo con el matrimonio de su hija Elena.

"Claro, ¿por qué habría de oponerme a la felicidad de mi hija?"

Pero, fundamentalmente, una conversación con Arturo Frondizi es una conferencia política que él anuncia con el hincar de sus codos en los brazos del sillón mientras las manos se unen en lo alto, en una actitud casi mística. Los temas son expuestos por él, luego discutidos, analizados y, finalmente, arrojados por la borda para cambiar en seguida de rumbo hacia otros asuntos con la rapidez que acostumbra usar los matemáticos y los buenos ajedrecistas.

"Recién me doy cuenta que hace cuarenta años comencé a estudiar y trabajar", confidenció Arturo Frondizi a uno de sus colaboradores, unos meses atrás. El tiene ahora 56 años, y tocará la ribera de los 57 el próximo 28 de octubre; su recuerdo lo trasladaba hacia atrás en el tiempo hasta 1925, cuando consiguió su primer empleo de vacaciones en una droguería cercana a Corrientes y Maipú, en la Capital Federal. Su familia —los padres Julio Frondizi e Isabel Ercoli— provenía de Gubbio, una antigua ciudad de Umbria, desde don-



de llegaron Julio e Isabel en 1890, recién casados. Luego vinieron los catorce hijos.

Aquellos comienzos fueron difíciles; más tarde, el jefe de la familia aposentó en Paso de los Libres, provincia de Corrientes, donde creó una pequeña empresa de construcción de caminos.

Fue precisamente entre 1920 y 1925 cuando Arturo Frondizi forjó sus más fuertes lazos amistosos paseando los antiguos corredores del Colegio Nacional Mariano Moreno: de allí parte su amistad con Vicente Pataro y con el detonante Raúl Colombo, ex titular de la AFA. Hacia 1930 terminaron sus estudios de abogado y comenzó, inopinadamente, su carrera política: en los tumultos posteriores al 6 de setiembre, la policía lo apresó por radical y revoltoso.

Así, el romance con su esposa nació de una vieja amistad entre ambas familias, que se incrementó cuando Frondizi, detenido, comenzó a recibir de Elena Faggionato una cariñosa ayuda espiritual. Se casaron en 1933. Fueron también los primeros años del ascenso político: afiliado en la sección 7ª de la UCR, no tuvo éxito en su lucha contra el caudillo Ortiz, de Zárate; en cambio, se trasladó a la vecina circunscripción 6ª, donde trabó una fructífera alianza con Miguel Angel Sabatini que acudíllaba las huestes yrigoyenistas. Hay quien lo recuerda llegando al Comité, más allá de las siete de la tarde, entre las auras de un prestigio intelectual que lo elevaba al rol de ideólogo.

La UCR constituía entonces una oposición complaciente del régimen conservador; quizá por eso Frondizi se convirtió en un opositor mesurado del oficialismo partidario que encabezaba Marcelo de Alvear. El idilio se rompió

bruscamente en 1936 cuando el mismo Frondizi fue expulsado a tiros de la convención metropolitana por criticar la prórroga de la concesión cedida a la CADE. De allí en más, Frondizi participó en todos los movimientos que buscaban restar a la UCR de las redes filoconservadoras del comando alvearista.

"Como dirigente del partido radical sostuvo una posición de diferenciación con el peronismo, sin perjuicio de dar respaldo a todos los planteos fundamentales de esa orientación que consideraba coherentes con el desarrollo nacional", explicó Frondizi a PRIMERA PLANA. Se refería a la Ley Savio, de promoción siderúrgica, que apoyó con su voto como diputado (1945-1950), a la nacionalización del Banco Central y a la creación del Banco Industrial.

Su actuación parlamentaria le entregó el respeto del oficialismo y la consideración nacional de sus correligionarios. En 1952 fue llamado a integrar la fórmula presidencial porque —según se dice— Amadeo Sabatini quería equilibrar con el nombre de Ricardo Balbín en la intransigencia del Litoral. Con todo, el binomio Balbín-Frondizi marchó de la mano hasta 1955; aún en 1952 los hombres de Balbín votaron a Frondizi por encumbrarlo por el escaso margen de dos votos a la presidencia del Comité Nacional. Fue durante la actuación de Frondizi en la cabeza del radicalismo cuando el antiguo alvearismo quedó reducido a su mínima expresión.

El martes pasado, Arturo Frondizi confesó a PRIMERA PLANA que desde su matrimonio lleva el mismo tipo de vida: se levanta a las siete, desayuna y lee los diarios. Luego despacha su trabajo y estudia. Más tarde almuerza. Simultáneamente ha leído en los últimos tiempos las ficciones de Julio Cortázar (Final del Juego, Bestiario), la nueva historia argentina de Vicente Sierra, y se presta a sumergirse en El incendio y las vísperas, de Beatriz Guido. Hace varios meses que viene preparando una historia de la contrarrevolución chilena de 1891: se la hiciera al presidente Balmaceda, que promovió el desarrollo del país hermano.

"También preparo un trabajo sobre el exilio de Rosas", agrega con serenidad. Desde 1955, sus costumbres no han variado un ápice; si su actitud hacia el peronismo y su forma de ganar la vida: ahora sirve de asesor jurídico respondiendo a las consultas de empresas y particulares, y calcula que este menester le acarrea una suma mensual que oscila en los cien mil pesos. En la tarde duerme siestas de una hora, y luego atiende a sus correligionarios o clientes hasta las 21; a esa hora suele cenar "algo frugal, generalmente carne asada y ensaladas". En seguida continúa su trabajo hasta cerca de la medianoche. "Cuando no tengo giras, como ahora, que me obligan a desarreglar mis horarios." ♦

gó al poder cada vez que hubo en el país deficiencias de fondo —explicó Frondizi a PRIMERA PLANA el pasado 23—. Lo que es necesario es su unidad, que no se da siempre, como sucedió en 1962 y como sucede ahora."

Con razón, la idea de unidad en el movimiento nacional evoca los sucesos de 1962, cuando el formidable golpe del ariete peronista, al triunfar en los comicios, puso a Frondizi junto al abismo adonde terminaron por empujarlo los militares colorados.

"1962 fue el resultado de un error de estrategia de los sectores que integran el movimiento nacional —indicó Frondizi, reteniendo sus anteojos por la patilla—; sólo sirvió para que a todos los derrotara la reacción que triunfó el 29 de marzo. Hoy creo que nadie puede dudar de que lo que sucedió entonces fue la victoria de los enemigos del peronismo y de las fuerzas que se agrupan hoy en el MID."

No obstante, desde las plazas públicas, en los sindicatos y en sus reducidos partidarios, los peronistas aseguran que el 14 de marzo "derrotarán al gobierno de Illia, como derrotaron antes a Frondizi". Su estrategia parece limitarse a una lineal sucesión de golpes aplicados en el plexo solar del sistema liberal, hasta obligarlo a caer.

Esta es la realidad actual, mejor expuesta por un teórico del peronismo, John William Cooke, cuando escribió en 1964: "El integracionismo plantea que los trabajadores puedan agregarse a una conducción de la burguesía; la clase industrial ha demostrado su incapacidad frente al imperialismo; la clase media, librada a sí misma, sólo es apta para la lucha cívico-electoral, pero no para la clase de batallas que exige una política antiimperialista en serio." Quizá porque muchos sindicalistas del peronismo comparten estas ideas, aquí y ahora, las posibilidades de una alianza de clases parecen más bien una utopía.

Una utopía que no es tal para Arturo Frondizi: hay ciertos indicios que le permiten sondear un cambio en la mentalidad peronista de 1965. Uno de ellos está condensado en el folleto que resume las conclusiones de la central obrera ante la cuarta etapa del Plan de Lucha, especialmente cuando sus redactores apelan al esfuerzo de todos los sectores, en particular al de los industriales, para solucionar los problemas argentinos.

"El peronismo fue, en su momento, un verdadero movimiento nacional, y hoy sigue siendo la fuerza política mayoritaria —opinó Frondizi en la entrevista—. Pero no es ya todo el movimiento nacional. Jamás podría triunfar sin aliados. Desde luego que considero al MID parte del movimiento nacional, pero el problema que el peronismo no debe plantearse en función de un acuerdo con el MID, sino con todos los argentinos no peronistas que están dispuestos a trabajar junto con ellos para labrar el futuro, pero que no tienen por qué compartir las anécdotas de un pasado que para los peronistas es legítimamente propio, pero que, sencillamente, no es propio de otros argentinos."

Entonces es cuando se llega al meollo de la solución frondicista —una alianza de sectores disímiles cuya demostración, se proyecta sobre el futu-

La lucha de marzo es sólo una etapa de afirmación partidaria, un momento similar al que vivió la UCRP en 1957, cuando la elección de convencionales constituyentes le adjudicó el tercer lugar en los comicios.

Un tercer lugar mucho más anhelado en estos momentos, porque de esa manera el peronismo deberá tender la mano hacia el MID si desea preparar el triunfo de 1970: el triunfo que Frondizi quiere para el movimiento nacional, para esa alianza similar a la de 1958 y a la que se frustró en 1963, y cuyas condiciones objetivas se repetirán sólo si los dirigentes alcanzan a comprender "los intereses comunes de la clase obrera y los empresarios, los técnicos y los intelectuales en el proceso de transformación de un país en desarrollo". ♦

Cinco opiniones

Entre los actuales jefes políticos de la Argentina, sólo Arturo Frondizi ejerció la más alta forma del poder por vía de comicios. Quizá por eso se acumula sobre él una nube de acusaciones. PRIMERA PLANA pidió su opinión respecto de los principales cargos que se le formulan. Estas son sus respuestas literales:

• **Los cambios:** "Si se pretende recoger la habitual imputación contra Frondizi, de que escribió una vez una cosa y luego hizo otra, he de responderle que no tengo reparo en rectificar un punto de vista cuando comprendo que estoy equivocado. No tengo el orgullo pueril de aquellos que sostienen que siempre han estado en el mismo sitio; esto traduce o una total ignorancia de la realidad, o una actitud reaccionaria ante la evolución de las cosas.

"Creo que esos cambios se deben, en parte, a que he aprendido algunas cosas, y en parte a que otras cosas son fundamentalmente distintas hoy. Efectivamente, me opuse al negociado de la CADE en 1936 y luego suscribí un arreglo con la empresa en 1959; lo que en 1936, en plena vigencia del crédito internacional de la República, era una mala operación llevada a cabo tortuosamente, en 1959, cuando había que obtener la contribución del mundo financiero para un país estancado, era una necesidad.

"En cuanto a la política de petróleo, no vacilo en reconocer que el conocimiento de la realidad me hizo cambiar de instrumento —no de objetivo—; los resultados son hoy tan conocidos que me parecen inútiles los comentarios."

• **El pacto:** "Pensaba en 1958, como ahora, que el peronismo tenía que ser integrado en el país y, más aún, que el sector de los obreros industriales peronistas constituía un elemento clave. Por eso existió algo mucho más importante que una anécdota, a saber: el acuerdo para promover una política de transformación del país, cuyo punto de partida era la reintegración de la clase obrera a la comunidad argentina por la vía de la Ley de Asociaciones Profesionales y la devolución de los sindicatos. El segundo aspecto era el levantamiento de las inhabilitaciones políticas, y el tercero, la legalidad para el peronismo. Esto se cumplió en el

curso de los cuatro años.

"Ahora digo, con toda franqueza, que en la batalla de fondo triunfamos plenamente. Piense usted la mentalidad argentina de 1955 y compárela con la de hoy. ¿Quién discute que el peronismo debe ser integrado en el país? ¿Quién discute que hay que promover un acelerado desarrollo sobre la base de una gran industria y con el recurso de la cooperación internacional? ¿Quién se atreve a respaldar en los hechos la abolición de la Ley de Asociaciones Profesionales? ¿Quién niega que la Argentina debe tener una política independiente adecuada a la coyuntura de la coexistencia pacífica entre las grandes potencias? Estos temas de fondo eran novedades inmensas en 1958; por luchar por ellos caímos en 1962."

• **Los contratos:** "Ya ni la UCRP insiste en que el precio de los contratos era superior al internacional. El presidente de YPF declaró en la Comisión Investigadora de los Contratos Petroleros que el costo del petróleo producido por YPF por administración en Comodoro Rivadavia llegaba a 12,30 dólares en boca de pozo. La retribución de YPF a la Panamerican es de 9,32 por un petróleo similar en la misma zona, pero con la diferencia de que el petróleo es entregado en Puerto Caleta

• **Filocastrismo:** "En la conferencia de Cancilleres de Punta del Este (1961), la Argentina no jugó al lado del Brasil, sino que defendió su punto de vista nacional, como lo había hecho siempre. Era Brasil el que daba los primeros pasos en una política independiente, que en la Argentina tiene la tradición de Sáenz Peña, Yrigoyen y Perón. No es cierto que Kennedy nos hubiera pedido hacer un puente con Cuba. Lo que Kennedy compartía era nuestro juicio de que el problema cubano debía resolverse mediante la negociación, y no creo que existan muchos que aconsejen hoy la invasión de la isla, como pasaba durante nuestro gobierno.

"La visita de Guevara obedeció a su deseo de cambiar ideas que pudiesen facilitar la convivencia de su país con las repúblicas del continente. Le sugiero que reflexione en lo ridículo que queda, a la perspectiva del tiempo, la agitación que promovió aquel episodio, en sí totalmente intrascendente."

• **Los militares:** "Las críticas a mi política militar parten de la cómoda perspectiva de proyectar a 1958 la imagen del Ejército de 1965. Debo decirle que muchos de los jefes azules estaban impactados por la guerra psicológica que había difundido una imagen del presidente «peronista, comunista y deshonesto». Ellos representaban, ade-



Newsweek

Coincidencia con JFK: Resolver por negociación el caso Cuba.

(Córdoba). La verdad es mucho más trágica.

"El beneficio está en el autoabastecimiento: petróleo nacional significa salarios para obreros argentinos, regalías para sus provincias, fletes para su flota y los ferrocarriles nacionales, seguros para las empresas argentinas.

"Petróleo importado significa que costos directos, gastos generales y ganancias se van al extranjero. Pídale a mis críticos que muestren las cifras del balance de pagos a ver cuáles son las remesas por ganancias y gastos generales de las compañías, y vamos a ver si superan el diez por ciento del costo de la importación.

"Tenga también en cuenta las reinversiones y, finalmente, el hecho de que los equipos quedan en el país, que las técnicas se difunden y que muchas actividades marginales se promueven. Por otra parte, los contratos serán renegotiados por el actual gobierno, y mi única curiosidad es la de conocer cuál será el estilo de la dialéctica que empleará para justificarse."

más, un sector legalista que era minoritario en los altos niveles militares. Es, en cambio, exacto que yo no estaba dispuesto a que la defensa de mi gobierno se hiciera a costa de derramamientos de sangre, y de allí mi decisión cuando la crisis de Toranzo Montero (1), de la que debo agregar un dato suficientemente ilustrativo: ante la perspectiva del enfrentamiento armado, los jefes de la Marina se hubieran puesto decididamente de parte de los insurrectos, como lo hicieron luego en abril de 1963.

"En rigor de verdad, nunca tuve otra alternativa viable que la negociación, y si hay algo de que no me arrepiento es de haber persistido en esa línea de acción. Pregunte usted a las madres argentinas su opinión al respecto." ♦

(1) Esa decisión consistió en ordenar el regreso a Campo de Mayo de las tropas blindadas que venían a sofocar el alzamiento de Carlos Severo Toranzo contra Frondizi, en septiembre de 1959.

Visita a Mao: Un testamento filosófico

Obeso como Buda, hundido en una butaca gris —el mismo color de su blusa abrochada severamente hasta el cuello—, un hombre de 71 años, sentencioso y retórico, sereno y malicioso, habló durante cuatro horas sobre el futuro de la humanidad. Era el gobernante y el profeta del pueblo más numeroso de la Tierra. Era Mao Tse-tung.

Frente a él, Edgar P. Snow, un viejo periodista norteamericano que escribió dos libros sobre China que le valieron la mayor reputación como "chinólogo". Era la tercera vez que ambos hombres se veían: la primera fue en las grutas de Yennan, treinta años atrás, y la segunda en 1960, cuando el antiguo revolucionario ya residía en la "ciudad prohibida" de Pekín, de donde había sido desalojada la dinastía manchú.

La semana pasada, Snow publicó un largo artículo en los semanarios *Candida*, de París, y *Stern*, de Hamburgo. Las agencias cablegráficas transmitieron breves e ineptos resúmenes, que dejan sobre todo una impresión de extravagancia. Pero los mejores especialistas de las cancellerías occidentales se inclinaron con pasión sobre ese texto, una especie de testamento filosófico. Las palabras de Mao, con su curioso desapego por la vida y el tiempo, y hasta privadas de toda certeza o convicción, retienen, sin duda, el secreto del comportamiento de la fabulosa potencia china en momentos en que inicia una nueva confrontación de fuerzas con Occidente, por segunda vez en quince años.

Sus últimos días

Mao se siente enfermo y supone que su fin está próximo. "Muy pronto veré a Dios", suspira, y más adelante repite la misma frase. "¿Pero no es usted ateo?", se extraña Snow. "Bueno", sonríe Mao: él no cree en Dios, pero personas bien informadas lo dan por cierto. Quizás haya varios dioses, quizás uno mismo ampara a distintas gentes. El Dios cristiano, por ejemplo, tomó el partido de los ingleses, los franceses, los alemanes, cuando estos pueblos luchaban unos contra otros. Pero hace ocho años, cuando la crisis del Canal de Suez, ese mismo Dios estaba con los anglo-franceses, mientras que Alá sostenía a los egipcios. Apparentemente, Mao postula la existencia de un dios chino.

Está asombrado de su longevidad. Dos de sus hermanos fueron muertos, su mujer ejecutada durante la revolución, su hijo cayó en la guerra de Corea. Es anormal, añadió, que él, Mao, haya sobrevivido a tantos peligros: alguna vez se preparó a morir, pero se diría que la muerte no quiso saber nada con él, reflexiona. ¿Quiere así acreditar la idea de su predestinación? Por el contrario, está convencido de que "los acontecimientos no obedecen a la voluntad de los hombres" y duda,



Keystone

La más reciente aparición de Mao.

incluso, de la continuidad de su obra. "Dentro de mil años —sugiere—, hasta Marx, Engels y Lenin parecerán un poco ridículos."

Nadie puede saber lo que ocurrirá en China cuando él no viva más. Tal vez la revolución se desarrolle en dirección al comunismo, tal vez la juventud la reniegue y opte por seguir a un puñado de contrarrevolucionarios. Todo puede ser y es bueno que sea así, porque las nuevas generaciones serán más sabias y la juventud del futuro juzgará la revolución según sus valores propios. Ningún marxista, jamás, se había expresado con tal incertidumbre; el tenaz adversario del revisionismo pone en tela de juicio lo esencial de la fe comunista.

Gracias, invasores

Tampoco cree Mao en una guerra entre las potencias a propósito del Vietnam. China, dijo, no tiene tropas fuera de sus fronteras y no tiene la intención de combatir a nadie mientras su territorio no sea atacado. Es, a primera vista, una declaración peligrosa, porque en Occidente no faltan exaltados que proponen invadir Vietnam del Norte, convencidos de que China y la URSS no reaccionarían. Apparentemente, su idea es que los norteamericanos no deberían aproximarse a la frontera entre China y Vietnam del Norte, porque entonces si los chinos se sentirían directamente amenazados. Así ocurrió en Corea: Mc Arthur pudo hasta ocupar Pyongyang, pero al avistar el Yalu debió convenir en que se había equivocado al pronosticar que Mao se estaría quieto. Decenas de divisiones chinas cruzaron el río y lo obligaron a combatir, de espaldas al mar, en el perímetro de Pusan.

Fero, ¿por qué invita a los norteamericanos, de hecho, a invadir Vietnam del Norte? Mao piensa que la intervención extranjera es el mejor estímulo para una revolución. Varias veces, durante la entrevista, agradeció humildemente a los japoneses por haber ocupado territorio chino: sin ellos, los comunistas no hubieran podido movilizar en su favor el sentimiento pa-

triótico. La misma función cumplen hoy los norteamericanos en el Sudeste asiático, prosiguió.

A medida que los norteamericanos envían más armas y soldados, el Vietcong se armará mejor y dispondrá de soldados más instruidos. Las estadísticas norteamericanas muestran, efectivamente, que la mayor parte de las armas de los guerrilleros provienen del armamento que USA entrega al ejército survietnamita, cuyos jefes y subordinados "cambian de sombrero" cada vez con mayor frecuencia. Esta expresión era corriente en China durante la guerra civil y se empleaba para aludir a los generales de Chang Kai-shek que vendían armas a los comunistas o, decididamente, se pasaban al frente de sus tropas. Hasta el dictador Diem, hasta el general Khanh, ofrecían resistencia a los norteamericanos, observa Mao. Un ejército extranjero siempre forma la unanimidad contra él.

Ello no dispensa a China —ni a la URSS, se supone— de cumplir sus deberes de solidaridad para con el Vietcong, enviándole armas para robustecer su defensa. Mao calcula que el ejército guerrillero está en mejor situación que los comunistas chinos durante la primera guerra civil (1927-37), pero aún no habría alcanzado el grado de organización que los suyos lograron diez años más tarde, cuando iniciaron la conquista de toda China. "Nosotros ya operábamos al nivel de división y de grupos de ejército; las fuerzas de liberación vietnamitas no pasaron aún del grado de batallón, quizás de regimiento."

El conflicto terminará con la evicción de los norteamericanos, vaticina Mao. "Aún no están preparados para marcharse. Los combates seguirán por un año o dos. Después, en Washington se juzgará que no vale la pena, y las tropas serán reembarcadas." Acudir a una conferencia internacional sería favorecer la retirada de los norteamericanos; más vale dejarlos solos, piensa Mao. Ellos suponen que su "agresor" en Vietnam es China; también presumen que Rusia había determinado expulsar del continente a Chang Kai-shek. Nada de eso: son ellos mismos quienes sembrarán la revolución a donde quiera que vayan. En el Sudeste asiático, como en otras regiones —y Mao aludió concretamente a América latina—, los pueblos reclaman no el socialismo, sino tan sólo la independencia. De ahí que la presencia norteamericana actúe como un revulsivo: una vez que la independencia ha sido alcanzada contra fuerzas extranjeras, el país está maduro para el socialismo. Por su parte, agradece a los Estados Unidos esa contribución; dice no odiar al pueblo norteamericano, y asegura que en una o dos generaciones las relaciones entre Washington y Pekín volverán a ser cordiales.

Finalmente, la adiposa figura se levantó de la butaca y condujo a su visitante hasta su coche, "junto al cual permaneció de pie, solo, sin abrigo en la noche glacial de Pekín, para saludarme —cuenta Snow— con la cortesía característica de su vieja ciudad". Por la ventanilla posterior le vio encorvarse, friolento, y volver a su casa con paso lento, apoyándose en el brazo de un ayudante. ♦

Vietnam

Virtual alianza de budistas y comunistas

La destrucción del clan de generales que dominó a Vietnam del Sur después de la caída del emperador Bao Dai y la del dictador Ngo Dinh Diem fue, para ciertos observadores norteamericanos, una medida tendiente a la adecuación de la política interna a la negociación internacional que ya se entendió —su foco, en Londres— para ver de salvar en la mesa de negociaciones lo que militarmente está perdido.

En los dos últimos años triunfaron en Saigón nueve golpes de Estado, sin contar muchos otros que no llegaron a estallar. El último condujo al general Nguyen Khanh a la expatriación forzosa, sin más consuelo que el de un impreciso cargo diplomático. A menudo, la embajada y la misión militar norteamericanas respaldaron a Khanh, pero en los últimos tiempos fue más frecuente la incompreensión entre él, el embajador Taylor y el general Westmoreland. La razón de esas crecientes diferencias no podía ser más sencilla: Khanh quería la guerra contra Vietnam del Norte; los norteamericanos ya sabían que sólo es concebible una solución política.

Khahn es budista, pero sus más firmes partidarios eran los católicos, a quienes había ofendido primero derrocando a Diem, hermano del arzobispo de Hue. La lucha entre ambas confesiones ha sido persistente y a menudo dramática. En Vietnam del Sur hay un 40 por ciento de budismo; el catolicismo no llega a la mitad, pero su fuerza política creció cuando llegaron las poblaciones procedentes del Norte, después de la partición del país.

Ese éxodo fue experimentado por los campesinos sureños como una verdadera invasión. En cambio, los guerrilleros del Vietcong, si bien habían sido equipados e instruidos por el gobierno comunista de Ho Chi Minh, eran, por lo general, gente del Sur. Habían luchado contra los franceses en las filas del Vietminh (el ejército vencedor en Dien Bien Phu), y cuando se trazó la frontera en el paralelo 17, ellos se limitaron a esconder sus armas. Los sentimientos religiosos y localistas explican en amplia medida el continuo deterioro del régimen de Hanoi.

Los budistas acapararon el descon-

tento de la población arraigada contra los católicos del Norte, que venían a comprar tierras en el Sur. De esa manera, no les fue difícil imponerse finalmente al emperador Bao Dai y al mandarin católico que lo reemplazó.

En octubre del año pasado, cuando el propio Khanh se vio obligado a instituir un Alto Consejo, con miembros civiles y funciones constituyentes, la participación budista fue decisiva. Viéndose perdido, Khanh los destituyó y encarceló, pero la embajada norteamericana le informó que si no revela esos actos, se le cortarían los créditos: cuando los puso en libertad y les restituyó sus cargos, era evidente que su propio poder tambaleaba.

El presidente Johnson había optado por una política de congelación de la guerra contra el Vietcong; no podía extender el conflicto sin comprometer sus alianzas (Gran Bretaña), enfren-



Bonzo Kuang: Un Vietnam unido.

tarse con los neutrales (Francia, India) y luchar, acaso, contra otros pueblos indochinos (Laos, Camboya).

El belicoso Khanh se había tornado indeseable; el vacilante gobierno de Tran Van Huong —y aun más claramente el actual, presidido por Phen Hcy Quat, que incluye a representantes específicos del budismo y algunos con veleidades neutralistas— era para Washington un mal menor.

Los "bonzos rojos"

Los vietnamitas católicos y ciertos sectores ultraderechistas de los Estados Unidos sostienen que el Vietcong no es la única organización revolucionaria del país; el budismo sería su aliado,

su cómplice, en razón de la intensa infiltración a que fue sometido.

Los informes de la embajada norteamericana en Saigón adoptaban, hace tiempo, ese punto de vista; pero últimamente cambiaron de orientación, a despecho de las indicaciones del general Maxwell Taylor, que había llegado, un año atrás, mal predisuelto con los "bonzos rojos". Sus asesores se fueron inclinando gradualmente hacia el criterio de que la agitación budista no guarda relación alguna con la expansión comunista en el Sudeste asiático; sería un fenómeno estrictamente espiritual, exacerbado por el éxodo de centenares de miles de familias católicas hacia las ricas tierras del Delta.

Según el *New York Times*, la fuerza del Vietcong ha llegado a ser militarmente respetable: 45 batallones con un total de 40.000 hombres armados, a los que deben agregarse los 100.000 "emboscados". En lo que se refiere a las inclinaciones políticas de la población, los especialistas norteamericanos estiman que hay un 20 por ciento de comunistas, otro tanto de anticomunistas; el 60 por ciento restante constituye la masa flotante, indecisa, que sería la baza de triunfo. Sobre este sector, la influencia budista es determinante.

Se trata de saber si el budismo es o no la fórmula escogida por los comunistas para movilizar a los sectores que no podrían serles directamente adictos. Entre los informantes norteamericanos abundan, por el contrario, quienes piensan que la moral o el misticismo tradicionales son un obstáculo sólido a los designios comunistas. Cuando se ha optado por una política determinada, es fácil encontrar las "motivaciones" que la justifiquen.

Actualmente, hasta la CIA (Agencia Central de Inteligencia), que según algunos es el "verdadero gobierno" de Saigón, presenta retratos ventajosos de personajes que un año atrás le inspiraban la mayor desconfianza, como el monje Thich Tri-Kuang, dirigente religioso de las tres provincias limítrofes. En realidad, Kuang no es comunista, si bien una década atrás se alistó al llamado del Vietminh; pero aspira, sin duda, a ser el primer presidente de un Estado vietnamita unificado, si la crisis nacional se resuelve según los puntos de vistas del general de Gaulle. El enviado de un semanario hamburgués, *Die Welt*, volvió con la impresión —ingrata para él— de que a este misterioso personaje le espera un papel muy importante en el futuro del Sudeste asiático. ♦





AP

Defferre: No habrá frente popular.

Francia

Un cohete bajo la silla del alcalde

“¡Traidores! ¡Renegados! ¡Juguetes del comunismo!” Hacía tiempo que no brotaban estas palabras de los labios de un dirigente socialista francés: 1965 es un año de elección presidencial y los votos de la extrema izquierda son indispensables. Pero Gaston Defferre, el popular alcalde de Marsella, ha sido llevado contra las cuerdas y se defiende como puede.

Defferre ha sido designado por su partido para enfrentarse con de Gaulle el 5 de diciembre próximo, si el actual presidente (de 75 años) decide renovar su mandato por otro septenio. Los comunistas lo invitaron a redactar un programa conjunto, pero él rehusó: si lo hiciera, ganaría los votos comunistas, pero perdería muchos otros, en el centro, que son también indispensables. Para ellos, la alternativa sería concurrir con un candidato propio; pero es obvio que no pasaría del tercer lugar.

A la muerte de Maurice Thorez, asumió la dirección del comunismo francés el líder agrario Waldeck-Rochet. En realidad se advierten no pocas fisuras en el comité central, pero el maestro de la intriga política es, como siempre, el agudo y gordiflón Jacques Duclos. Fue él quien concibió la jugada que probablemente acabe con la carrera política de Defferre, a pocos meses de los comicios presidenciales. Sin duda, los degaullistas observan con regocijo esta amena riña entre los primeros hermanos.

El 14 de marzo hay elecciones municipales en Francia. Defferre, que ocupa desde hace dos décadas la alcaldía de la pintoresca y superpoblada Marsella, necesita ganar: los franceses no elegi-

rían presidente a un político rechazado por sus conciudadanos como alcalde. Hasta ahora, su triunfo era seguro. Los marseleses están contentos con él. Los demócratas cristianos y hasta los conservadores integran su mayoría en el concejo municipal. Pero los comunistas querían obligarlo a tratar públicamente con ellos y, ante su porfía negativa, le pusieron un cohete bajo la silla (políticamente hablando).

Duclos descubrió el “talón de Aquiles” del candidato socialista: es Daniel Matalon, un joven y ambicioso militante. A mediados de marzo, los comunistas —que son en Marsella el segundo partido— votarán por él. Si Matalon arrastra consigo algunos votos socialistas, gana. No necesitó más para lanzarse a la brega con un puñado de amigos. A los duros epítetos que le dirige su antiguo jefe, él responde: “¡Unidad de clase!”

Peró el juego es mucho más turbio, más complejo, de lo que parece a primera vista. La candidatura de Matalon debería lógicamente desplazar muchos votos de centro y derecha hacia Defferre, de modo que el alcalde podría mantenerse en su puesto. En realidad, todo depende de la actitud de los degaullistas que pueden, con su campaña, refrenar ese desplazamiento de votos, retenerlos en una candidatura de sacrificio. Pueden hacer algo mejor: entregar a Matalon algunas decenas de sus propios votos.

Los socialistas mayoritarios denuncian un contacto asiduo entre el ministro del Interior, Roger Frey, y el insidioso Duclos, cuyas enormes gafas despiden siempre una mirada inocente. Los comunistas sacarían provecho de un éxito semejante de su “frente popular”. El degaullismo se beneficiaría aún más con el choque psicológico que sufriría la candidatura presidencial de Gaston Defferre. ♦

Alemania Occidental

Nueva imagen de un socialismo inofensivo

La democracia cristiana, en la República Federal Alemana, ve acercarse con preocupación —es la primera vez desde que llegó al poder, quince años atrás— las elecciones generales del mes de setiembre. El entredicho del gobierno de Bonn con el presidente Nasser, a propósito del viaje de Walter Ulbricht a El Cairo (ver pág. 22), deterioró seriamente al partido gobernante, no tanto porque el canciller Erhard se allanó a suspender los envíos de armas a Israel como por la revelación de que la R.F.A. vendía armas secretamente, desde tres años atrás, sin otra formalidad que un fugaz encuentro entre Konrad Adenauer y David Ben Gurion en Nueva York.

En política exterior, los desaciertos del gobierno en funciones han sido bastante frecuentes para justificar las prevenciones de Adenauer con respecto a las cualidades de su sucesor, un docto economista sin experiencia política. En

su último viaje a París, aceptó a regañadientes las ideas de de Gaulle sobre la unidad europea, coincidentes con las del implaceable “Der Alte” (el Viejo), quien, a los 89 años, sonríe con suficiencia cada vez que lo menciona. Obviamente, esa “rendición” acrece las fuerzas de quienes pasan por ser los degaullistas alemanes, entre ellos el ex ministro de Defensa, Franz-Josef Strauss, a quien acata con disciplina la poderosa democracia cristiana de Baviera. En vista de la escasa atención que presta Washington a los reclamos sobre la unificación alemana, el gobierno de Bonn acaba de enviar una invitación a los dirigentes rusos, desde luego más reacios que Kruschev. Tampoco esta iniciativa del gobierno Erhard mejorará su posición electoral.

Los demócratas cristianos insistirán sobre la prosperidad del país y la inconveniencia de cambiar los resultados positivos del régimen de libre empresa por los arriesgados ensayos del intervencionismo estatal. El comunismo es inhumano, arguyen, pero acelera el progreso; el socialismo no puede sino desorganizar la economía.

El candidato socialista Willy Brandt, burgomaestre de Berlín Oeste, reunió a sus asesores para que le ayuden a buscar la respuesta adecuada a este argumento. Desde la confrontación electoral de 1961, Brandt se esfuerza por convencer a sus compatriotas de que el viejo partido de Marx y Engels renunció a ser “el terror de la burguesía”; sería tan sólo “el gran partido alemán de la libertad y la paz”, y halla sus ancestros en Lasalle y Bebel.

La socialdemocracia alemana, reorganizada después del nazismo por Kurt Schumacher, inició esa evolución durante el período en que Erich Ollenhauer fue su jefe. Pero es Brandt, indiscutiblemente, quien la ha llevado a sus últimas consecuencias. La imagen socialista que él presenta es capaz de atraerle simpatías no sólo entre los electores moderados, sino también en los círculos oficiales de Washington, que le reconocen, a menudo, más energía y a la vez más finura que al canciller Erhard. ♦



Interprensa

Burgomaestre Brandt: Sin Marx.

Un ebanista sajón, de paseo por el Nilo

"Como el gobierno estaba descontento, resolvió disolver a su pueblo y nombrar otro." Este sarcasmo, descubierto entre los papeles de Bertolt Brecht después de su muerte en Berlín Este, puede servir para exponer la situación política de la República Democrática Alemana en momentos en que su jefe, Walter Ulbricht, viaja a El Cairo invitado por el presidente Nasser, y sale así por primera vez del universo comunista.

En diciembre del año pasado, el comité central del SED (partido socialista unificado) se felicitó de "poseer desde hace quince años un órgano colectivo uniforme en la gestión del Partido y del Estado", en contraste con la dirección demasiado personal del "camarada Kruschew". Evidentemente, el espejo en que se miran Ulbricht y sus adláteres no es un espejo normal.

Tres fechas aparecen en todas las conversaciones de los alemanes del Este, tres fechas que dibujan la historia de las relaciones entre el gobierno, ejercido con puño de hierro por "el Lenin alemán"—como se hace llamar Ulbricht, tal vez por su barbita—, y los 17 millones de habitantes que le quedan a la antigua zona de ocupación soviética, comprendida entre los ríos Oder y Neisse y las tres zonas aliadas.

El 7 de octubre de 1949 la zona se transformó en un Estado de "democracia popular". Después de haber perdido Prusia Oriental, Pomerania y las dos Silesias—territorios incorporados a la URSS y a Polonia—, la zona tiene dimensiones equivalentes a dos veces y medio el territorio suizo. Previamente, los occidentales habían instituido la República Federal Alemana.

Las otras dos fechas adquirieron dolorosa resonancia. 17 de junio de 1953, sublevación obrera contra el poder socialista; 13 de agosto de 1961, construcción del muro que aisló de la Alemania comunista a Berlín-Oeste, y que la propaganda de Ulbricht designa como "el dique antifascistas".

Desde el cierre de la frontera, el régimen parece vagamente consolidado. La hemorragia de hombres cesó: sólo algunos centenares de personas franquean el muro con peligro de sus vidas, mientras que antes se contaban hasta 300.000 emigrados por año. Con la certeza de conservar las fuerzas vivas del país, el gobierno puede permitirse, incluso, liberar a sus presos políticos. Los transitorios captan con ansiedad a los Beatles. Las antenas, sobre los techos, se dirigen hacia Occidente, a despecho del compromiso moral que adoptaron 2,5 millones de usuarios: no utilizar el doble canal de sus televisores.

Los periodistas extranjeros pueden entrar libremente en contacto con la población, y la visión de un pasaporte ya no provoca pánico. Una población resignada y sin interés por la política construye un "socialismo" en el cual no cree, pero que entiende aprovechar en la medida de lo posible, aun al pre-



AP

Fin del aislamiento: Ulbricht-RAU.

cio de un conformismo de fachada. Clausurado el país, ya no queda otra esperanza que tratar de elevar el rendimiento del sistema: tal vez en 1970 la RDA pueda alcanzar el nivel de vida que tenía la RFA 20 años antes.

En esta sociedad, donde no existen la miseria flagrantemente ni la opulencia, y que procura a todos el confort de una vida sin alegrías, pero sin riesgos, se formó una clase social de altos salarios, a la que se encuentra en los restaurantes de los grandes hoteles, en la Ópera, en los viejos palacetes de las laderas del Erz Gebirge: médicos que no desearían "hacer" un aborto, artistas "eméritos", sabios, académicos, ministros, altos funcionarios, dirigentes de empresas nacionalizadas y de cooperativas. Hay también los funcionarios del partido, que circulan en sus coches Wartburg (los llaman los Wartburgueses). Los dos tercios de los funcionarios son de origen obrero, y los hijos de trabajadores reciben estímulo en las carreras militares y universitarias.

El ebanista sajón Walter Ulbricht, que no es sólo paisano de Goethe—nacido en Weimar— sino también uno de los pocos sobrevivientes de los primeros tiempos de la Tercera Internacional, imprimió un sello evidentemente "obrerista" a su partido: el origen social y la lealtad política cuentan más que la competencia, afirma.

Copia del stalinismo, la RDA es fea y triste como su paisaje, impregnado del olor de lignito y de humaredas pardas; las fachadas de las casas no reciben jamás una mano de cal, y las aldeas zozobran en el barro. Hay 1.391 kilómetros de autopistas, inútiles por la escasez de coches; los escaparates de los negocios, el estilo de los diarios, los slogans pintados en las paredes, todo es uniforme, gris y viejo. También la pintura que se enseña a practicar en los institutos de artes; los mismos profesores que se exhibían sobre "el contenido decadente del arte moderno", confiesan su preferencia por Matisse, Braque o Picasso.

Este socialismo que exige tantos sacrificios, ¿tiene el mérito de la eficacia? El plan, cuyo objetivo era superar el nivel de vida occidental en 1961-62, fracasó. Hace cuatro años, la se-

mana de trabajo debía reducirse a 45 horas; es aún de 48, más cuatro suplementarias. La colectivización agrícola concluyó en 1960: la RDA debía convertirse en la Dinamarca del bloque socialista. Pero aún la manteca está racionada, y periódicamente faltan la fruta y las legumbres. Tijeras, clavos, bombitas eléctricas, son, a menudo, inhallables. Las entregas tardías, y a veces de baja calidad, demoran todo el plan: la refinería de Schwedt llevó 68 meses, mientras la RFA, con la mitad del personal, levantaba la de Karlsruhe en veinte meses. Los obreros alemanes no tienen nada contra el socialismo, pero les irritan el desorden, la indisciplina, la improductividad.

Pero si los partidarios ardientes son pocos, tampoco abundan ya los residentes activos, que huyeron hace tiempo. Los obreros de una fábrica de Rostock, hacía algunas semanas, aplaudieron a Ulbricht con tal vehemencia que los organizadores del acto se indignaron: sin duda, se trataba de cubrir las palabras del orador.

Impugnada jurídicamente por todos los países no comunistas, integrada en el Mercado Común del Este (Comecon) y en el pacto de Varsovia, inundada de técnicos rusos—de quienes nadie habla, pero están presentes en todas partes—, la República Democrática Alemana padece un complejo de cerco. El gobierno de Bonn amenaza cortar sus relaciones con cualquiera que reconozca al de Walter Ulbricht, posición de principio que con el andar del tiempo se muestra escasa de realismo. Nasser decidió tomar la iniciativa para demostrar que, a pesar de todo, la RDA existe. Nadie cree, ni siquiera en Bonn, que los rusos estén dispuestos a sacrificarla en una futura previsible. ♦

Liechtenstein

25 millones de dientes por año

"Nuestro boom económico prosigue", declaró el gobierno presidido por Francisco-Joseph II, príncipe reinante de Liechtenstein. Estado soberano de 157 kilómetros cuadrados y 18.425 habitantes, este principado tiene, según se dice, "su billetera en Suiza y su corazón en Austria". Está situado entre los dos países alpinos.

Liechtenstein cumplió una verdadera revolución industrial en pocos años. En 1950, más del 22 por ciento de los habitantes trabajaban en la agricultura y apenas 30 en la industria; ahora, la proporción es del 14 y 40, respectivamente. El movimiento industrial abarca a 85 empresas que pertenecen, por lo común, a los sectores de la construcción, los textiles y la mecánica de precisión, pero la más reputada es la de dientes artificiales: produce más de 25 millones de dientes por año.

Recientemente, el príncipe Felipe de Edimburgo—acompañado de sus dos hijos mayores— pudo apreciar la hospitalidad del principado. Halló abundante compañía. Gracias a una familia reinante muy numerosa, hay allí una cabeza principesca cada 3 kilómetros. ♦

A un año y medio de la ofensiva negra

¡Hermanos y hermanas!... No pudo seguir. Cuatro balazos lo tendieron en el piso del sórdido salón de baile de Harlem, con el rostro y el pecho cubiertos de sangre. Poco después, Malcolm X moría en una clínica.

Una semana antes, tres bombas incendiarias cayeron dentro de su casa del suburbio de Queens, y Malcolm X pidió al Federal Bureau of Investigations (FBI) que destruyera una "conspiración" contra él dirigida. Hasta hace 14 meses, era el único heredero de Elijah Muhammad, líder de los *Black Muslims*, movimiento —el más extremista y controvertido— que lucha por la creación de un estado negro independiente, en USA.

Pero el comentario sobre la desaparición de John Kennedy perdió al cuarentón Malcolm X. "El que siembra vientos recoge tempestades", sentenció en noviembre de 1963, utilizando un modismo que también puede traducirse como "las gallinas van camino del gallinero". Y Muhammad lo expulsó de su organización. "Nada tuvimos que ver con el crimen", declaró este dirigente la semana pasada. Sin embargo, el crimen se añade a una larga lista: la de la lucha racial norteamericana.

El 2 de julio de 1964, el presidente Lyndon Johnson promulgó la Ley de Derechos Civiles, y un compás de euforia y recelo se abrió en USA. El recelo, finalmente, venció a la euforia, y los incidentes entre blancos y negros tapizaron el territorio. Ya en julio, el barrio de Harlem se convirtió en un espeluznante campo de batalla y el gobernador de Nueva York, Nelson Rockefeller, debió recurrir a la Guardia Nacional para sofocar los tumultos que estallaban en su Estado.

Fue una guerrilla sin pausa porque los negros deseaban la inmediata aplicación de los Derechos: en Rochester, Nueva Jersey, Massachusetts, Filadelfia y Chicago, las policías se estrellaron contra los manifestantes; en Misisipi, el hallazgo de los cadáveres de tres antirracistas blancos estremeció al país y derivó en un mezuquino proceso judicial. Las antorchas del Ku-Klux-Klan tornaron a encenderse en las poblaciones del Sur, las más reacias a aceptar las leves concesiones de la Ley concebida por Kennedy.

La cruzada de los negros norteamericanos recibió un espaldarazo a mediados de octubre último, cuando se concedió el Premio Nobel de la Paz a Martin Luther King (h), el más admirado de los líderes de USA. Sin embargo, el 1º de enero de 1965, el propio King se contaba entre 3.000 negros arrestados por la policía de Selma, Alabama, durante una marcha en favor del empadronamiento electoral.

Con el nuevo año, los choques se reanudaron. A la actitud silenciosa y firme de los negros, las policías sureñas opusieron perros, mangueras de agua y bastones eléctricos, los que se em-

plean para azuzar al ganado. El 11 de febrero, también en Selma (King estuvo detenido 4 días porque se negó a pagar la fianza de 200 dólares que le significaba la libertad), los agentes del sheriff persiguieron a 70 niños negros a lo largo de cuatro kilómetros. Motivo: los chicos querían la integración escolar.

Un día más tarde, al celebrar el centenario del asesinato de Abraham Lincoln, el presidente Johnson exhortó a sus compatriotas a desterrar la segregación. Pero el 20, en Brooklyn, Nueva York, más motines sembraban las calles de heridos y las cárceles tornaban a llenarse.

Los pies en la tierra

No obstante la sangre y las escaramuzas, los hombres de color miran con mayor confianza el porvenir que un año y medio atrás, al cundir lo que toda Norteamérica denominó la Revolución Nacional de los Negros. *Algún día venceremos*, dice uno de los versos de una canción que entonan —y entonan— en sus manifestaciones. El semanario *Newsweek* acaba de publicar

derante (también su partido, el Demócrata); y entre los rivales, Goldwater se ubica a continuación del Klan. El Parlamento, al que la población de color despreciaba, ganó adeptos.

• Cada vez más, la mayoría se expresa en favor de la no-violencia (cuyo máximo predicador es King); en todo caso, esperan encontrar tácticas menos duras cuando deban llegar a la violencia.

• Pese a todo, la Revolución no ha concluido; por el contrario, según sus propulsores y animadores, el fin todavía está lejano. Insisten en que su aspiración básica, casi legendaria: el cese de todas las formas de la segregación, no se cumple. Por lo tanto, se disponen a proseguir con sus demandas, que se escalonan así: 1º) empleos y salarios (3 de cada 5 consultados sostienen que el blanco cobra más que el negro por el mismo trabajo); 2º) educación (uno de cada seis considera que es arduo compartir las escuelas de los blancos); 3º) la vivienda (el 91 por ciento sueña, aún, con tener casa propia).

Lo más significativo entre una y otra encuesta es el cambio operado en la



Associated Press

La policía de Selma obliga a King (izq.) a disolver una manifestación.

los resultados de una encuesta, según los cuales ese *algún día* parece hallarse más cerca.

Newsweek ya había investigado las profundidades de aquella Revolución Nacional (ver PRIMERA PLANA, Nº 41), consultando a los dirigentes y a la masa. Las conclusiones a que ahora arriba, luego de repetir la experiencia, están teñidas de esperanzas y certezas. Dos acontecimientos levantaron el ánimo de la comunidad; la promulgación de la Ley de Derechos Civiles y el hundimiento de Barry Goldwater.

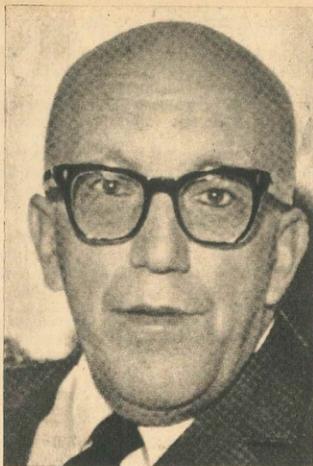
Las 500 personas entrevistadas por *Newsweek* señalan esta realidad:

• Un sentimiento de progreso anima a la población negra, que no respira ya el clima de frustración de 1963. Principalmente, los sureños acaban de observar los primeros síntomas palpables de un trato distinto: los abundantes carteles *Sólo para blancos* han sido desterrados de restaurantes, hoteles, moteles, cines, teatros y lugares públicos.

• La Ley de Derechos Civiles refirmó y profundizó la fe negra en los blancos. Entre los artifices de dicha fe, Lyndon Johnson ocupa un puesto prepon-

cpinión que los blancos merecen a la población negra (unos 20 millones de almas); en 1963, el 80 por ciento afirmó que los blancos sólo buscaban sojuzgar a los negros; hoy, el porcentaje disminuyó al 40 por ciento. Pero si confían en sus antiguos enemigos, las máximas esperanzas recaen en los líderes de la comunidad, de acuerdo con este orden: King (94 por ciento), Asociación por el Adelanto de la Gente de Color (92), Congreso de la Igualdad Racial (70), Liga Urbana (60). Rechazan, en cambio, a los *Black Muslims* (64 contra 5) y la propaganda comunista que asegura la inexistencia de cuestiones raciales en los regímenes socialistas (65 contra 10).

Una modificación no menos sustancial se refiere a los métodos que la población negra debe utilizar en su ofensiva: en 1963, el 53 por ciento se pronunció por la persuasión; ahora, es el 70 por ciento. "Poco a poco, los blancos ponen los pies en la tierra —dijo Napoleon Farker, un habitante de Pittsburgh, de 25 años—. Pronto comprenderán que si vivimos bajo el mismo techo, haremos un mundo mejor para todos." ♦



Magalhães Pinto: ¿Fue para esto?

Brasil

La revolución rehúye el veredicto

Amenazado por la LIDER (Liga Democrática Radical), que agrupa a oficiales "duros", desencantados de la revolución del 31 de marzo pasado; resistido por el PSD (partido socialdemocrático), que agrupó por más de veinte años a la mayoría conservadora del país, y criticado a menudo, con su proverbial eficacia, por el gobernador Carlos Lacerda, único candidato proclamado para la elección presidencial de enero de 1968, el presidente Humberto Castelo Branco debió sustituir su primitiva imagen bonachona por la de astuto político.

Los ultraderechistas de LIDER previnieron que el gobierno se tornó impopular entre las propias fuerzas que casi un año atrás arremetieron contra el gobierno constitucional de Joao Goulart: el presidente y sus ministros militares deberían, una vez por todas, destatar la "revolución total" contra el país de Getulio Vargas o, dicho de otro modo, restablecer las condiciones económico-sociales de 1930. Un yerno de Vargas, el paciente y sigiloso Amaral Peixoto, encarna, al frente del PSD, el régimen odiado, que día a día recupera su dominio. Hace unos meses, los "pesedistas" toleraban la anulación de los derechos cívicos de su jefe, Juscelino Kubitschek, por parte del gobierno revolucionario; ahora, en cambio, desafió a Castelo Branco presentando la candidatura del diputado Pascual Rainiero Mazzili para presidir la Cámara por octava vez. Mazzili, a quien la "línea dura" considera "corrupto", no era aceptable para la revolución, dijo Castelo Branco, quien hundió públicamente sus manos en la política menuda para organizar un bloque parlamentario que la semana pasada obtuvo una mayoría

de 35 votos para el diputado Bilac Pinto, de la Unión Democrática Nacional. Bilac Pinto es el jefe del ala "antilacerdistas" de este partido, segundo en importancia.

En cuanto a la oposición del gobernador de Guanabara, se nutre principalmente en la evidente tendencia del gobierno federal a evitar las elecciones en once Estados, que debían renovar sus gobernadores en el mes de octubre. En ese caso, increpa Lacerda, la revolución habrá perdido su fundamento moral: rehuendo el veredicto popular, confiesa su fracaso. Desde luego, él sabe que alejar las elecciones equivale a favorecer un golpe de Estado, al que tampoco sobrevivirían su gobernación y su candidatura.

Un fabuloso yacimiento

El malestar político es más ostensible pero no más dramático que la crisis económica. Centenares de fábricas han quebrado en San Pablo, cuyo fantástico crecimiento en tiempos de Kubitschek superaba al de cualquier lugar del mundo. "La contención exagerada del crédito —advertía recientemente el cauto *Jornal do Brasil*— ha producido una crisis peor que la de la inflación; si el gobierno no administra a tiempo un remedio (es decir, si no abre otra vez los grifos del crédito y la emisión), se habrá paralizado la vida económica del Brasil mejor de lo que hubieran logrado los comunistas desde el poder."

"No hay que ponerse nerviosos", afirma Roberto Campos, ministro de Planificación, quien ahora reclama un año más para detener la inflación. Ya no asegura con la misma firmeza de los primeros meses que va a estabilizar los precios y salarios. Es cierto que los salarios ya no aumentan, salvo por excepción, pero los precios se elevan con ímpetu triunfal. Con todo, Campos persevera en la aplicación de su plan, cuya doctrina es la libre iniciativa y la ayuda extranjera. Los inversionistas norteamericanos le expresan su confianza, pero no han tomado a invertir considerablemente. "Las cosas empiezan a cambiar —declaraba hace poco Stephen Girard, presidente de la Kaiser Jeep Corporation—. Ahora están en el poder dirigentes prooccidentales con ideas prooccidentales." En todo caso, testimonios como éste inducen al Tesoro norteamericano a mostrarse más liberal que la empresa privada. En los últimos ocho años, el Brasil había recibido 2.200 millones de dólares; los nuevos préstamos no servirán, desde luego, para construcciones faraónicas —como la de Brasilia— pero sí, se supone, para yugular la inflación.

Tal vez para asegurarse la bienhechora corriente de dólares —para este año se han comprometido 450 millones, pero Campos espera un millar—, el gobierno revolucionario emprendió una intrépida campaña de concesiones a empresas extranjeras, que lo indispone a la vez con la derecha y la izquierda de la opinión brasileña. La Hanna Mining Co. obtuvo en el Estado de Minas Gerais una superficie de 720 kilómetros cuadrados: 4.000 millones de toneladas de hierro, la tercera parte de las reservas mundiales conocidas. Durante más de una década, la empresa norteamericana había asediado el fabuloso

yacimiento, pero los sucesivos gobiernos entendían que dejarla instalarse en el territorio equivalía a decretar la muerte de la Companhia Vale do Rio Doce (estatal), la cual gozaba del monopolio de las exportaciones de hierro. El propio gobernador de Minas Gerais, Magalhães Pinto, está furioso. Fue él quien lanzó la proclama de la destitución del presidente Goulart. Ahora se encara con Castelo Branco: "Usted firmó ese acuerdo sin aprobación del Congreso." El general Perí Bevilacqua, comandante en jefe del ejército de San Pablo —el más poderoso del país—, afirmó también que se ha violado la Constitución.

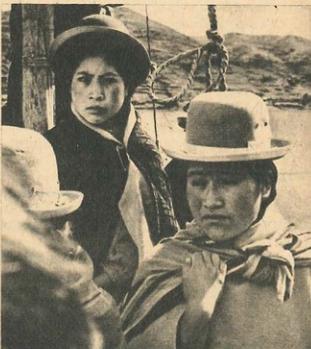
"Hay que explotar el hierro, cueste lo que cueste, y lo más pronto posible", responde el gobierno. A Roberto Campos no le preocupa, al parecer, la campaña izquierdista según la cual el golpe contra Goulart fue financiado, entre otras, por la Hanna Mining. Pero el presidente Castelo Branco sabe que estas suposiciones circulan también entre sus compañeros de armas. ♦

Bolivia

Para aprender a conocerse mejor

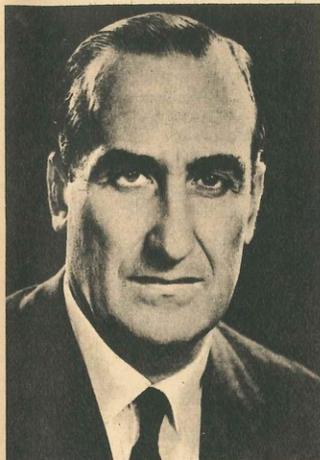
Después del mensaje apaciguador que dirigió al país en la primera semana de febrero, "no haré más declaraciones sobre política interna", advirtió el presidente René Barrientos; prefería dialogar en privado, serenamente, con los jefes de los partidos políticos, que le habían requerido la renuncia como paso previo a su candidatura para los comicios del 26 de setiembre. Once grupos acudieron a su despacho, pero entre ellos no estaban los dos mayores —FSB y PRIN— ni, desde luego, el Movimiento al que él pertenecía y que él derrocó.

Algunos sectores de Falange Socialista Boliviana, el principal partido de clase media, no han perdido las esperanzas de atraerse a Barrientos, de endosarle su color político, tal vez con la candidatura de un vicepresidente. En cambio, el Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional, que expresa



Campeños: "Arreglos amistosos."

Para ayudar a enriquecer la Nación y participar de esa riqueza **¡LLEVE HOMBRES CAPACES AL PARLAMENTO!**



RAÚL A. ONDARTS, hombre del presente con visión de futuro, candidato a Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires.



FRANCISCO MANRIQUE, valentía para decir, firmeza para sostener. Candidato a Diputado Nacional por la Capital Federal.

Necesitamos remover los viejos esquemas, las caducas prácticas en la conducción política y económica que nos tienen postrados en un estancamiento de país subdesarrollado.

UDELPA tiene los elementos humanos adecuados para cambiar este estado de cosas.

UDELPA tiene los hombres y mujeres capaces, responsables, perfectamente compenetrados de las necesidades actuales del país y firmemente resueltos a luchar para que se cumplan las aspiraciones populares.

EN CAPITAL FEDERAL:

Encabeza la lista de Diputados FRANCISCO MANRIQUE, hombre múltiple y batallador, con verdadero dolor de patria, dispuesto a decir sus verdades y a sostenerlas hidalgamente en el Parlamento. Lo acompañan la Profesora ELENA ZARA DE DECURGEZ, distinguida experta en materia educacional; el Dr. ENRIQUE PINEDO, prestigioso economista; el Dr. ALFONSO ARAMBURU, calificado especialista en economía agropecuaria, así como un grupo de eminentes hombres y mujeres técnicos en diversas disciplinas.

EN PROVINCIA DE BUENOS AIRES:

En primer término de la calificada LISTA 17, el Ing. RAÚL A. ONDARTS, profesor consultor en obras públicas, partidario del desarrollo en todos sus órdenes y con definido carácter y personalidad para llevar a cabo planes progresistas.

Lo siguen el Dr. ARALDO A. RITACCO, actual diputado de UDELPA, activo, realista y fecundo promotor de obras de bien común; el Dr. OMAR LIMA QUINTANA, maestro de la juventud; el prestigioso industrial BRIZUELA SANCHEZ y otras personas de indiscutible jerarquía moral y social, dispuestos a llevar a la realidad los planes del resurgimiento argentino.

EN TODO EL PAIS:

Candidatos de UDELPA, hombres y mujeres elegidos por sus auténticos méritos y antecedentes, respaldados por aquel con quien usted y todos los argentinos estamos en deuda: ARAMBURU.

Y LOS CANDIDATOS DE UDELPA NO ACTUAN SOLOS:

Para apoyar, asesorar y avalar cada actuación pública de sus candidatos, UDELPA ha creado la Fundación CEPES —Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales— en la que colaboran, sin distinción de ideologías partidarias, los expertos más renombrados del país en sus especialidades.

Todo eso significa responsabilidad, competencia, sentido realista de las necesidades del país y capacidad intelectual y moral para impulsarlo hacia sus mejores realizaciones.

El 14 de marzo

¡DELE MAS UDELPA AL PAIS! VOTE LISTA 17



Desde Washington

Competencia en las nubes

Por Art Buchwald *

Para las líneas de aeronavegación, los entretenimientos a bordo de sus aviones se han convertido, de pronto, en un negocio extremadamente competitivo. Desde que la compañía Transworld comenzó a proyectar películas durante los viajes, todas las demás empresas han tratado de imitarla y superarla.

Algunas proponen una elección entre películas, televisión, hi-fi, música sinfónica o popular, jazz o cuentos para chicos. El otro día viajé en un aparato que hasta mostraba, por televisión, sus propias maniobras de despegue y aterrizaje. La señora que iba a mi lado no se mostró tan impresionada como yo lo esperaba.

—Nos da la oportunidad de ver cómo el piloto hace un buen aterrizaje —le expliqué.

—¿Y qué vamos a hacer cuando veamos que un aterrizaje no es bueno?

De todas maneras, las compañías aéreas están dedicadas hoy al *show business*, y nadie sabe a dónde van a ir a parar. Por eso me he proyectado hacia el futuro, dentro de pocos años, e imagino una reunión de directores de la 20th. Century-Fox Airlines, presidida por Sol Hurok.

—Señores —dice Hurok—, nuestras ganancias están bajando. ¿Y saben por qué? Porque la competencia nos mata. La gente está harta de mirar películas, escuchar música o cuentos para chicos. La gente quiere algo distinto.

—Pero —interrumpe el encargado de relaciones públicas—, tenemos a Harry Belafonte en nuestro vuelo Nueva York-Miami.

—Claro —se sulfura Hurok—, pero tan pronto como lo tuvimos, Eastern Airlines contrató a los Beatles, y ningún adolescente quiere ya volar con nosotros.

—A mí me parece que no es

el asunto de los Beatles el que más nos perjudica, sino Delta Airlines, que ha puesto a Sonny Liston y a Cassius Clay para que hagan un match diario a bordo de su vuelo Chicago-Nueva Orleans.

—Perfectamente —contesta Hurok—. Pero si no pudimos atraer a los fanáticos del deporte, contratamos a Margot Fonteyn y a Rudolf Nureyev para que bailaran en la línea a Washington, y seguimos perdiendo dinero.

—Nunca se sabe lo que va a dar resultado y lo que no —observa, melancólico, el gerente de ventas.

—Admito que cometimos errores —reflexiona Hurok—. Contratar a los Niños Cantores de Viena para el "jet" a Las Vegas fue una equivocación. Pero, ¿por qué fracasamos cuando lanzamos *Vacaciones sobre el hielo* en la línea a Puerto Rico?

—Los pasillos eran demasiado angostos —explica el piloto comandante—, y poca gente pudo ver que el elenco se desplazaba sobre patines.

—Ya sé que esto les va a chocar —dice el vicepresidente—, pero pienso que, si nos animamos, podemos ofrecer a nuestros pasajeros algo que no les ofrece ninguna otra compañía.

—¿Y qué es?

—El silencio. Nada de películas ni de shows; ni hi-fi ni televisión. Los viajeros pueden leer, o dormir, o simplemente, pensar. Será la mayor atracción que se las haya propuesto.

—¡Es sensacional! —exclama el gerente de publicidad—. Pero, ¿lo aprobará la Federación de Empresas Aéreas? Si ofrecemos silencio, nos acusarán de competencia desleal.

—Tiene razón —medita Hurok—. Pero, por ahora, hemos contratado al ballet acuático de Esther Williams. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA y The New York Herald Tribune

al proletariado minero, estima decididamente que la candidatura del general Barrientos compromete las conquistas sociales logradas en 1962.

También una fracción del Movimiento Nacionalista Revolucionario, la que orienta el ex presidente Hernán Siles, cree aún preferible apoyar al jefe rebelde del 3 de noviembre último, para evitar que sea "confiscado por la contrarrevolución". Pero otros sectores de ese partido, que intentan encauzarlo dentro de la legalidad, han cortado amarras con el Palacio Quemado. Y, desde luego, los comandos clandestinos que acatan la jefatura del presidente depuesto, Víctor Paz Estenssoro, se niegan a toda avenencia y esperan la hora del desquite.

"La filiación oligárquica de la Junta ya ha sido establecida por la opinión popular", arguyen los "pazestenssoristas", quienes juzgan suficientemente demostrativa la presencia, en el gobierno y en sus adyacencias, de hombres como Roberto Arce ("último gerente de Patiño"), el coronel Julio Sanjinés Goitia ("hijo del latifundista que despojó a la comunidad de Pillapi") o Jesús Ligerón Rodríguez ("conocido truchimán electoral").

Los esfuerzos que hace el gobierno para "descongelar" la propiedad raíz, gestionando "acuerdos amistosos", son presentados como maniobras para abolir en la práctica el principio constitucional: la tierra es para quien la trabaja. El anuncio del ministro de Economía, Sanjinés Goitia (quien fue anteriormente funcionario del Punto IV), de que se aplicará a las minas de estaño una fórmula semejante a la concebida para el cobre chileno por el presidente Eduardo Frei (49 por ciento de acciones a la empresa privada) sirve a los mismos críticos para vaticinar que se destruirá la nacionalización de las minas. En realidad, añaden, ya se conocen "contratos de operaciones", por los cuales el Estado concede la explotación de las minas y se limita a cobrar un canon.

Buena parte de la opinión de las clases medias vería con agrado, ciertamente, la anulación de la reforma agraria y del monopolio minero estatal, pues estiman que ambas medidas fracasaron en la práctica. Pero los mineros y los campesinos no permitirán, aparentemente, acción alguna contra sus viejos mitos ideológicos, y el presidente desterrado en Lima confía en recobrar su ascendente sobre ambos sectores, en los que se apoyó sucesivamente durante sus dos primeros gobiernos; el tercero, cuando buscó el consentimiento de las clases medias, abortó en 120 días.

Pero Paz Estenssoro conoce —mejor, sin duda, que sus comandos clandestinos— la inconveniencia de dejarse confinar nuevamente en los límites de un partido clasista. Si asusta a las clases medias, ya no podrá esperar nada de aquellas fuerzas militares que no se habían rebelado contra él. ♦

Romance

AMSTERDAM — La reina Juliana de los Países Bajos ha sufrido un nuevo golpe en su amor materno. Cuando las relaciones con su hija Irene y, sobre todo, con su yerno, Hugo Carlos de Borbón Parma, comenzaban a estabilizarse, el joven matrimonio solicitó a la soberana un adelanto sobre la herencia de la princesa. Juliana lo ha negado, basándose sobre el hecho de que, desde que se casaron, los Borbón-Orange han gastado sumas colosales, que en su mayor parte —se dice— han ido a parar a las arcas del movimiento carlista. El rechazo ha determinado un nuevo enfriamiento familiar, mientras en España los adversarios del carlismo se divierten a costa de estas andanzas y designan al insólito pretendiente con un apodo sangriento: *Jugo de Orange*.

Réquiem

SANTA MONICA, California — Era inevitable: cuando las tempestades convocadas por El Gordo llegaban al paroxismo, la cara de El Flaco asumía semejanza con una vieja pantufla olvidada, y las lágrimas expresaban la desolación absoluta. Sin embargo, él —Stan Laurel— era la voz de la sensatez, y prevenía a su amigo Oliver Hardy de que ese no era el camino indicado; pero, inexactamente, las catástrofes se arremolinaban en torno de su desgarrada figura, le arrugaban el traje y le demostraban que la hostilidad de los hombres y de la naturaleza no tendría fin.

Fuera de la pantalla logró conquistar a por lo menos cuatro resplandecientes esposas, en contradicción con la castidad absoluta que en las ficciones oponía a la vehemencia amoratoria de El Gordo. Ambos provenían de los viверos de Hal Roach, donde Arthur Stanley Jefferson, nacido en Inglaterra en 1891, aterrizó después de frecuentar la troupe de Fred Karno, en la que tuvo, hacia 1917, un compañero ilustre: Charles Chaplin.

Con Oliver Hardy, Laurel perfeccionó algunos de los "gags" más famosos del



Cómico Laurel: Recordar sin ira.

cine, entre 1930 y 1940 (la máxima cuota de invención la rindieron en *Hermanos del diablo*, con sus increíbles malabarismos digitales); después declinaron, su humor pareció afejo, y Hardy se extinguió en la miseria, hace ocho años. Laurel lo sobrevivió en medio de una relativa holgura, pero condenado a una silla de ruedas y a una paulatina obesidad. Por fin, la semana pasada, El Flaco entró definitivamente en la historia y en la mitología del siglo XX.

Monstruos

BUENOS AIRES — Quien se asome a los fondos del taller del pintor Antonio Berni, en la avenida Rivadavia al 4100, se llevará un susto. Porque en una inmensa plataforma, el artista y sus ayudantes están creando, con papel maché, yeso y pintura, un alucinante bestiario, pródigo en escamas, cuernos y ojos sulfurosos. Son las criaturas abisales que tratarán de raptar a Ramona Montiel, el notorio personaje de Berni, en su espectacular *rentrée*, para la muestra retrospectiva que su creador desplegará en junio próximo en el Instituto Di Tella, en la calle Florida. *Ramona y los monstruos* será la clave de la exposición; una caja similar a un escenario, de tres metros y medio de ancho por uno y medio de alto, y otro tanto de profundidad, ocupará la mitad del gran salón principal del Instituto, y consagrará definitivamente la transformación de la plástica en inventora de objetos.

Austero

LONDRES — Algunos creen que el primer ministro inglés, Harold Wilson, es "austero y frío". Pero en realidad no lo es, afirma su esposa, Mary Wilson (49 años). Por ejemplo, "cuando uno de nuestros gatos se enfermó, Harold se pasó toda la noche cuidándolo". Y aunque el premier ostenta en público un rostro indiferente, Mary siempre sabe cuándo algo le preocupa: "Va y viene por la pieza, lentamente, y canturrea." ¿Qué canturrea? "Es un murmullo, sin ritmo, sin melodías, sin palabras." Por fin, cuando su mujer le pregunta qué pasa, Wilson se resquebraja y le confía su inquietud, hasta cierto punto. Como ella dice: "Naturalmente, nunca me confía nada verdaderamente secreto. Cuando era presidente de la Junta de Comercio y le pregunté a quiénes iban a aplicar los impuestos, me contestó: «Ante todo, a las mujeres preguntonas»."

De plata

NUEVA YORK — "Podría haber cantado toda la noche", murmuró, en éxtasis, la soprano italiana Licia Albanese (51 años), que la semana pasada celebró, con un concierto, sus bodas de plata con la Opera Metropolitana. Pero el festejo no fue en el *Met*, sino en Carnegie Hall, donde una multitud se agolpó para escuchar *Una noche con Puccini*. La menuda cantante lanzó sobre su auditorio —entre el que figuraban el cardenal Francis Spellman y

el compositor Deems Taylor— catorce arias de Puccini, y recibió en cambio tantos bravos, ovaciones de pie y flores, que pudo inundar iglesias y hospitales con más de 150 ramos; además de dejar correr una lágrima y quebrantar su legendaria serenidad para comentar: ¡*Meno male!*

Rubores

BUENOS AIRES — Surgió de pronto, en el centro del áureo salón del Alvear Palace, y con gestos de marioneta ensayó alambicados saludos a derecha e izquierda, como un artista de circo al terminar su número. Como no se contaba con su puntualidad, sobre las mesas quedaron bocaditos roídos y vasos a medio vaciar, mientras una muchedumbre ululante se abafía sobre aquel muchachito menudito que, con evidente terror, se zambulló en un sofá rojo y buscó la mano protectora de su mujer.

Lo primero que se notó en Alain Delon, la noche del jueves 25 de febrero, fue que estaba cansado; lo segundo, que es tímido. La timidez le afloró a la cara, en forma de rubor, cuando la montañosa Carmen Pomés, hoy decana del periodismo frívolo, le ofreció su ostentoso abanico para aliviarse de la sofocación que envolvía el recinto. Delon enrojeció, e intentó una de sus promocionadas sonrisas para rechazar el imprevisto adminículo. Después, con travesos hoyuelos adolescentes en las mejillas y una acerada habilidad profesional sorteó la tontería o la malignidad de las preguntas, se dejó rozar sutilmente por bellas o vestustas señoritas, tomó un sorbo de cada vaso que se le ofreció, y se frotó incansablemente el ángulo interno del ojo derecho, donde algo le molestaba.

Alrededor de Delon, además de su apacible y segura mujer, Nathalie Barthélémy (hija de italiano y española), aparecían el infaltable traductor Emilio Stevanovitch, Antonio Carrizo ("Che, qué pinta tiene este tipo! Yo me voy"; pero no se fue), Clemente Lococo (h) y una desafiada fan, de estridente vestido amarillo, de quien había resultado imposible desprenderse desde que Delon pisó Ezeiza. Fue el primero de cuatro días de inquietud para las mujeres de Buenos Aires: el último, una adolescente fatigada se atrevió a descorrer el velo, al exclamar: "¡Qué chiquito es!".



Galán Delon: Entre señoras gordas.

El rincón de las frases usuales

Está en Villa Angostura, a 90 kilómetros de San Carlos de Bariloche, sobre el camino que conduce a San Martín de los Andes. Si en ese lugar se efectúa un desvío de la larga cinta de carretera, desplegada entre los blancos colihues y el lago Nahuel Huapi, aparece Inacayal. La primera visión es la de un plato de césped, bordeado de pinos, sobre el cual surge una gran casa de piedra con techos rojos. Fue residencia del economista Federico Pinedo, expropiada por el régimen de Perón con destino a Parques Nacionales, pero, en aquel entonces, la única vez que se abrió, los eventuales ocupantes aprovecharon para alzarse con casi todo lo que había quedado dentro del chalet.

El gobierno de Aramburu confió el solar a la Universidad de Buenos Aires, y, a partir de 1960, quedó habilitado como albergue de vacaciones. Inacayal es el nombre de un cacique de la zona que prefirió, en vez de la habitual sublevación, pactar con las autoridades de Buenos Aires, que le dispensaron alimentos y elogios.

"Esto es lo mejor que tiene la Universidad, aparte de la proyectada Ciudad Universitaria." Son las palabras del administrador de Inacayal, Elías Valiela, quien se ocupa del albergue desde la temporada inaugural; y añade: "Lo más urgente es ampliarlo. No es posible que sólo 300 personas disfruten de Inacayal, cuando hay 50 mil inscriptos en los claustros de Buenos Aires." Mientras lamenta la carencia de una lancha propia en el lugar ("Es la única justificación de vivir a orillas del lago"), Valiela explica que esa lancha facilitaría la habilitación de Inacayal en invierno, cuando los caminos están cancelados por la nieve.

Los altos visitantes

Desde comienzos de la temporada veraniega, el albergue recibe cinco contingentes, cada uno con un máximo de 36 varones y 34 mujeres, que pasan allí entre 10 y 15 días: hay un 95 por ciento de estudiantes, y el resto pertenece al personal docente y administrativo de la Universidad. Los 36 varones se alojan en una cabaña de madera (6 habitaciones, con 6 camas cada una) que, lo mismo que el comedor (capacidad, 80 personas) y las duchas con agua caliente, proviene del rectorado de Risieri Frondizi. Las mujeres se instalan en la residencia central, con sus grandes ventanales sobre el lago, una generosa biblioteca, un tocadiscos (con su correspondiente discoteca, donde se codean Strawinsky y los Beatles, Bach y Edmundo Rivero), y mesas para juegos de salón.

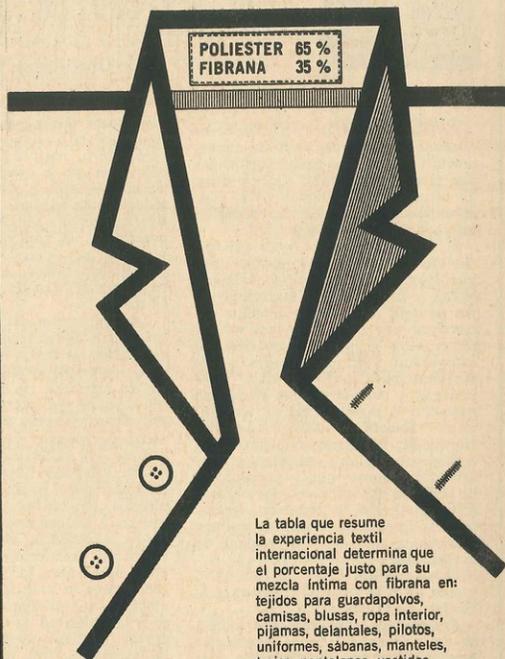
Junto a estos residentes aproximadamente estables (unos 300 por temporada, más o menos, que pagan 400 pesos diarios por la pensión completa), están los inevitables mochileros, que acampan en las adyacencias de los edificios,



Carlos Rodríguez

Inacayal: Los mochileros, a la sombra de un cacique.

CALIDAD INTEGRAL EN POLIESTER



La tabla que resume la experiencia textil internacional determina que el porcentaje justo para su mezcla íntima con fibra es: tejidos para guardapolvos, camisas, blusas, ropa interior, pijamas, delantales, pijotos, uniformes, sábanas, manteles, trajes, pantalones, vestidos, calcetines, tricot, es

POLIESTER 65% . FIBRANA 35% .

Sólo si se respeta este porcentaje, las prendas mantienen las extraordinarias propiedades del

POLIESTER

NO SE ARRUGA - NO SE DEFORMA - DE FACIL LAVADO - NO NECESITA PLANCHADO - DE GRAN DURACION - INALTERABLE A LOS AGENTES FISICO-QUIMICOS.

La calidad integral en Poliéster correspondiente a las mezclas de poliéster con lana, poliéster con algodón y poliéster con lino, será anunciada sucesivamente.



Instituto Argentino de la Fibra Poliéster

Aisina 833 2º p. - Capital Federal - T. E. 34-4352



Justicia

El derecho de huelga

Por Ival Rocca *

A fines de 1964, la Corte Suprema Nacional produjo un fallo de advertencia con relación a las posibilidades y alcances legales del ejercicio del derecho de huelga y a las consecuencias de los actos de ocupación que a veces se suceden.

El vocablo "huelga" nace con un curioso sentido: cierto espacio libre que debe ser dejado en las construcciones, entre distintos materiales, a fin de que los mismos puedan expandirse por dilatación, sin molestar entre sí, pero asegurando la estabilidad total de la obra y sin perjuicio para sus materiales "compañeros" y para la misma. El tiempo extendió la significación al "descanso sin molestias (holgar); y, posteriormente, al descanso general del trabajo (cesación "colectiva y concertada"), como medio excepcional de defensa de los intereses obreros ("huelga"). En su acepción correcta es la huelga un medio de mejora material, y aun de dignificación, de la vida del obrero, siempre que sirva a una causa justa: la dificultad reside en valorar adecuadamente la justicia de la causa.

Exista o no expresamente indicado en la Constitución, el derecho de huelga no puede ser discutido y es aceptado en la doctrina, legislación y jurisprudencia general de los países encuadrados en el llamado sistema occidental. Esta aceptación expresa o implícita es tan efectiva como la del propio derecho a la revolución: la Constitución no podría liberalmente admitirlo, pero nuestros tribunales superiores lo han debido legitimar en cada supuesto que se ha planteado con posterioridad a 1930, 1943 ó 1955.

Es interesante echar una ojeada a esta cuestión del derecho de huelga, en momentos en que demasiada cantidad de entre los disertantes de campañas políticas —escuchados diariamente por medio millón de personas— insisten en aquello de que "el derecho de huelga es ilimitado", "no cabe restringirlo ni reglamentarlo". En algunos casos se usan argumentos generales, aludiendo a los peligros de los excesos del poder público; y en otras ocasiones se hace referencia a que "la huelga es una consecuencia de la libertad", y que "el hombre nace y se desarrolla libre".

Los argumentos de libertad humana y excesos del poder no resultan, por otra parte, decisivos, y constituyen frases, muchas veces repetidas

pero pocas veces analizadas en profundidad; ni biológica ni fisiológicamente sería posible a un recién nacido vivir sin la ayuda y dependencia con relación a otras personas; y toda la vida humana es una permanente relación; por otra parte, cualquiera sea la cosa que se diga, el gobierno, por intermedio de sus órganos respectivos, es siempre un real juez del uso de todos los derechos.

La prohibición del suicidio es una limitación del derecho a la vida; la obligación de comparecencia del testigo, el servicio militar, el tiempo legal de detención sin causa, las inmobilizaciones por guerra o epidemias, son demostraciones de límites al derecho de libertad personal; la nulidad de las cláusulas contractuales, de los intereses usurarios o de las contrataciones inadecuadas de empleados, son limitaciones a la libertad civil; las condiciones de residencia, nacionalidad, edad, capacidad, importan restricciones a los derechos electorales; los fines útiles exigidos para la vida legal de las asociaciones y la obligación de someterse a la voluntad de la mayoría importan reglamentación del derecho de asociación; las prohibiciones de importación o exportación, los precios máximos o mínimos, los horarios, son límites del derecho de comerciar o industrializar; la fijación de día, hora, lugar, lista de oradores, etcétera, nacen de reglamentaciones de los derechos de reunión y libertad de palabra.

Puede afirmarse que la totalidad de los derechos inherentes a la libertad personal tiene categoría constitucional; y que entre ellos está, efectivamente, el derecho de huelga. Pero como aún la libertad consiste en la facultad del hombre de "obrar de una u otra manera, o de no obrar", el ejercicio del derecho de huelga tiene dos contrapartidas: el ejercicio del derecho al trabajo; la libertad y los derechos de los demás habitantes.

Teniendo en cuenta que no todos los habitantes del país forman parte de gremios o asociaciones gremiales, y que no todos los habitantes del país se encuentran en relaciones laborales que autoricen huelgas; ¿podría importarse la ilimitación del ejercicio del derecho de huelga, la dictadura de una clase respecto de las otras? ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

y para quienes están previstos siete fogones. Aunque permanecen en carpas y llevan una existencia bucólica, los mochileros son los más encumbrados visitantes de Inacayal: ingenieros, médicos, abogados, con sus hijos y sus relucientes Rambler y Falcon.

El albergue ostenta un cartel, con la estadística de las frases más usuales y las veces que se las emplea diariamente. El record absoluto lo ostenta "Qué divino" (en cuya frecuencia se detecta un nota de femineidad), con 2 millones de veces. Lo siguen "Vamos al lago" (1.800.037 veces) y los vituperios contra el lancheo cuando llega tarde (expresados con las cullebras y las espirales de las historietas). Este manual lexicográfico alude, nitidamente, a la principal actividad de Inacayal: las excursiones.

La subida al cerro Dornilón es el esfuerzo más famoso que debe cumplir todo visitante cabal del albergue. Los sudores y las tensiones musculares tienen una compensación estética: la contemplación, desde la cumbre, de la puesta del sol y su salida, al día siguiente. Otra excursión renombrada es la que conduce a las Cascadas de Santa Ana, descubiertas en 1954, que están en el río Pireco, más allá del camino internacional a Chile. También el río Colorado es lugar predilecto de los turistas; pero uno de los síntomas de la veteranía entre los pobladores del albergue es quedarse tranquilamente entre las arboledas de Inacayal, arrullados por la música, y dejar las hañañas para los novatos.

Al comienzo, los recién llegados no resisten el brioso aire montañés y no se despiertan para tomar el desayuno, que se sirve estrictamente de 8 y media a 9 y media de la mañana. El mismo aire termina por exigir un suplemento alimentario a las comidas del albergue; y como la merienda no figura entre ellas, se organizan excursiones para tomar un fastuoso té en el Hotel Correntoso.

Hay un fórmula ideal para cinco personas: pedir un té completo (160 pesos) y cuatro simples. El surtido de vituallas alcanza holgadamente. Más barato —y más exótico— es correrse hasta la hostería de Los Tres Mosqueteros (tres muchachos belgas, de 24 a 29 años, que fueron paraicaidistas en el Congo), cuyos té también están esmaltados de tortas, scones y los célebres dulces de la zona.

Con estos refuerzos, los denodados huéspedes de Inacayal triscan constantemente por bosques, cerros y cascadas, organizan suntuosos fogones nocturnos y —los más atléticos— bailan hasta medianoche.

Entre un contingente y otro, las 15 personas que atienden el albergue tienen cuatro días de descanso. Pero tanto ellas como los dos mil pobladores de Villa Angostura añoran a los visitantes (entre otras razones porque el resto del año viven de los tres millones de pesos que dejan los turistas), cuyo itinerario puede también llevarlos a un inesperado pueblecito del Far West, El Cruce. El esplendor de la naturaleza suele conducir a algunos, asimismo, a las efusiones poéticas: "Enero —dice uno de los mochileros— es el mes de las frambuesas; febrero, el de los baños en los lagos; marzo, el mes en que se despiden los pájaros." ♦

El fin de la aventura

Durante veinte plañideros minutos, un somnoliento Arturo Oñativia escuchó las letanías. Y cuando la doctora de Sande abandonó su despacho, a mediodía del miércoles último, el ministro de Asistencia Social y Salud Pública tocó un timbre. "Que me, estudien este asunto del Instituto del Cáncer de Rosario", dijo.

Simultáneamente, PRIMERA PLANA se hallaba en la segunda ciudad del país tratando de poner en claro la maraña de entretelones que enturbian lo que cierta prensa metropolitana llegó a llamar *insólita clausura*. Veintinueve años de existencia, trescientos veinticinco mil enfermos atendidos en un edificio precario, y un alquiler que de apacibles 250 pesos mensuales saltaba a la envanerte cifra de 45.000, obligándole a cerrar sus puertas, configuraban una aparente agresión a la ciencia y a la salubridad argentinas. Sin embargo, un solo diario rosarino —"La Tribuna"— se hizo eco en sus editoriales del acontecimiento que le debía haber conmovido a toda la provincia.

El revés de la trama

Juan Héctor Sylvestre —cirujano, hijo del ex gobernador de Santa Fe y eminente oncólogo, doctor Carlos Sylvestre Begnis— propuso otro enfoque: "Que atiendan a catorce mil enfermos por año no significa nada, porque no tienen ni organización ni instrumental modernos. Ningún médico responsable mandaría a nadie ahí. Están totalmente desprestigiados —y sustrujó un ominoso precedente—: en la época de Perón, dicen que realizaban operaciones ilegales."

El epicentro del litigio se levanta en Corrientes 450 de Rosario: mansión ctrora suntuosa, de columnas dóricas y frenética decoración *Art Nouveau*. Según el voluminoso expediente judicial consta de doce piezas principales y dos de servicio, baño, jardín, patios y co-

cina. Allá, entre angelotes mofletudos y lustrosos pisos de roble de Eslovenia, la directora del Instituto, doctora Emma Ch. de Sande (cincuenta, casada, un hijo) dio su versión: "Soy una de las fundadoras; al principio fuimos una entidad privada, funcionábamos como filial del Instituto Roffo de Buenos Aires. Dos años después, en 1938, pasamos a depender del Instituto de Medicina Experimental de la universidad metropolitana."

El cambio no habría sido muy beneficioso ("en una época, hasta contábamos con ratitas blancas, pero más tarde nos fueron achicando el presupuesto"). Los seis profesionales que se desempeñaban en el establecimiento cobran apenas unos doce mil pesos mensuales. Un otorrinolaringólogo que trabajaba ad honorem, renunció.

Según la titular, el actual equipo lleva a cabo exámenes completos, centrándose sus ambiciones en la profilaxis y el diagnóstico precoz. Las tareas de divulgación, empero, son mínimas ("Es tan inhóspita esta casa, que cada vez que intentamos organizar reuniones informativas, fracasamos").

El doctor Manuel E. Chachques —austriaco, sesenta años, tres hijos—, ginecólogo especializado en cáncer, que atiende en el Instituto, lo califica de *aberración científica*. "No hay anatómopatólogo, ni siquiera se puede hacer despistaje del cáncer por el método de Papanicolaou —farfulló—. Imagínense, se trata de un trabajo a medias. Localizo un quiste que me parece maligno, y tengo que derivar a la paciente: así es imposible confeccionar estadísticas y, lo que es peor, nunca sabré si la enferma tuvo medios económicos para proseguir el tratamiento."

Filantropía y desalojos

"Nos piden para esto y lo de más allá, quinientos para una asociación, diez mil para una escuela, pero no puede ser que también tengamos que mantener el Instituto..." El indignado Jorge Rouillon (abogado) representa legalmente a sus ocho hermanos, herederos todos —entre otros cuantiosos bienes— del inmueble de Corrientes 450.

"La historia es muy simple —comenta, mientras se regodea pasando las hojas del abultado dossier—. El dueño anterior le arrendó el edificio

al Instituto hasta noviembre del 44. Seis meses antes del vencimiento se lo vendió a mamá. Al morir ella, sin renovarse el contrato, resolvimos recuperar la casa y, para no hacer juicio, mandamos una nota oficiosa a la Facultad de Medicina."

Luego hubo marchas y contramarchas. El decano Munist —en comunicación interna fechada el 25 de agosto de 1961— estima que podría disolverse la dependencia, ya que los profesores que la visitaron coincidieron en que no cumple sus fines. Concluye preocupándose por el destino del personal. Un decreto de Frondizi soluciona drásticamente el problema: médicos y enfermeras quedan en las ejecutivas manos del CEPRA.

El 23 de marzo de 1962 comenzaron las instancias judiciales. Designado perito un arquitecto de la Universidad del Litoral, tasó la propiedad en 7.092.000 pesos. Los Rouillon, en consecuencia, pidieron un alquiler de 87.000 pesos mensuales, cifra que el juez Carlos Freytes redujo a 45.000. Además, el 22 de diciembre último ordenó el desalojo, con costas para la Universidad de Buenos Aires. En la misma fecha, se notificó al consernado rector Clivera que la cifra total (mensualidades atrasadas, intereses y costas) ascendía a 1.762.787 pesos.

La liga fantasma

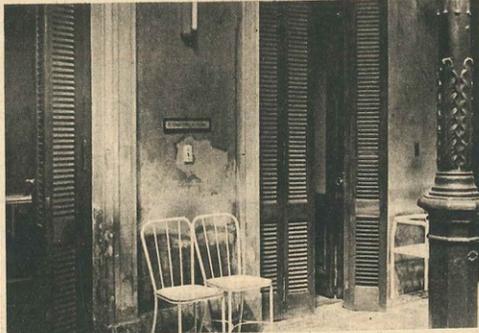
El fallo es inapelable. Ahora, el doctor Oñativia tendrá que determinar el futuro del exigu instrumental, de los empleados y del Instituto mismo. El doctor Chachques sugiere que, antes de disolverse, lo unifiquen con el Instituto Oncológico de Rosario, tachado por los expertos de inoperante. Estos sostienen que sólo el Hospital Centenario puede brindar hoy una atención acorde con los progresos de la cancerología.

Ctra posibilidad es que el doctor Nicolás Romano (UCRP), que abogó hace cinco años por la permanencia de la amenazada institución, resuelva intervenir nuevamente.

PRIMERA PLANA quiso conocer la actitud que adoptaría la filial rosarina de LALCEC, y se dirigió a Córdoba 1170, domicilio transcripto en el aviso que, desde hace varios meses, la Liga publica en el diario "La Capital". Esa numeración no existe. ♦



Oscar Caballero



Oscar Caballero



Jaime Gonzalez Cocina

Escéptico Manuel Chachques, apologética Emma de Sande y el Instituto condenado: Angelotes y ratitas.

Las tribus prefieren los departamentos

La señora mayor (pero que se esforzaba en no parecerlo) trató de coordinar los breteles de su malla entera con los de su corpiño, curvó hacia abajo, con coquetería, las grandes alas de su capelina de paja, e informó a su vecina de carpa: "Nosotros preferimos el departamento al hotel, nos sentimos más cómodos." La vecina —joven, insolente en su bikini roja a lunares— sonrió con perfidia y dijo: "A mí me gusta más el hotel. ¿Cuántos nos ustedes en el departamento?" Y pasó una mirada triunfal sobre la docena de personas que, entre grandes y chicos, se apeñuscaban en la carpa contigua, mientras la señora de la capelina traga-ba saliva y no contestaba, mortificada.

Porque el verano, en Mar del Plata, propone una de las más elásticas soluciones que se hayan encontrado para el problema del espacio vital. Hasta once personas llegaron a acumularse, durante cinco días, en los diez metros cuadrados de un departamento de un ambiente: el décimo piso, departamento 5, de un edificio de la calle Bolívar que reúne 184 unidades de vivienda. En el pasado mes de enero, la estadística arrojó una cifra paralizante: los 184 departamentos habían alojado a más de 4.800 personas por día.

Los idus de octubre

"Lo normal es que cinco y seis personas vivan en los departamentos de un ambiente; en los de dos, diez personas no asombran a nadie", comenta con filosofía un "investigador de plaza", adscripto a una conocida firma inmobiliaria de Mar del Plata. Hasta hace diez años, los interesados para el alquiler de departamentos en el balneario eran mirados con cierta suspicacia por locatarios y locadores. Hoy, difícilmente se concibe una operación de esa índole sin la intervención de un

perito inmobiliario, ahora transformado en hombre de confianza.

La existencia de la propiedad horizontal fue una de las primeras grietas que resquebrajó, a partir de unos tres lustros atrás, el hasta entonces macizo edificio de la hotelería marplatense. La competencia viene acentuándose de diez años acá; en la mitad de ese lapso, Mar del Plata ha cancelado 2 mil habitaciones de sus guías de alojamiento, y hoteles tradicionales, como el Nogaró y el Royal, han eliminado su comedor, transformado en un restaurante más. Cada vez es mayor, al mismo tiempo, el número de gente que sueña con su departamento en el balneario, más para usufructuarlo como proveedor de sustanciosas rentas que para disfrutarlo personalmente.

Hacia setiembre, el "investigador de la plaza" comienza, en cada empresa inmobiliaria, a olfatear los vientos que soplan desde Buenos Aires, como un sagaz perdiguero. El 12 de octubre es la fecha clave, el día en que se decide si la temporada se presenta "dura", o bien si las pretensiones de los propietarios han de encontrar eco en los peticionantes. Pero la señora de la capelina, que reunía maternalmente en la playa a su docena de parientes, cercanos y lejanos, no llegó con el 12 de octubre. En esa fecha, mientras la estatua de Colón, en su plaza homónima, recibe ofrendas florales, las inmobiliarias reciben a centenares de clientes, arribados de la Capital para concretar, antes que nadie, las condiciones de un veraneo lujoso. Es la gente que alquila sin fijarse en lo que gasta, pero exigiendo en cambio un máximo de comodidades.

Para Alberto Valentín Palacios (35 años, siete de ellos en esta actividad), director de ventas de Ademar Inmobiliaria, el 13 de octubre se puede anunciar, infaliblemente, si Mar del Plata trabajará esa temporada a todo vapor o si habrá un alojamiento (el peor de todos sobrevino entre 1962-1963, cuando no hubo manera de cubrir el aumento anual del 15 al 20 por ciento que inexorablemente aplican los propietarios). "Es una cuestión de olfato—reflexiona Palacios—, pero también de latitud geográfica. Si en octubre nuestras transacciones no han llegado ya a Playa Grande o al barrio Los Troncos, es que algo anda mal."

El teléfono mortal

Uno de los argumentos más sólidos que lanzan los hoteleros contra la propiedad horizontal, como causa corrosiva de su actividad, es que los dueños de departamentos no pagan impuestos cuando los alquilan para residencia veraniega. En teoría, el departamento autoriza un margen de libertad personal mayor que el hotel: menos la ropa de cama y los cubiertos, la unidad de vivienda se entrega al locador "con todas las comodidades". La cristalería y los utensilios de cocina ingresan en ese total; pero nadie ha conseguido explicar, hasta ahora, por qué los cubiertos han sido desterrados del ajuar, y los inquilinos deben aportar los suyos.

Para alquilar un departamento hay que empezar por un adelanto del 30 al 50 por ciento del importe convenido (más el 10 por ciento de comisión para



Château Frontenac: Para los que ahorran

la inmobiliaria). Cuando se ocupa la unidad se abona el resto, pero también hay un depósito de garantía que responde por el deterioro de muebles y vajilla. Las garantías suscitan siempre resistencias, "porque la gente no quiere dejar ese dinero muerto durante algunos meses", explica Raúl Vilas, de la firma Vilas y Etchegoyen. Pero el requisito se hace pétreo frente a algunas experiencias ingratas sufridas por los propietarios cuando se les pasan las facturas telefónicas después que los inquilinos se han ido.

Hernán O. Lezcano, de Oeste Inmobiliaria, narra esta historia: un hombre joven, elegante, alquila un departamento por 15 días de enero, en 30 mil pesos. Deja su depósito de garantía, de seis mil pesos, y, cumplido el lapso y abonadas sus obligaciones, se retira. Cuando llega la cuenta del teléfono, el dueño de la unidad sufre un colapso: el inquilino había aprovechado su quincena marplatense para llamar a París, Nueva York y El Cairo, por un importe que superaba holgadamente al depósito de garantía.

Aunque los clientes "de lujo" colmen sus aspiraciones entre octubre y noviembre, hay todavía un amplio margen de departamentos que se alquilan desde ese último mes hasta fin de año. Las tasas de la temporada actual ascendieron a: 20 a 22 mil pesos por un departamento de un ambiente en enero, y 25 a 28 mil por la misma unidad en febrero; de dos ambientes, en las mismas fechas, 25 mil y 30 mil, respectivamente; de tres ambientes, 35 mil en enero, 45 mil en febrero. Si los contratos incluyen a marzo, habrá un aumento de 8 a 15 mil pesos, según las categorías. Para diciembre o marzo, solos, se proponen 15 mil pesos (un ambiente) o 25 mil (dos ambientes).

Seguramente, la señora de la capelina, después de reunir trabajosamente a los suyos, como una gallina a sus pequeños, se aleja de la playa para instalarse en la paz del hogar. No es improbable que no pueda subir al décimo piso porque la energía eléctrica está agotada. Si quiere usar la escalera se encontrará con un compacto bloque humano que intenta descender, en tanto otro denodado contingente aspira a ascender. No será extraño que al regresar del Casino, por la noche, descubra



San de

Royal Hotel: La pileta subsiste.



Sande

añoran los esplendores monárquicos.

una insólita cascada que se desploma por los escalones, desde la altura; es que la señora olvidó cerrar las canillas después de comprobar que no había agua, y ahora la poca que el tanque recogió ha inundado su departamento, y se precipita alegremente escaleras abajo. En este caso, el portero lanzará denuestos y amenazará con desalojar al infatigable caniche que, increíblemente, comparte el solo ambiente con once personas.

La señora de la bikini a lunares, en cambio, sufrirá quizá menos trastornos instalada en su hotel. Pero es que los trastornos los sufre el hotelero. Mar del Plata ofrece 1.270 establecimientos, con unas 23 mil camas. La paradoja preside estas cifras: hay mejor atención, a veces, en las pensiones que en los hoteles de alta categoría, o comida más aceptable en albergues de tipo económico que entre los espejos y las luces de algún "gran turismo". Pero, por el momento, existe unanimidad sobre un punto: la gradual extinción de la hotelería marplatense, que sus víctimas achacan con persistencia al formidable boom de la propiedad horizontal.

Sin embargo, los hoteles de primera categoría no advierten declinaciones. Héctor Moreno (36 años—17 dedicados al *métier*—, 2 hijos), gerente del Dorá (120 habitaciones, con baño privado y teléfono; 500 a 650 pesos por persona, más laud del 23 por ciento), declara con ufania: "Tenemos clientes que nos son fieles desde hace más de 20 años." Si bien el promedio de estada es bajo (10 días, contra antiguas temporadas de un mes), el movimiento es incesante: "Apenas se desocupa un cuarto, ya lo tenemos ocupado."

La oferta y la demanda

En 1959, la gobernación de Oscar Alende dejó en libertad a los hoteleros para fijar sus precios. Todos los años, entre octubre y diciembre, los empresarios de esos establecimientos elevan a la Dirección de Promoción del Turismo de la Provincia de Buenos Aires una declaración jurada con la tarifa que proponen para la nueva temporada. El gobierno aprueba siempre la propuesta, aunque un funcionario de

esa dependencia observa: "Piden 600 pesos por lo que vale 300, pero después la demanda regula las cosas." En general, los diez establecimientos de Gran Turismo "A" oscilan entre 1.100 a 1.500 pesos en el Château Frontenac; 1.400 a 2.200 en el Provincial; 1.700 a 1.850 en el Gran Sasso, por Punta Mogotes (lugar codiciado por las almas hostiles a la multitud); 1.600 a 2.500 en el exclusivo Hermitage. El Nogaró, sin comida, cobra de 300 a 550 pesos.

El Gran Turismo "B", con sus 15 establecimientos, pide de 750 a mil pesos, en pleno centro (Miglierina); 400 pesos en el City, en una zona más periférica, Alberdi al 2500. Son, al decir de algunos eruditos, los hoteles de los ejecutivos; probablemente, donde reside la señora joven de la bikini a lunares. El Turismo Medio "C" reúne a 38 establecimientos que cobran desde 600 hasta mil pesos, con comida. El Turismo Medio "D" abarca 110 hoteles, con tarifas de 500 a mil pesos. El Turismo Económico "E", a 456 hoteles, con 400 a 800 pesos por persona.

La gama abarca otros matices: los residenciales (sin restaurante, aunque algunos tienen comedor a la carta), desde 220 hasta 750 pesos por persona; los hospedajes (o "residenciales venidos a menos", según un áspero hotelero), unos 270 establecimientos que cobran entre 100 y 300 pesos; y, por fin, las pensiones, reconocidas oficialmente (unas 20) o no, que ofrecen comida y cama por 300 a 500 pesos.

La puerta entornada

En cuanto a la idea de que el hotel marplatense subsiste en invierno con las ganancias veraniegas, parece ser un mito. El Nogaró debería pagar 350 mil pesos de impuestos a Obras Sanitarias de la Nación, si quisiera abrir en los meses fríos; pero al funcionar sólo en verano, tiene una rebaja del 75 por ciento sobre esa suma (obtenida hace pocos años por la Asociación de Hoteles, Bares, Restaurantes, Confeiterías y Afines). Pero el cierre invernal no siempre es completo; la puerta puede quedar entornada, y al viajero que llega no se lo anota en el libro respectivo. Curiosamente, es en invierno cuando



Sande

Todo empieza en las inmobiliarias.

se encauza hacia Mar del Plata una corriente turística internacional, especialmente norteamericana. En los últimos dos años han llegado mil turistas extranjeros en plena época glacial. Quizá deba agregarse una continuidad de congresos y reuniones internacionales, que suman una seis mil personas por año, de todas partes del mundo. Precisamente, el gigantesco monobloque en construcción en la Avenida Colón al 2100 será un hotel con aspiraciones cosmopolitas.

El arte de la hotelería

Los "grandes" de la hotelería marplatense de alto vuelo forman una cofradía donde los intereses comunes se confunden con la amistad. El recién llegado a la hermandad es Roberto Nicolás D'Onofrio, concesionario del Hotel Internacional de Ezeiza, que desde hace dos temporadas se ha hecho cargo del Provincial. Los blasones de la profesión, con antecedentes de familia, recaen sobre José H. Rubertis (presidente de la Asociación de Hoteles, y propietario del Royal), Roberto Nogaró (de los hoteles homónimos), Roberto Manzorro (Château Frontenac), Sasso y Salles (Hotel Playa Chica). Guido Parissier ingresó también hace pocos años a este selecto Gotha, cuando se hizo cargo del Hermitage, creado por Manzorro.

Todos ellos proclaman su vocación hotelería. "Más me convendría vender ese cuarto de manzana donde tengo la pileta, realizar el hotel en horizontal, e invertir la plata en cualquier otra cosa", dice José Rubertis, recalando que la pileta del Royal es la única en su género en Mar del Plata. Pero no ha de desprenderse de su establecimiento, ni Roberto Nogaró del suyo, por más que así se haya rumoreado en los últimos tres años.

El Château Frontenac es, quizá, el más lujoso capricho que el balneario ha conocido en los últimos tiempos. Es el albergue de los embajadores, y de una *haute* todavía deslumbrada por los prestigios de las monarquías y los museos de Europa. Manzorro acumula, en su Château, consolas y cornucopias, espejos y tapices. Un pintor marplatense fue encargado de recrear a Piero della Francesca en el muro donde se abre una ornamentada chimenea; las arañas amenazan desplomarse bajo el peso de los caireles, y los marcos de los espejos crepitan bajo una capa de oro que disimula su plebeyo origen: son los bordes de la *bachaza* (artefacto donde los platos se ponen a secar), acaramelados por una áurea cobertura.

Más allá de estos esplendores latinoamericanos, la situación podría resumirse en un esquemático diálogo, donde el intendente de Mar del Plata, Jorge Lombardo, dice con melancolía a su amigo Rubertis: "Nos estamos quedando sin gran hotelería. ¿Que podemos hacer para favorecerla?"; y donde Rubertis contesta: "Favorecerla." Los departamentos podrán perjudicar a los hoteles, en alguna medida; pero el hotel representa un valor que, por su sola presencia, determina el refuerzo de las corrientes turísticas. Nunca, como en este caso, es más válida la teoría de los vasos comunicantes. ♦



Los Beatles y sus imágenes de cera: Una Cortina de Pelo.

Religión

El caso de los flequillos insidiosos

La fluorización del agua, los programas para la atención de la salud mental, y las Naciones Unidas son, como todo ultraderechista bien pensante lo sabe, insidiosos planes comunistas tendientes a ablandar la moral norteamericana, a fin de que los bolcheviques puedan apoderarse de los Estados Unidos. Pero la afilada inteligencia de un predicador de Wisconsin, de 28 años, adscrito a las giras de la Cruzada Cristiana de Billy Hargis, ha captado el arma más sutil de los rojos: los Beatles.

"Escuchad, cristianos —rugió el reverendo David Noel, mientras hablaba recientemente en una iglesia bautista de Claremont, California—. Estos Beatles son totalmente anticristianos. Están preparando a nuestros adolescentes para las escaramuzas y, por fin, la revolución final contra nuestra república cristiana." Todo —flequillos incluidos— forma parte del "Plan Musical Maestro de los Comunistas", sostuvo Noel, un bautista que fue a la Universidad de Wisconsin y que es ahora decano de la Universidad Anticomunista que actúa, durante el verano, en Mountain Springs, Colorado. Noel dice que descubrió el plan hace un año, y desde entonces lo ha revelado a unos 40 grupos en ocho Estados, a lo largo de sus viajes en dos camionetas abarrotadas de libros de la Cruzada Hargis y cintas magnetofónicas con el mensaje del señor Hargis, que vende después de sus discursos.

El plan —tal como Noel lo reveló durante una vertiginosa tournée de 21 días por California— encierra un programa críptico de "música filtrada por el colegio", destinado a rebajar la moral de los adolescentes "y volverlos locos". El reverendo cree que los comunistas están grabando canciones con un ritmo análogo al latido del corazón de una criatura (82 pulsaciones por

minuto), para inducir a un estado hipnótico.

Para chicos mayores, el ritmo se acelera y se añaden letras "marxistas". Por ejemplo —cita Noel—, hay un disco infantil llamado *La pequeña marioneta*, que habría sido perfeñado para enseñar al niño "que debe actuar cuando se le tiran los hilos". A través de los cantantes populares —sostiene—, los comunistas "introducen estas normas marxistas al mismo ritmo de las pulsaciones de nuestros estudiantes, y los enferman mentalmente".

"El tambor es la clave: el pequeño Ringo —explica diligentemente Noel a sus auditores, que han reunido hasta a mil personas, incluyendo a adolescentes y a sus padres—. En el estado de excitación en que los Beatles arcajan a estos jóvenes, los afectados serían capaces de hacer cualquier cosa que se les indicara... Algún día, cuando la revolución esté madura —previene el reverendo, en sombríos y apocalípticos tonos—, ellos (los comunistas) podrán instalar a los Beatles en la televisión e hipnotizar en masa, por su intermedio, a la juventud norteamericana —y concluye—: Este temor paraliza mi entendimiento." ♦

© De NEWSWEEK. Copyright by PRIMERA PLANA

Educación

El operativo Manual

A mediados del año pasado, un observador de la editorial Peuser recogió en París los frutos madurados durante la Conferencia de Editores de Libros de Texto organizada por la UNESCO, en la que se estipularon los fundamentos pedagógicos que debían regir la confección de manuales de primera y segunda enseñanza. Meses antes, en Buenos Aires, diecinueve profesores, que abarcaban todas las facetas de la educación, se sentaron en torno de una mesa y comenzaron a imaginar un arduo poliedro: cinco libros que condensaran cada

uno de los puntos de los programas del ciclo primario y que resumieran con amplitud las lecciones del maestro.

Los diecinueve profesores habían sido convocados por Ernesto Babino (44 años, 9 hijos, ex presidente del Consejo Nacional de Educación Técnica), director del flamante Departamento Didáctico de Peuser. A partir de entonces, los dictámenes de la Conferencia de Editores, la experiencia de una decena de directores de escuelas primarias e inspectores de enseñanza, y varias encuestas realizadas a niños de segundo a sexto grado, en escuelas de la Capital y del Gran Buenos Aires, pusieron en marcha un mecanismo de relojería: habría que concebir una obra visualmente atractiva, ajustada al exiguo vocabulario del niño y que, sin apartarlo, comprometiera su concentración. "Un solo detalle no específicamente necesario es suficiente para distraer la atención del chico —explicó Babino—. Captarlo sin esfuerzos y sin recurrir a banalidades fue, desde el principio, nuestra primera preocupación."

Un libro ostentoso y pedante turce la formación psíquica del alumno, lo amedrenta y le resta incentivos; que los redactores se avinieran a la fórmula de la simplicidad constituyó, tal vez, la tarea más difícil de Babino: "A los chicos hay que hablarles claro sin hacerles sentir su inferioridad." Cada uno de los tomos del *Manual Peuser de la Nueva Escuela* (de 2º a 6º grado) responde a esa idea: la información esquemática que se brinda en el primer libro ("Colón descubrió América") se complementa en cada uno de los siguientes (quién era Colón, qué lo empujó al mar, las circunstancias que rodearon al descubrimiento, un análisis de sus consecuencias inmediatas).

Los vicios que, hasta hace algunos años, anegaban los manuales de enseñanza primaria, desataron dentro del Consejo Nacional de Educación una reacción encaminada a prohibirlos: "Vuelven a los alumnos memoristas y rutinarios", era el principal reproche. Sin embargo, sustituirlos por la voz del maestro equivalía a reconocer en los alumnos "una madurez de que carecen", señala Babino. "Por otra parte, el maestro necesita una recta fijación de la materia a desarrollar, un ajuste eximido de errores u omisiones, circunscripto al programa y sin ir más allá de él."

Ya en 1959, la Conferencia Internacional de Instrucción Pública organizada por la UNESCO, en Ginebra, recomendaba una más estricta sujeción —"desde el punto de vista científico, pedagógico y estético"— a los temas programados, y que "los manuales escolares queden en propiedad de los alumnos, de manera que puedan constituir el núcleo de la biblioteca familiar". Hacia agosto del año pasado, ese objetivo parecía remoto; la semana pasada, cuando los talleres de Peuser lucían abarrotados de *Manuales*, prontos a despachar, se demostró que no era inalcanzable. Además de los 50 millones de pesos invertidos en la obra, una nueva concepción didáctica se ponía en juego: durante cuatro meses, nueve ilustradores recorrieron museos y cartografías oficiales para recoger textualmente la escenografía de la Historia y de las ciencias. Cada *Manual* estará provisto de una serie de diapositivas en



Babino (izq.): Enseñar a razonar.

colores, que responden a la tendencia de acrecentar la información por medios audiovisuales.

"Nuestro *Manual* enseña a razonar", dice Babino, y se remite a una de las páginas del libro destinado a los alumnos de 2º grado. Tras el cuento *El lobo y los cabritos*, una historia de desobediencia con final feliz, se enumeran estas propuestas: "¿A qué conclusión llegas? ¿Qué les sucedió a los cabritos, y por qué? Relata el cuento con tus palabras. Indica palabras de igual o parecido significado que...; y de significado opuesto a..."

La síntesis, ajustada a la mentalidad infantil, "decidirá al alumno a iniciarse en una nueva disciplina, la del razonamiento —explica Babino—; por eso hemos preferido, en algunos casos, que sea él quien confeccione sus propios resúmenes. Es el atajo más directo para despistar a los memoristas y eludir la rutina". ♦

Vacaciones

Enigma para desorientados

—¿Qué vas a ser cuando seas grande?
—Aviador, ¿y vos?
—Médico, como papá.

Los dos chicos, que acababan de egresar de sexto grado, diagramaban su futuro a través de influencias disímiles: la familia, la televisión o sus amigos mayores los enfrentaban, prematuramente, a la aventura de ser alguien. Pero seguramente no sabían si estaban dotados para una u otra profesión. El problema es común a decenas de miles de niños que emergen de las escuelas primarias de todo el país. Y aunque existe la creencia de que la enseñanza media contribuye a aclarar el panorama, los expertos coinciden en que en realidad lo vuelve más difuso: la deserción universitaria (73 estudiantes de cada cien que ingresan, en Buenos Aires) revela hasta dónde las personas que han iniciado un estudio superior ignoran todavía qué les gustaría hacer y para qué sirven.

"Cuando se creó el Departamento de Orientación Vocacional (DOV), dependiente de la Universidad de Buenos Aires, en 1958, no existía ningún otro centro en la Argentina ni en América del Sur que pudiera servir de modelo", explicó la semana pasada a PRIMERA PLANA su directora, Nuria Cortada de Kohan (mendocina, casada, una hija). Quince mil jóvenes desfilan anualmente por sus oficinas en busca de información y orientación profesional. "Nuestra preocupación principal está concentrada en los estudiantes universitarios —dice la señora Kohan—, porque su desorientación o fracaso, a esa altura de sus vidas, puede frustrarlos definitivamente." Cuarenta especialistas que integran el Departamento —en su mayoría licenciados en Psicología— prestan asesoramiento a estudiantes que cursan los dos últimos años del secundario o estudios superiores, y brindan noticias sobre becas en el país o fuera de él.

El DOV asiste a sus consultantes a través de sus secciones de Admisión, Información, Examen Psicológico y Entrevistas. El interesado llena su ficha personal y se somete luego a una entrevista individual o de pequeño grupo con una psicóloga del Instituto, encargada de detectar si el entrevistado necesita apenas ilustración o un análisis psicológico de su personalidad.

Fero los desencuentros son inevitables: el jueves pasado, un adolescente alandó el flamante edificio del DOV, en la calle Azcuénaga, decepcionado: "Quiero saber qué diferencia hay entre ingeniería química y doctorado en química, y me preguntan a qué jugaba de chico y pretenden que arme no sé qué rompecabezas."

Flores para la psicóloga

Fasan de la veintena los organismos privados que, en Buenos Aires, se ocupan de la orientación vocacional. Todos ellos unen a esa actividad la de selección personal para empresas. El Instituto Psicotécnico Argentino (IPA) fue el primero, hace 15 años, en dedicarse a recomendar técnicos y empleados a empresas privadas. La señorita Juana Alper, directora de IPA, no duda de que su trabajo es altamente remunerativo (3 mil pesos la consulta), pero aclara que cuando se trata de proveer orientación profesional el examen es casi siempre gratuito. "Nosotros decimos profesional porque no se puede orientar hacia algo ya definido como es la vocación."

Las pruebas llenan tres condiciones básicas: aptitudes, personalidad e intereses. Por la primera se puede detectar si el consultante posee una determinada inclinación para reconocer formas y colores, y si tiene buena o mala memoria. El estudio de la personalidad permite comprobar si el examinado goza de equilibrio emocional, si es de carácter introvertido o extraverterido. En caso de comprobarse un desequilibrio o un conflicto emotivo, es derivado a una psicoterapeuta. La última serie de pruebas tiende a consignar el grado de interés por abordar cierta carrera, y si esa afinidad conjuga con su conveniencia personal.

En IPA, la señorita Alper trabaja

sola en los exámenes psicotécnicos. Una actividad que le ocupa todo el día y que es "una vocación por las vocaciones, algo que requiere múltiples sacrificios, casi tantos como las satisfacciones que proporciona". Casualmente, las flores que el viernes pasado adornaban su biblioteca, atestada de libros de EUDEBA, habían sido enviadas por un agradecido consultante, a quien terminaban de asimilar a la generación de una fábrica de galletitas.

En casi todos los institutos, el examen completo abarca unas quince horas, repartidas en cuatro o cinco mañanas. Para la prueba de aptitudes se utilizan unos 25 elementos, entre ellos una batería de tests que responden, casi siempre, a la escuela francesa.

A los tests sucede una entrevista personal, en la que se analizan la situación familiar y el medio económico-social en que reside el encuestado. Pero para arribar a la entrevista final, los expertos habrán cotajeado ya todos los resultados y las respuestas consignadas, y habrán elaborado su protocolo (las conclusiones definitivas).

El tradicional concepto de la palabra *vocación* (un llamado interior, más o menos ineludible) fue desechado por las modernas teorías psicológicas a las que se ajustan los institutos de orientación de Buenos Aires. "Ya no basta aconsejarle a un joven que su futuro está en la ingeniería porque tiene buena memoria, imaginación plástica y facilidad para los números; ni es suficiente para orientar a una muchacha hacia la docencia con que controle sus nervios, sea serena y posea una gran expresividad mímica." La orientación vocacional está comprendida, ahora, dentro del proceso de maduración psico-intelectual; el advenimiento de técnicas tan emancipadas como la psicometría, la entrevista clínica, el análisis motivacional, el análisis de los hábitos de estudio, la información ocupacional, educativa y profesional, abren cauces antes sólo entrevistos experimentalmente.

"Es inútil —dicen en el DOV— tratar de demostrarle a una persona que sus aptitudes encajan con determinada actividad, si ese campo no está suficientemente desarrollado como para que su práctica pueda ser relativamente accesible." No olvidan la resolución adoptada el año pasado por el Consejo Superior Universitario de Buenos Aires, que dispuso la atención preferencial de carreras consideradas fundamentales para el desarrollo del país: Agronomía, Veterinaria, Ingeniería Forestal, Administración, Economía Política, y Estadística. Esta prioridad se concretará, prometen, con una publicación especial, un plan de becas y el asesoramiento orientador hacia esas disciplinas.

En la Capital Federal estudian alrededor de 800 mil alumnos en escuelas de enseñanza media. "En el nivel secundario no se prepara a los jóvenes para proseguir sus estudios en la Universidad ni tampoco para su ubicación inmediata en las áreas de demanda ocupacional" —advierte la señora Kohan, del DOV—. De allí la necesidad del asesoramiento de los cursos de ingreso en las Facultades. ♦

Los primeros 70 años del león

La respiración del mar no podía nada contra el cielo calcinado de calor, en aquel mediodía de diciembre de 1964. Un hombre alto, corpulento, de anteojos, subió del brazo de su mujer a un DC 6 de Aerolíneas Argentinas, y pocos minutos después miraba desde el aire la pista del aeropuerto del Galeão, en Río de Janeiro, mientras acortaba distancias rumbo a Buenos Aires. El hombre de anteojos ignoraba que allá abajo, en el edificio mordido por el verano, sudaba sus frustraciones el personaje político que lo había obligado a exiliarse de la Argentina, en diciembre de 1945. Nueve años después, el juego invertía sus piezas: Juan Domingo Perón debía regresar, derrotado, a Europa, y Juan José Castro desembarcaba triunfalmente en Ezeiza.

Pero el tiempo también había mellado a Castro —un hombrón sólido como una piedra, capaz de mantener en vilo a una orquesta sinfónica íntegra, durante horas, con la sola virtud de su energía—; por dos veces en escaso tiempo, su cerebro había conocido el fogonazo del derrame. La primera vez fue el 2 de junio de 1964, mientras hacía un intervalo entre dos ejecuciones para el Festival Casals, en San Juan de Puerto Rico. Ya repuesto, en octubre de ese año asistió a un concierto en el San Martín, donde Antonio de Racó interpretaba sus *Tangos* (1941); dos días después, al salir de la casa de su amiga Victoria Ocampo, en San Isidro, el ataque se repitió.

El serrucho y la barba

Es difícil, sin embargo, que la enfermedad derribe a este descendiente de gallegos, cuya tozudez ha sido siempre pareja con sus dones musicales. La música es una tradición de familia: el padre, Juan José, era violoncelista y *luthier*; los hermanos, José María (el mayor, ya fallecido) y Washington (el menor), también se consagraron a los sonidos. Cuando Juan José —nacido en Avellaneda, el 7 de marzo de 1895— vio que la Beca Europa, que el gobierno argentino le concedió en 1916, no se concretaba, se fue por su cuenta a París, en 1920, con su primera mujer. Allí acompañó, en violín o en piano, la proyección de films mudos, y tocó en los cafés; el resto del tiempo estudiaba en la Schola Cantorum, con Edouard Risler en piano, con Vincent d'Indy en composición.

"Juan José no es un hombre adusto, aunque a veces lo parezca." Es Raka, su mujer, quien habla; ahora debe hablar por ella y por su marido, no porque Castro esté impedido de hacerlo sino porque Raka (Raquel, hija del músico argentino Julián Aguirre y de la majestuosa Margarita del Ponte) ha asumido voluntariamente esa tarea de intérprete, como desde que se unió a Juan José —hace 33 años— fue su secretaria, su chofer, la organizadora de

sus giras, la encargada de allanarle dificultades, grandes o mínimas. Con el humor que es una de sus constantes, recuerda que Juan José pudo serruchar diariamente, y en secreto, el bastón de un compañero de orquesta, para convencerlo de que a los 60 años estaba creciendo de nuevo; o bien, desafinar intencionalmente, mientras tocaba el violín en una agrupación dirigida por Ernest Ansermet, y dirigir furtivas miradas a su compañero de la derecha para asegurar al barbado conductor de que allí estaba el error.

La barba de Ansermet aparece mezclada con frecuencia a la vida de Juan José Castro. Está en aquel momento de 1924 en que el jurado de la Asociación del Profesorado Orquestal, presidido por el músico francés, premia el poema sinfónico *En el jardín de los muertos*, del argentino que entonces estudiaba en París. Está, un año después (el del regreso de Castro a Buenos Aires), al frente de la orquesta que estrena otra composición de Juan José laureada por la A.P.O., *A una madre*. Está en una conmovida declaración, donde Ansermet afirma que sus temporadas en Buenos Aires son involun-

trajero, que Castro escribe la ópera homónima, ganadora unánime del Premio Verdi, en 1952, por decisión de un jurado que forman Strawinsky, Víctor de Sabata, Giorgio Ghedini, Guido Cantelli, Arthur Honegger, Arriego Pedrollo y Luigi Ronga. En los cuatro salones de la casa del músico, en la calle Anchorena, se acumulan tallas coloniales, íconos yugoslavos, cuadros de Goya, Figari, Giulio Romano, Solimena, Picasso, Torres García, Basaldúa, Victorica; terracotas, manuscritos y autógrafos de colegas; recuerdos de dieciocho países donde agitó la batuta que por primera vez empuñó en público en 1928, y que ha llevado —con el nombre de la Argentina— por Europa, toda América y Oceanía. En Australia vivió dos años y condujo 105 de los 872 conciertos que ha desgranado a lo largo de 32 años de actividad.

El retorno enamorado

Ahora, a pocos días de cumplir 70 años, Juan José Castro desdeña la silla de ruedas y se pasea, con piernas aún débiles, por su casa. Está empeñado en recuperar la total flexibilidad



Vieja amistad: Juan José Castro e Igor Strawinsky, Buenos Aires, 1960.

bles, y que en ellas el rostro de Castro "ocupa un lugar particular porque está vinculado al origen de mi actividad en la Argentina y siempre la ha acompañado".

Personas en la sala

Otros nombres ilustres surgen al azar de la evocación: Federico García Lorca, íntimo amigo del compositor, a quien inspiró dos óperas, *La zapatera prodigiosa* (1943) y *Bodas de sangre* (1952); el menudo Manuel de Falla, con quien anudó una vinculación que el contraste físico entre ambos parecía ahondar; Igor Strawinsky, de quien en 1931 estrenó, en el Colón, la versión escénica de *La consagración de la primavera*; Arturo Toscanini, que en 1941 lo invitó a dirigir tres conciertos con la sinfónica de la N.B.C. de Nueva York.

Los compositores, los directores, los concertistas, los cantantes, alternan en el mazo de recuerdos con literatos, pintores, dramaturgos: es sobre una pieza de Omar Del Carlo, *Proserpina* y el ex-

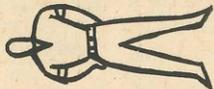
de su palabra (cuando el primer ataque, en Puerto Rico, olvidó el español y sólo pudo tartajear el inglés), con la misma porfía con que su pelo renegrido rechazó siempre las canas, que sólo en los últimos tiempos han aflorado apenas, en las sienas. También en la primera convalecencia, en la isla del Caribe, se ejercitaba empeñosamente en el violín, para no perder la agilidad de las manos, de los brazos. Era, también, como un retorno enamorado al instrumento que inauguró sus fervores.

Precisamente, como un regalo de cumpleaños que llegará con un mes escaso de demora, Igor Strawinsky estrenará en abril próximo, en Nueva York, el *Concierto para violín y orquesta*, la composición número 77 de Juan José Castro. Es impredecible si la pe lambre leonina de Castro volverá a tremolar sobre los podios de todo el mundo; pero no se esfumará la impronta que su personalidad ha dejado sobre toda una época de la música argentina. ♦

Anuncio

AHORA VD. CONOCE LA SOLUCION

**UN PARTIDO
MODERNO PARA
UN PAIS QUE
QUIERE CRECER**



TODOS LOS SECTORES SE SIENTEN INTERPRETADOS EN UN MOVIMIENTO QUE QUIERE INTEGRACION, PARA ACABAR CON LOS ODIOS; DESARROLLO, PARA QUE SE ABRAN LAS FABRICAS; JUSTICIA SOCIAL. PARA LIQUIDAR LA MISERIA; LEGALIDAD SIN EXCLUSIONES, PARA QUE TODOS PUEDAN VOTAR; POLITICA INTERNACIONAL INDEPENDIENTE, PARA TENER UN PAIS DIGNO; CULTURA NACIONAL, COMO PALANCA DEL DESARROLLO ECONOMICO, SOCIAL Y ESPIRITUAL DE LA REPUBLICA.

RESPONDALE AL PAIS; DELE CON TODO...!

**MOVIMIENTO
de INTEGRACION
Y DESARROLLO**

MID

Y no se confunda

FRONZIZI

con la
lista
N°

6

PAN-TECHO-CULTURA-LIBERTAD

Canciontsima

Sesenta jurados y ninguna flor

Cada uno de los dos mil espectadores —corbata negra o tapado de visón, según los casos— había pagado alrededor de 7 mil pesos argentinos por su butaca en el resplandeciente Casino de San Remo, azul y oro, sobre la Riviera Italiana. En el escenario, Bobby Solo, un cantante de 19 años, con un gran jopo y una gran nariz, aullaba en italiano, a través del tañido de las guitarras eléctricas: "Si lloras, amada, lloraré contigo, porque tú eres parte de mí." La televisión desparramaba su lamento sobre doce países, incluyendo Hungría y Yugoslavia. El decimoquinto festival de música popular, en San Remo, ofrecía a Europa el primer trago de lo que deberá deglutir después, durante un año, sin tregua.

La victoria en este desfile de canciones recién acuñadas, luego de tres días de torneo, asegura al cantante y a la canción la tiranía sobre las 17 mil *juke-boxes* de Italia; y, en escala algo menor, sobre las selecciones de los disc-jockeys, desde los Pirineos hasta el Círculo Ártico. La composición vencedora el año pasado, una queja adolescente titulada *No soy bastante grande*, vendió 700 mil ejemplares en Italia y superó la marca de los 2 millones cuando ganó el concurso de canciones de Eurovisión. También de San Remo provienen éxitos como *Volare* y *Ciao, ciao, bambina*; todo lo cual convence a los compositores pobres de que el aplauso del festival es la llave para aquella apariencia saludable, bronceada y próspera que ostentan los triunfadores.

La competencia, a veces sórdida, entre las casas de discos, para capturar los éxitos, es tan enconada como una querrela ancestral en Sicilia. Este año, las intrigas fueron tales que la RCA de Italia, disgustada, erigió su propio antifestival en Roma, cuya tumultuosa asistencia casi derribó un teatro.

Para legalizar la competencia, el festival de San Remo quitó el veredicto de las manos del público del Casino



Newsweek

Aullador Solo: El tirano de 1965.

(abundantemente copado por las compañías impresoras de discos), y lo depositó en los oídos de 60 jurados, que escuchaban las canciones por radio, desde distintos lugares de Italia, y frente a escribanos que registraban sus opiniones. Cada tribunal equivalía a un corte vertical de la opinión pública italiana: dos estudiantes de colegio secundario y dos de la universidad, una dactilógrafa, una vendedora de tienda, un barman, un peluquero, un profesional, un comerciante, un artesano, un maestro, una ama de casa, un obrero y un empleado.

Sin embargo, pese a las protestas, tumultos y votaciones, la maratón cantada ofreció poco para aplaudir. Hasta la canción vencedora, *Si lloras, si ries*, en la versión estilo Presley que ofrece Solo, estaba de acuerdo con lo que *Il Messaggero*, de Roma, llamó "un festival de la mediocridad".

"Las críticas son acertadas —comentó Timi Yuro, una cantante norteamericana que fue bien recibida en el festival—. ¿Pero a mí qué me importa? Yo obtengo el equivalente de un millón de dólares en publicidad." Mario Ruccione, cuyas canciones triunfaron en San Remo en 1955 y 1957, no vacila en decir: "Nuestros jóvenes quieren canciones al estilo norteamericano. Ahora las tienen, y espero que se queden contentos." ♦

Discos

Las ráfagas olvidadas

MUSICA DE ARPA, por Nicanor Zabaleta (Counterpoint/Esoterico CE 509)

Desde su debut en 1934, en el Lewinsohn Stadium de Nueva York, el vasco Nicanor Zabaleta (57 años) alcanzó la máxima postulación contemporánea en los dominios del arpa, el antiquísimo instrumento de cuerdas que ya pulsaba el rey David (aunque no en su forma actual). A sus siete pedales tradicionales, Zabaleta le añadió un octavo, que le sirve de apagador instantáneo y le facilita considerablemente la acción manual.

Con sus cuatro dedos de cada mano (ya que el quinto no se usa en este instrumento) brinda en esta placa un panorama prácticamente inédito: una serie de pavanas, variaciones y fantasías del siglo XVI.

En su mayoría son extraídas del *Libro de cifra nueva para tecla, arpa y vihuela*, publicado en Alcalá en 1557, y pertenecen a Alonso de Mudarra, Antonio de Cabezón, Luis de Milán y autores anónimos, junto a otras piezas del originalísimo Luis de Narváez. Completan esta susurrante antología, cuatro composiciones contemporáneas: dos españolas, del olvidado Gustavo Pittaluga (*Danza de la hoguera*) y de Rodolfo Halffter (*Tres piezas cortas*), y dos francesas: un *Divertimento*, de André Caplet, y un extravagante recuerdo del antecesor de Zabaleta, el arpista Marcel Tournier, fallecido hace 15 años, que se titula "Lolita, la Ballarina". ♦



Las sillas, por TIM: Un pretexto.

Teatro

La fortaleza de las teorías

"El público de Buenos Aires nos asombra: parece desconcertado por lo que hacemos." Carlos Mathus, un rosarino de 25 años, con barba corta, ojos asirios, arroja sus palabras —tajantes, metálicas— con la precisión de una computadora. Desde hace nueve años está al frente del TIM, el más inquietante de los tabladros libres del interior, cuya sede es una cochería de Rosario, en la calle San Lorenzo. Parece imposible punzar la máscara de desdén en que Mathus se envuelve, explicarle que en la mitad de febrero, y con diez personas en la platea del Nuevo Teatro, no se puede hablar de "público" de una ciudad. Cuando se le encuentra un flanco desgarrado, el implacable Mathus se lanza a atacar por otro: "Aquí, en Buenos Aires, siguen atados a Stanislavsky o a Brecht; nosotros ya los hemos superado, hemos creado nuestro propio estilo."

Ese estilo parece, a juzgar por el espectáculo que TIM repitió cinco veces en Nuevo Teatro, una curiosa mezcla de talento, petulancia e ingenuidad. Comenzó con dos pantomimas ("mi-dramas") de Mathus, *El espejo* y *La risa*, de vestuta impostación ("Si, ya sabemos que son anticuadas, pero las hacemos para valorizar lo de vanguardia, que viene después"), y culminó con *Las sillas*, de Eugenio Ionesco, también conducida por el barbado teorizador. El Viejo (Juan Angel Pavich) y La Vieja (Mariana, una afilada actriz, con reminiscencias de la Gelsolina de *La Strada*) visten raídos impermeables sobre mallas negras, y están maquillados como máscaras. "El texto de Ionesco nos parece despreciable —acota Mathus, con repugnancia—, pero nos sirve de pretexto para nuestros juegos."

Los juegos son la esencia del estilo TIM (nombre que empezó siendo unas siglas, Teatro Independiente del Magisterio, en 1956, pero que en 1958 adquirió una simple resonancia fónica); unos

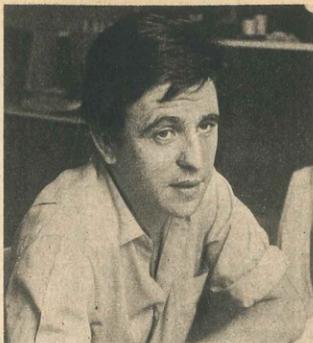
juegos que a veces son prohibidos, pues más de una vez la comisión de moralidad de la comuna de Rosario los ha declarado "obscenos". Mathus insiste en que no se sabe por qué: "En 1961 estábamos haciendo *Jacques o la sumisión*, de Ionesco, y fuimos citados por Moralidad Pública; desde entonces, no podemos librarnos de la sospecha."

TIM es una cerrada estructura de 15 personas, una fortaleza donde no se admiten infiltraciones ("Si una obra tiene más de 15 personajes, no la hacemos"). Sus miembros no pueden actuar en otros teatros, ni en medios de expresión afines; TIM les proporciona empleos en su propia agencia de publicidad, o en su escuela de modelos de propaganda, que son los medios de que se vale para subsistir sin tener que comercializarse. Sin embargo, las finanzas de su sala propia (una cochería finisecular, conservada sin alteraciones, con capacidad para 280 localidades, a cien pesos por espectador) bordean la prosperidad; cada una de sus presentaciones hace zumbiar la colmena rosarina, estalla en controversias que se renuevan en las constantes giras por todo el país.

"El actor es una máquina que se alimenta de cultura general." Este criterio de Mathus conduce —según él— a resultados sorprendentes: "Mis actores saben qué color corresponde a cada nota, se niegan a salir a escena si sienten que la iluminación no está de acuerdo con su maquillaje." Por lo poco que se vio en Nuevo Teatro, las experiencias del TIM se aproximan al cine mudo y a la revista musical. "En teatro no importa el texto, sino la imagen, el movimiento y la luz; nosotros tomamos el texto de *He visto a Dios*, de Francisco Defilippis Novoa, lo fragmentamos en secuencias, improvisamos sobre el tema, y después procedimos al montaje, dándole a todo una iluminación fotográfica."

Cuando se le acota que, por ese camino, algún día terminará por descubrir el cine, Mathus no vacila, y prosigue: "No hay dramaturgos, y eso vale tanto para Shakespeare como para Ionesco. Cuando hicimos *Las de Barranco*, de Gregorio de Laferrere, nos lanzamos a la improvisación, pero no dijimos el texto. Ahora exhibimos nuestros propios libretos, o los encargamos especialmente a escritores como Federico González Frías y Abelardo Arias." Naturalmente, los frutos de padres tan diversos reciben en el TIM el nombre de "guiones".

Por el momento, Buenos Aires no puede juzgar al TIM con tanta precisión como Mathus la ha juzgado a ella. Habrá que esperar a que se concrete una proyectada temporada en el San Martín, a mitad de año, con una versión musical de *La musa de la mala pata*, de Nicolás Olivari. Mientras tanto —señaló un espectador— convendría meditar aquellas palabras de Bernard Shaw en *Santa Juana*: "Los precursores han de ser humildes." Si es que en verdad TIM es precursor de algo, y no la etapa final de tendencias que en Europa ya han sido llevadas a sus extremos, a partir de las escuelas de Meyerhold y Piscator. ♦



Eduardo Comesafá

Actor Pellegrini: Ahora, en equipo.

Historias

Para incendiar 80 butacas

Los golpes de la originalidad acechan ahora al espectador teatral desde todos los rincones de Buenos Aires. No es sólo el florecimiento de nuevas salas, a menudo inverosímiles; es también el tratamiento que allí se dispensa a los textos dramáticos, la búsqueda de formas expresivas poco usuales. En estos días despuntará un recinto que el teatro aun no había visitado: la sala del Centro de Artes y Ciencias, en la calle Maipú al 400. Allí, una cooperativa formada por el director Daniel Cherniavsky (31 años, casado, 2 hijos), y los actores Héctor Pellegrini ("tengo la edad de mis personajes"), Beatriz Matar, Norman Briski y Jorge Frisszon, representará *Historias para ser contadas*, de Osvaldo Dragún.

Hasta aquí no asoma nada insólito, pues las *Historias* han sido vastamente difundidas. Pero la cooperativa propone un espectáculo donde la música y las artes plásticas tienen un lugar. Los actores ingresarán en la sala a los compases de una partitura de Atilio Stampone y, tal como lo requiere el texto, armarán la feria en cuyo centro se abre la imaginaria plaza que sirve de ruedo. Los carteles, con los nombres del elenco y de los técnicos, llevan ilustraciones del pintor Carlos Alonso, lo mismo que los cartones que registran los títulos de las *Historias*.

"La preparación de las obras tampoco es habitual —observa Cherniavsky—, ya que los actores y el director discuten absolutamente todos los planteos estéticos, conceptuales y de actuación." Pero el previsible caos no se produce, explica Pellegrini, porque en último lugar la solución de los problemas se deja, con ortodoxa disciplina, en manos del director. Con esta identificación, y un mínimo costo de producción, el equipo espera incendiar fuertemente las 80 butacas del Centro, y sentar, además, un precedente sobre formas de trabajo en común. ♦

Escultores

La invasión de pájaros de metal

"Los pájaros de metal nos han invadido." En boca de Susana Sagazola, encargada de la galería El Sol, esta reflexión alucinante no encerraba ningún matiz angustioso. Al contrario, era con júbilo que la formulaba, a fines de 1964, ante los manotazos con que el público trataba de arrebatarse las acorazadas criaturas de hierro, cobre y bronce, batidos, salidas del taller del escultor Juan Carlos de la Mota. Los pájaros (con algo de armadura medieval y de casco de astronauta) llegaron a cotizar sus 40 a 50 centímetros de altura en cifras que iban de 30 mil a 40 mil pesos.

El apacible escultor sanjuanino que es de la Mota (39 años, casado, dos hijos, discípulo de Lorenzo Domínguez), permanece al margen de los tumultos. Después del terremoto que destruyó su ciudad natal, en 1944, se fue a Mendoza, y allí vivió hasta hace cuatro años; previamente, hacia 1956, había dictado clases en Buenos Aires, en la Escuela de Bellas Artes. En ese mismo año hizo dos muestras, una de esculturas y otra de dibujos, y siguió exponiendo en 1959 y 1962, hasta llegar a la muestra colectiva de fin de año en El Sol. Ahora tiene su casa-taller en Paso del Rey, y se traslada a Buenos Aires únicamente para dictar sus clases en la Escuela Panamericana de Artes, en el barrio Sur. "Me gusta salir poco, y no participo en concursos porque no creo en ellos", reflexiona de la Mota, con un dejo de temblor provinciano en la voz.

"Prefiero la piedra— afirma—, pero me acerqué al metal a raíz de algunas decoraciones que hice en casas particulares. También hice un Cristo de hierro batido, y un sol erizado de rayos de bronce." Ahora de la Mota se preocupa de combinar los dos materiales —la piedra y el metal— en estructuras únicas. Por el momento, ha logrado una figura femenina que parece llevar un corsé de hierro, y prosigue sus experiencias: "Es difícil adaptarse a la indole de dos sustancias distintas a la vez, pero lo conseguire." ♦



Pájaro, por de la Mota: El fuzro.

Cine

¿Quién le teme a Jehová?

En las afueras de Roma, quince kilómetros al norte del Coliseo, el realizador John Huston (58 años) se desespera por dar vida a una mitología más antigua todavía que la de Rómulo y Remo. Al borde de la carretera se yerguen unos diez cubos de cemento liso, resplandecientes de vidrio, cromo y neón; entre los huecos vacíos se insinúa un sendero barroso interrumpido por tres lettereros que dicen Zoo, en letras azules, verdes y moradas.

De los cubos escapan, a intervalos, mugidos y relinchos en sordina: adentro se atropellan ranas, elefantes, búfalos, rinocerontes y camellos, a la espera de que Noé los introduzca en un arca y los preserve del Diluvio. Cada cubo está coronado por un cartel opaco en el que se lee *Dino DeLaurentiis*; pero, por ahora, el rey no es Dino sino un hombre magro, de barba blanca, al que siguen sin cesar los figurantes, los electricistas, los fotógrafos y los escenógrafos del estudio. Ese hombre es el

Desde 1941 hasta 1955 se lo tomó por un creador porque no le faltaba casi nada para parecerlo: manejaba a los actores prodigiosamente, como sólo George Cukor, por entonces, sabía hacerlo; a lo largo de cinco films clave — *El halcón maltés*, 1941; *El tesoro de la Sierra Madre*, 1947; *Huracán de pasiones*, 1948; *Rompiendo las cadenas*, 1949, y *Mientras la ciudad duerme*, 1950 — había desarrollado la idea del fracaso humano a través de sus formas más crueles; por si fuera poco, se había plantado también ante los productores de la Metro-Goldwyn-Mayer para defender su obra, impidiendo que la fragmentasen o la condicionasen a cualquier estudio de mercado: fue en 1951, cuando analizó las consecuencias de la Guerra de Secesión en un soldado cobarde, cuando vertió prodigiosamente las imágenes de esa sucia masacre en *The Red Badge of Courage*.

A partir de 1952 empezó a aficionarse por el decorativismo, por el esplendor plástico, y aunque su biografía de Toulouse-Lautrec fue una victoria (*Moulin Rouge*), algo en Huston quedó quebrado; de combatiente se transformó en espectador del combate.

Se quedó casi solo a partir de 1957, al dispersar su ya precario talento en obras menores, de puro compromiso comercial: *El bárbaro y la geisha* (1957), *Las raíces del cielo* (1958) y

Bresson, el norteamericano Orson Welles, el italiano Luchino Visconti — restregaron en la cara de DeLaurentiis cuando les ofreció filmar *La Biblia*, esa obra que ahora Huston ha aceptado.

El procuró defenderse, diez días atrás, cuando lo visitaron en Roma dos críticos del semanario *Arts*, Michel Caen y Francis Lacassin, y lo pusieron de espaldas contra la pared.

Para tomarles la delantera, Huston empezó por admitir que entre *La Biblia* y el resto de su obra había una diferencia enorme, fuera de toda medida: "*La Biblia* no se parece a nada que yo haya filmado. Tuve una pesadilla cierta noche —contó—: soñé que filmaba *La Biblia*, y que la filmaba tal como estoy haciéndolo ahora, los mismos planos, los mismos sonidos. Y me parecía espantosa. Pero ahora, lúcido y todo, el trabajo se me ha vuelto fascinante: comprendéme, tengo que elaborar mi historia de la manera más simple, porque no hay material más complejo que el Génesis. No me es difícil. Yo soy un tipo simple, les diría que casi soy ingenuo."

Cuando habla, Huston no le deja descanso a su barba blanca y dura, está encantado con esa máscara que le redondea la cara: se mete los filosos dedos entre la pelambre, y sólo así parece feliz, dueño de sí mismo. "La gente tiene una vaga idea de qué es la Biblia; sólo los eruditos la conocen de veras. Tomen a una persona cualquiera en la calle y preguntéle de golpe qué sentido tuvo el Diluvio; les dirán que fue una especie de fin del mundo, sin detenerse a pensar que el mundo siguió tal cual. Que mi film se llame *La Biblia* es inexacto: sólo incluye los episodios de la Creación, de Caín y Abel, de Noé, la Torre de Babel y la historia de Abraham. Simplemente, es el Génesis."

A Huston no le importa confesar que él no es cristiano, "jamás tuve el coraje de decidir si creía en Dios o no". Por supuesto, no es capaz de admitir que esa actitud es agnóstica, "porque el agnosticismo me parece una imperfección". Pero tampoco quiere contestar sobre el tema, "no estoy seguro, sería imprudente si arriesgase un sí o un no".

Durante años, desde los tiempos de *El halcón maltés*, el ex boxeador de Nevada, que fue también comediante teatral y suboficial de la caballería mexicana, se negó a ser actor como su padre: rompió esa consigna hace un par de años, en *El cardenal*, pero esta vez, en su papel de Noé, la hizo añicos. La gente se acuerda todavía de sus retumbantes declaraciones de 1946, cuando juró que jamás se dirigiría a sí mismo.

"No se llamen a engaño —advierde ahora—; no tomé en serio a mi personaje. Sólo ensayo hacer lo que habría pedido a un actor profesional que hiciera. Elegí encarnar a Noé a causa de... pero no, yo no lo elegí. Busqué a otros intérpretes primero, y acabé por preferirme a mí, quizá porque adoro a los animales. Noé me gusta, es casi un personaje fantástico."

Huston quiere consolarse, imagina que *La Biblia* no es una obra espectacular, sino "otra cosa"; aunque no dice qué cosa: "Hay miles de extras en cada escena, sobre todo al final, pero eso es inevitable. Sin embargo, gracias a mi libretista Christopher Fry (el dra-



Paul Ronali

Eva es sueca y Adán norteamericano, en la visión 1965 del Paraíso.

propio Huston, y la barba le ha crecido hace apenas dos meses, cuando resolvió encarnar él mismo a Noé en su film *La Biblia*.

Diez días atrás, los flecos de la barba se le habían vuelto amarillos por el tabaco y el insomnio: con siete semanas de trabajo cumplido y once meses por delante para que la obra quede lista, Huston vestía bíblicamente; sólo una camisa de franela verde sobre el torso delgadísimo y un pantalón de pana naranja, sujeto por tirantes blancos. El Huston hijo de un actor (Walter), actor él mismo en *El cardenal*, de Otto Preminger, el muchacho que abandonó a los 15 años el colegio de la ciudad donde había nacido —Nevada, en Wisconsin— para tentar suerte como boxeador profesional, ese Huston, no ha cambiado mucho que se diga. Sigue apretando los puños para hablar, riéndose con ruido cuando algo lo divierte o, cuando no, encogiéndose de hombros con cualquier pretexto, así sea la palabra muerte o la palabra desgracia.

La noche de la iguana (1963), aunque en los intervalos se empeñó por crecer, por ser algo más que un ilustrador de textos vacíos. Pareció que había recuperado su viejo brío en *The Unforgiven* (Lo que no se perdona, 1959) y, más tíbamente, en *The Misfits* (Los inadaptados, 1960); pero *Freud* y *La lista de Adrían Messenger* probaron que esa resurrección era ilusoria.

Por eso *La Biblia*, su obra más laboriosa, es también su última oportunidad, el reducto final que le permitirá probar si el talento que le adjudicaron los críticos no era sino un espantoso malentendido, o si, en rigor, lo que lo había derrumbado eran puros hechos circunstanciales: una artritis, un vago cansancio o una repentina voracidad por el dinero.

A oscuras viviendo

Hay algo que lo perjudica en esta nueva empresa: el rechazo tajante que otros realizadores —el francés Robert

RAY CONNIFF EN ESTEREO

SU ORQUESTA Y CORO



CONCIERTO EN RITMO:
Tema del Concierto No 1 de Tchaikowsky - Tema de amor de Romeo y Julieta - Rapsodia en azul - En la penumbra - Serenata de Schubert, y otros. Estéreo 9.004 *



ES CONTINENTAL:
Moritat - La canción del Moulin Rouge - De azul pintado de azul - Gigi - Nunca en domingo - MI oración, y otros. Estéreo 9.029 *



ES CONTINENTAL:
Aquellos ojos verdes - La canción del viento - El mar - Tico tico no tubá - La canción del pobre Juan - Lisboa antigua, y otros. Estéreo 9.024 *



BROADWAY EN RITMO:
La calle donde tú vives - Oklahoma - La gente dirá que estamos enamorados - Acostumbrado a ti - Silbo una alegre tonada - Tratado de conocerte, y otros. Estéreo 9.015



HOLLYWOOD EN RITMO:
Angustia de un querer - Fácil de amar - Mejilla a mejilla - Por favor - Cartas de amor - Ayeres, y otros. Estéreo 9.012 *



CONCIERTO EN RITMO - Vol. II:
Sueño de amor - Tuyo es mi corazón - Te verá otra vez - Concierto de Varsovia - Poema de Fibich - Nocturno en Mi Bemol, y otros. Estéreo 9.009 *



JUVENTUD EN RITMO:
Frances - Caravana - Tema del tercer hombre - Patricia - Algo para recordar - Soñando despierto, y otros. Estéreo 9.045 *

DISCOS



ASI SURGEN LOS RECUERDOS:
Así surgen los recuerdos - Tammy - Amor joven - Tres monedas en la fuente - Soñamente tú - Melodía sin cadenas, y otros. Estéreo 9.016 *



ES ESTUPENDO:
Cómo luces esta noche - No me lo pueden quitar - Serenata a la luz de la luna - Según pasan los años - Sé mi amor - Dónde o cuándo, y otros. Estéreo 9.013



DIGALO CON MUSICA:
Bésame mucho - Un extraño en el paraíso - Tiempo de verano - Te llevo bajo mi piel - Noche y día - Digalo con música, y otros. Estéreo 9.010 *



VOCES CON RITMO:
Profundo en el corazón de Texas - Rosalía - Si te amara - Recuerdo - Mamá, él me está guiltando el ojo. Estoy dispuesto al amor, y otros. Estéreo 9.026 *

PARA BAILAR Y ESCUCHAR

* ESTAS GRABACIONES TAMBIEN ESTAN DISPONIBLES EN MONOAUROAL

PIDALOS EN SU CASA DE MUSICA

maturo de *La dama no es para la hoguera*), las anécdotas bíblicas pican alto."

Ahora, delante de *La Biblia*, casi toda su obra previa le parece abominable. "El que más detesto es... veamos, sí, ese engendro, *El bárbaro y la geisha*. Hasta el título es un monumento a la estupidez."

Después, Huston se calla, entorna los ojos púdicamente, vuelve a encenagar sus manos en la barba de Noé: "El que más amo, en cambio, es *El tesoro de la Sierra Madre*, ese hijo que está lleno de mi sangre, lleno de mi ternura. Tengo infinitas razones para quererlo: la presencia de Humphrey Bogart, la presencia de mi padre, y todo esto; pero no, también si no estuviera poblado por esos fantasmas me parecería mi mejor film. Me jugué entero en él."

Una vez que Huston dice esa frase, que parece a punto de llorar con sólo decirlo, entra un ayudante al cubo de cemento donde él se guarece, como los elefantes y los hipopótamos del Arca, y le anuncia que Stephen Boyd (metamorfoseado en Nimrod) ya está listo para entrar en la Torre de Babel. El crítico Lacassin no quiere perder su última oportunidad; lo toma a Huston por el hombro, confiadamente, y le pregunta: "Dígame, ¿DeLaurentiis le dejó las manos libres para trabajar?"

El realizador se da media vuelta y hace unas fintas en el aire, extendiendo el torso hacia adelante y revolviendo los puños. Después, sólo comenta: "¿Qué tal, estoy en forma?" ♦

Censores

El pudor que se volvió pornografía

Después de 1956, cuando su ofensiva contra *Baby Doll* cruzó los cuatro costados de USA como un río de pólvora, la Legión de la Decencia (LOD) se había llamado a sosiego. Pero la semana pasada, al estrenarse en Nueva York la última obra del vienés Billy Wilder, *Kiss Me Stupid*, concentró todas las furias adormecidas durante nueve años, y volvió a invocar —para que el film fuese prohibido— las ya casi difuntas cláusulas del Código Hays.

La crítica a *Kiss Me Stupid* había sido unánimemente agria (Nº 90), pero la Legión no se arredró por eso: extendió el certificado C (proscripción) contra la obra, y ni siquiera se dignó oír las protestas del próspero productor Harold Mirisch, presidente de la Mirisch Co. y empresario de los tres últimos films de Wilder (*Piso de soltero*, 1960; *Uno, dos, tres*, 1961; *Irma la douce*, 1963). En sus ocho años de historia, la Legión no se había negado al diálogo, ni siquiera cuando algunos católicos conservadores, alentados por el arzobispo de Los Angeles, cardinal MacIntyre, se hicieron fuertes dentro de ella; por lo demás, la Legión había elegido también la parquedad: proscribió apenas diez films y, fuera de *Kiss Me Stupid*, uno solo —*Baby Doll*— en el que la inversión de los



Protólogo Wilder: Seamos tímidos.

productores superase el millón de dólares.

Mirisch intentó tres veces llegar a un acuerdo con la Legión: "Hicimos una decena de cambios a pedido de ellos —declaró el 8 de febrero, en una conferencia de prensa—, pero la LOD no quedó conforme. Llegamos a un punto muerto cuando se exigió que Kim Novak vistiese un camión de franela en vez del transparente pijama que exigía el libreto. Quizá lo hubiéramos hecho, pero Kim estaba en Londres y era necesario hacerla venir apresuradamente a Hollywood para que las nuevas tomas estuviesen listas a tiempo."

Aun después de la condenación del film (un mes antes del estreno), Wilder había filmado por segunda vez una escena con Felicia Farr y Dean Martin, de manera que el desenlace quedaba librado a la imaginación del espectador. La LOD objetó el fragmento: monseñor Thomas F. Little, secretario ejecutivo, dijo, sin apelaciones, que "nada debe ser dejado a la imaginación de las gentes; ya se sabe que ellas tienden siempre a lo malsano".

Fue entonces cuando Mirisch se indignó: en una carta a la prensa (publicada sólo por la revista *Variety*) aseguró que la LOD había prometido dar a *Kiss Me Stupid* un certificado "C tranquilo" si se efectuaban nueve cambios. Entre el productor y Wilder resolvieron excederse, y en vez de nueve optaron por doce metamorfosis, con la esperanza de ablandarle el corazón a monseñor Little. De todas maneras, el "C tranquilo" era una buena fórmula para ellos: les aseguraba que nadie lanzaría invectivas contra el film desde los pulpitos católicos.

A primera vista, *Kiss Me Stupid* es una obra inocua: sus únicos fuegos eróticos estallan sobre el final, cuando Dean Martin, un cantante famoso, pretende seducir a la mujer de un profesor de piano (Felicia Farr), y fracasa a último momento, porque el profesor (Peter Sellers) convence a Martin de que hay una muchacha mejor en el pueblo: Polly the Pistol, camarera de bar (Kim Novak).

Cuando Mirisch presentó el film en las oficinas del Código de Producción, obtuvo la visa para exhibirlo sin el

menor problema; esa benevolencia enfureció al LOD: en un comentario de la revista *The Cross*, monseñor Little dejó constancia de su protesta. "Es difícil no ver en esa aprobación —tronaba— la traición final a la confianza puesta por tantas personas en el organismo auto-regulador de la industria cinematográfica; por otra parte, el lanzamiento de *Kiss Me Stupid*, poco tiempo después de las fiestas de Navidad y de la Hanukkah, implica una ofensa imperdonable contra la sensibilidad judío-cristiana del pueblo de USA." Todos los productores de Hollywood percibieron en la última frase un golpe maestro de demagogía para forzar la condenación del film en los juzgados federales.

Wilder —cuya actitud timorata ante la LOD fue reprobada por *The New York Times*— acabó, sin embargo, curiosamente vengado por el realizador Gordon Douglas: en *Sylvia*, una obra en la que Douglas dirigió a Carroll Baker, debió cortarse el fragmento donde la protagonista mostraba su disgusto después de ser violada por un campesino. Gracias a ese corte, la Legión concedió a *Sylvia* el certificado B.

Pero, como comentó el propio Douglas, los resultados son ahora escabrosos: "La Baker aparece alegre después de la violación, como si diera gracias al Cielo por lo que ha ocurrido." A lo que Mirisch acotó: "Exijanme un buen corte y los colmaré de pornografía." Si algo no perdona la Legión son las humoradas: la frase de Mirisch ha sido tomada por monseñor Little como una intolerable declaración de guerra. ♦

Edades

Cinco años más para John Ford

Pálido, con la cara como el azufre", el viejo realizador John Ford (o Sean Aloysius O'Fearná, como rezan sus documentos de identidad) cumplió 70 años el mes pasado, entre discusiones y lamentos. Ese día, en su casa de Los Angeles, convaleciente de la fiebre intestinal que lo castigó desde el día mismo en que puso fin a su obra *Young Cassidy*, recibió un telegrama de París, firmado por el director de la Cinemateca Francesa, Henri Langlois, cuyo texto de 7 palabras lo puso fuera de quicio: "Querido Ford —decía—. Felicitaciones por sus 75 años."

La frase reabría una herida que hace temblar al impetuoso maestro; según él y casi todos sus biógrafos, nació en Portland, Maine, a principios de 1895. Pero el crítico Jean Mitry, después de un viaje a Irlanda, descubrió un documento que desmentía a Ford: su fe de bautismo. Según ella, O'Fearná había nacido en 1890, el 2 de marzo: su pueblo natal era Inisfree, Irlanda, el mismo donde 62 años después elaboró *El hombre quieto*.

Esa vez, Irlanda lo enfermó; a la tercera semana de iniciar el rodaje de *Young Cassidy*, Ford padecía unas dos

UN SER GENEROSO

La humanitaria protección que el dador de sangre brinda generosamente a la comunidad permite salvar muchísimas vidas.

Dar sangre hasta tres veces por año no es normalmente perjudicial ni nocivo para la salud. El organismo repone la cantidad extraída en muy breve tiempo.

Muchas beneméritas instituciones, que necesitan de su importante apoyo, le brindarán el asesoramiento necesario.

FUNDACION DE HEMOFILIA	MELO 3081, CAPITAL - 80-7006
HOSPITAL BRITANICO DE BUENOS AIRES	PERDRIEL 74, CAPITAL - 23-0041
HOSPITAL DE CLINICAS Instituto de Transfusiones Luis Agote	CORDOBA 2149, CAPITAL - 83-8838
HOSPITAL ESPAÑOL	BELGRANO 2975, CAPITAL - 93-2415
HOSPITAL PEDRO FIORITO	BELGRANO 851, AVELLANEDA - 22-3081
HOSPITAL ITALIANO	GASCON 450, CAPITAL - 88-0011
HOSPITAL DE QUILMES	ALLINSON BELL 770, QUILMES - 203-1821/3
HOSPITAL RIVADAVIA Sala XX.C:E.M.I.C.	BUSTAMANTE 2531, CAPITAL - 82-9898
INSTITUTO MUNICIPAL DE QUEMADOS Cirugía Plástica y Reparadora	VIAMONTE 2189, CAPITAL - 82-0076

DONE SU SANGRE Y SALVE UNA VIDA

Colaboración de



Compañía Argentina de Petróleo S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Celta John Ford: Pese a la fiebre.

veces por semana de atroces cólicos; se resistió a ser atendido y aguantó hasta el fin, durante seis semanas más. A esa altura, su gravedad fue tal, que debió ser transportado en avión hasta Hollywood; tres meses estuvo allí internado, en el hospital del Monte Sinai.

Pero, ya se sabe, Ford es incapaz de todo descanso: hacia la mitad del tratamiento convocó a sus ayudantes en la oficina que se había hecho montar dentro de la clínica, y les dictó una historia de diez carillas, *Chinese Finale*. Es una adaptación de una vetusta novela de Nora Lofts, publicada hacia 1939 y olvidada casi inmediatamente después: de un modo nostálgico, lacrimógeno, se contaba allí la peripécia de ocho mujeres internadas en un campo de concentración durante la guerra civil china de 1935.

Ford ya tiene resueltas tres cuestiones clave: el elenco, que incluirá a Patricia Neal, Sue Lyon y Margaret Leighton; la fecha en que girará por primera vez la manijuela y que coincide con su supuesto cumpleaños (el 2 de marzo); y la empresa que producirá el film, la Metro-Goldwyn-Mayer.

La semana pasada le preocupaban otras cosas, sin embargo, y más que ninguna, su respuesta a la Cinemateca Francesa: el miércoles, con diez días de tardanza, envió por fin un cable socarrón a París, en el que decía: "Queridos amigos, mi muerte está tan distante que cinco años más no me preocupan. John Ford." ♦

Films

El barro del oro

TOPKAPI (Idem, Grecia-USA, 1964). Director: Jules Dassin. 120m.

El robo que planea Elizabeth Lipp (una exultante Melina Mercouri) es comprensible: las esmeraldas de la daga conservada en el Museo Topkapi, de Estambul, perderían a cualquiera. Y pierden a cualquiera; porque Walter (Maximilian Schell), diagramador del asalto, forma su banda con aficionados: un excéntrico inventor británico (el impagable Robert Morley), un gigantesco Mister Atlas alemán y un mudo trapeicista italiano.

Todo hubiera sido perfecto si otros dos personajes no se agregaran a la historia: un inesperado gorrión y el vividor Arthur (que permite a Peter Ustinov el mejor trabajo del film). Además, los agentes secretos de la policía turca les pisan los talones, porque confunden al grupo con un comando terrorista. Así, ningún plan podía dar resultado.

En 1954, el norteamericano Jules Dassin, expatriado de USA por razones políticas, realizó una de las obras más perdurables del cine policial, rubro al que antes había aportado dos títulos vigorosos: *La ciudad desnuda*, 1948, y *Mercado de ladrones*, 1949. Pero *Rififi* no sólo contenía ese apego humanístico que ya marcaba mucho celuloide de Dassin y que fue patrimonio de una generación (Huston, Kazan); también, una larga secuencia de admirables soluciones cinematográficas: la del asalto a la joyería Mapin y Webb.

A partir de entonces, Dassin viajó de la epopeya (*El que debe morir*, 1957) al costumbrismo (*La ley*, 1959), de la farsa (*Nunca en domingo*, 1960) al melodrama (*Fedra*, 1962). Su pasión por Grecia corrió pareja con su pasión por Mercouri: como resultado, disminuyó su pasión por el cine, al que únicamente concedió ambiciones y hallazgos técnicos.

Parace perogrullesco descubrir que con *Topkapi* buscó reeditar a través del humor, los triunfos de *Rififi*. El mismo tema, una nueva secuencia para hechizar al espectador y obligarle a retener el aliento, más complicada e imaginativa esta vez. Sin embargo, a una década de distancia las diferencias entre una y otra película se ahondan.

Dassin jamás brilló como autor de comedias (ni siquiera al principio de su



Schell y Mercouri: Sin gracia.

carrera cuando destrozó a Oscar Wilde con una aguada versión de *El fantasma del castillo*, 1943); no es lo bastante disparatado o anticonformista, suplantando la invención por la mejora de antiguos resortes y se esmera en elaborar golpes aislados que finalmente se diluyen.

De ese modo, quiebra el alma de su estilo: el relato minucioso. Consciente, quizá, de que la comedia no exige coherencia, se entrega a la dispersión, sin advertir que aquella incoherencia proviene del rigor selectivo y la prolijidad, que la gracia está al final de la poesía y no al comienzo de la burla o la exageración o el contraste.

En *Topkapi* necesitaba, además, respetar las leyes del film policial, una navegación entre dos aguas que siempre dañó sus obras: en *El que debe morir* se derrumbaba el misticismo; en *La ley*, la anotación sociológica; en *Nunca en domingo* fracasaba el aliento espiritual. *Topkapi*, arrancado de una novela de Eric Ambler, rebosa humor y suspenso, notas folklóricas y espionaje; pero ese exceso hace de él apenas un pasatiempo.

Un pasatiempo refinado, una *pochade* rutilante apoyada en el color de Henri Alekan, las pegajosas cuerdas de Manos Hadjidakis, los trajes de Denny Vachlioti, los exteriores de Estambul. Se trata de la película más costosa de Dassin (53 años de edad), la de más célebre reparto, que hasta incluye a Akim Tamiroff: era demasiado oro junto para un artesano que sólo sabía trabajar con barro. ♦



La abeja reina

ESCLAVA Y SEDUCTORA (*The Pumpkin Eater*, Inglaterra, 1964).
Director: Jack Clayton. 112m.

Jamás se es menos original que cuando se aspira a la originalidad. Al principio, *The Pumpkin Eater* (literalmente, El devorador de zapallitos) proponía una historia vulgar: la de una mujer histérica, madre de seis hijos, concebidos de dos maridos "automáticamente, como si fuese una gata"; al casarse por tercera vez, su voracidad maternal no cesa, quizá porque en el fondo, como insinúa un psiquiatra, "procura santificar el sexo con una reproducción incesante". Al menos, eso era lo que contaba Penelope Mortimer en la novela de la que se sirvió Harold Pinter para el libreto de *Esclava y seductora*.

Fero el mundo de Pinter no tiene nada que ver con el de la señora Mortimer: a los 34 años, este jefe de fila del teatro inglés sabe como nadie (quizá sólo como Samuel Beckett) abominar de los datos psicológicos para entregar, en cambio, una visión caótica de la vida cotidiana, hecha de repeticiones y alteraciones. Lejos de explicar quién es cada una de sus criaturas, Pinter usa sus gestos más normales —un movimiento de las manos, un beso, la inadvertida apertura de una lata de cerveza— para acrecentar el misterio, contradecir lo que esas criaturas dicen. Todo lo que toca Pinter parece un espejismo, donde el agua está a la vista, pero —por eso mismo— es absolutamente inalcanzable.

Que la forma de la historia se distorsione cuando pasa de las manos de Mortimer a las de Pinter es, apenas, un hecho menor; sólo induce a preguntarse por qué el realizador Clayton eligió a un escritor surrealista para modificar la anécdota contada por una anciana naturalista. Menos explicable todavía es, sin embargo, que Clayton haya introducido una tercera metamorfosis formal: su estilo disperso se acomoda mal a las sutilezas y a los bruscos cambios de rumbo narrativos; yo lo había probado en su primer film, *Almas en subasta* (Room at the Top, 1958), pero mucho más en el segundo, *Poseción satánica* (The Innocents, 1961), donde la atmósfera sobrenatural de *Otra vuelta de tuerca*, la novela de Henry James, quedaba reducida a una mera historia de fantasmas.

En *Esclava y seductora*, Pinter elabora una suerte de crucigrama: la madre ansiosa, Jo Armitage (una intensa, impecable Anne Bancroft), enloquece a su marido Jake (Peter Finch) con un diluvio de celos. Jake se justifica, aduce que "aun en el momento del amor hay un niño entre sus dos cuerpos", y eso desencadena la ferocidad de Jo: exasperada, lo violenta hasta que concibe un hijo, sin contar con que Jake la obligará a un aborto y, después, a la esterilización absoluta.

A esa altura, Pinter da su golpe maestro: descubre que el marido es, en rigor, un Don Juan, y que hizo quemar la matriz de Jo sólo para engendrar otro hijo en Beth Conway, amiga de la familia. La imagen de Jake irrumpe poblada de cinismo, de fiere-

za, de falsa paz; la de Jo, en cambio, se transfigura: agrade a su marido con las uñas y los dientes, destruye los retratos de la casa, lo golpea hasta quedar exhausta y después, mansamente, se entrega a su segundo marido, el violinista Giles, a quien había repudiado por vivir en un granero.

Lo curioso de esta lanzadera es que Pinter deja todos los nudos del relato en el aire; al final, el espectador no sabe si Jake mintió y fue, en verdad, un marido fiel; tampoco puede adivinar si la esterilización de Jo es un mito que ella creó para sí misma, un pretexto para acumular fuerzas y concebir más hijos.

A ese juego de desconciertos corresponde la mejor escena del film: en una peluquería, Jo trata conversación con una mujer de 40 años (la fenomenal Yootha Joyce). Al principio, todo es plácido, porque la mujer ha visto unas fotos del matrimonio Armitage en las revistas, y parece encantada de conocer a Jo: "Es usted admirable —le dice—. Sus ojos son todavía más esplén-



Esclava y seductora: No tanto.

didos que en los retratos." Pero poco a poco se va enfureciendo, advirtiéndole a Jo que "una operación en la matriz me inutilizó para siempre, redujo mi cuerpo a un país vacío", pese a que ella es una mujer deseable, "capaz de enseñarle a su marido Jake cosas del amor que él jamás sospecharía". De un modo moroso y a la vez tenso, la escena se va volviendo inverosímil, transformándose en un cuadro de Gutiérrez Solana, poblado de miseria y espanto: "¿Nunca le han arañado la piel de la cara? —insinúa la mujer, con sus uñas sobre los ojos de Jo—. ¿Nunca le han arañado esa piel blanca?"

En ese fragmento cabe todo Pinter, su mirada cáustica e implacable, su impedida hacia los seres humanos. Clayton, sin embargo, destruye ese fuego: apela a algunas panorámicas audaces, a inacabables travellings circulares, y en lugar de penetrar en el carácter complejo de sus personajes, sólo consigue sofocarlos con su presuntuosa selva formal.

La obra, así, queda reducida a un fuego de artificio, a un muro de tedio: seguramente, Clayton imaginó a Pinter como la piedra filosofal capaz de transformar una ficción vulgar en un golpe de genio. Pero se perdió por acumulación: quiso añadir a la originalidad del libretista su propia originalidad, quizá sin advertir que el lenguaje de Pinter era demasiado esotérico para sus oídos. ♦

La dama del mar

DETECTIVE A BORDO (*Murder Ahoy*, Inglaterra, 1964), presentado por Metro-Goldwyn-Mayer.
Director: George Pollock. 95m.

Si Faris bien valía una misa, la septuagenaria Margaret Rutherford bien vale las inepcias que en su turno acumula *Detective*. Aquí aparece como Miss Jane Marple (creada por Agatha Christie), una irrefrenable investigadora aficionada entre cuyas faldas (delicados) se enredan por igual los delincuentes y la policía.

Se supone que Miss Marple desciende de por lo menos tres admirantes, forjadores del antiguo predominio inglés en el mar. Por eso se la invita a integrar una junta que administra el buque-escuela *Battledore*, una fragata retirada de servicio, y en la cual se intenta reducir a delincuentes juveniles. Pero en cuanto Miss Marple (vestida con uniforme y tricorno) asiste por primera vez a una reunión de la junta, uno de sus colegas muere al aspirar una pulgarada de rapé. Como el muerto acababa de inspeccionar la fragata, allí debe de estar —deduce la detective— la causa de ese fallecimiento, que en apariencia es un síncope.

Basta que Miss Marple trepe a la fragata (escorándola), para que las muertes misteriosas continúen, complicadas ahora con robos cometidos por los adolescentes que a bordo se pretende encazar. Pero la intriga es nada más que el contexto para que Miss Rutherford desplace sus mejillas de perdigoro de un extremo a otro de la pantalla, para que su boca navegue entre el torbellino de las tres papadas, para que sus ojos rasgados (hacia abajo, por el peso de los párpados) lancen destellos de inteligencia y humor.

Desde que Margaret Rutherford apareció por primera vez, pedaleando sobre las colinas de Devonshire, en el papel de la *medium* Madame Arcati (*Espiritu travieso*, 1943), se supo que esta soñada de Charles Laughton estaba destinada a convertirse en la mujer más irresistible del cine. *Detective* lo confirma, y confirma su flexibilidad mimética, su poder de transformarse no sólo en un ser distintivo —aunque siempre sea ella misma—, sino también en todo lo que la rodea. Escenografía, paisaje, otros intérpretes (condenados, sea cual fuere su renombre, al segundo plano), son triturados por sus mandibulas de *bull-dog*, deglutidos por esas fauces capaces de emitir el inglés más impecable. En el mediocre film de Pollock, ella lo es todo; llega a ser, inclusive, una vieja fragata británica, empavesada e intrépida, vetusta pero desafiante. Y que no necesita mascarón de proa. ♦



Reportero Habe: Viñas de ira.

Libros

El gigante enfermo

LA MUERTE EN TEXAS, por Hans Habe; Plaza & Janés, Barcelona, 1964; 311 páginas, 630 pesos.

El 21 de noviembre de 1963, el escritor Hans Habe y su mujer tomaron en Los Angeles el tren "Super-Chief" para Nueva York. Doce horas después, cuando atravesaban la frontera entre Arizona y Nuevo México, oyeron enmudecer los avisos de la radio y una voz agorera se coló por el parlante: "President Kennedy was shot."

Quizá la tragedia de Dallas impulsó a Habe a publicar este reportaje a los Estados Unidos; o, al menos, le sirvió no sólo para hallar un título de impacto sino —más importante— una clave, un colofón a cuanto había visto y comprobado desde que dos meses antes contempló la Estatua de la Libertad en la cubierta del buque que lo traía de Europa.

Habe llegaba a USA por segunda vez. La primera fue en 1940, cuando el nazismo lo obligó a desterrarse; entonces, tomó la ciudadanía norteamericana. Nacido en Budapest, Hungría, en 1911, vivió en Viena de 1916 a 1938, dos décadas en las cuales fatigó el Derecho y la Germánica, se arrojó al periodismo y alcanzó, hacia 1930, la jefatura de un diario.

En 1945 regresó a Europa con la misión de reorganizar la prensa alemana; de allí en adelante, sus novelas comenzaron a ganar fama y traducciones, lo condujeron a la prosperidad, lo condujeron a una cómoda casa en Ascona, Suiza, donde ahora vive. Síntomas de ese bienestar saltan en muchas páginas de *La muerte*: Habe viaja en barco porque necesita llevar la biblioteca, "un guardarropa vergonzosamente nutrido", piezas de su colección Netsuké; le gustan los hoteles suntuosos y la buena mesa.

Quién sabe si esa opulencia no es la que empasta y engola buena parte de su informe, a menudo entregado a episodios domésticos sin valor o mellado por un aire de suficiencia que desorienta. Aun así, el espectro que ofrece —nada original, es cierto—, la ameni-

dad de la narración y las puntadas de humor y crítica lo tornan atractivo, ya que no sólido.

Lo que Habe encontró, de una costa a otra de USA, fue el eterno rompecabezas que describieron Henry Miller, John Steinbeck o Dos Passos, el contraste de ideas que un siglo atrás detonó una guerra civil, la puja entre pasado y porvenir a la que el autor suma, precisamente, el asesinato de John Fitzgerald Kennedy.

El instante de su arribo a los Estados Unidos coincidió, además, con la atmósfera de beligerancia que la osada política de Kennedy desató en sus opositores hasta transformarlos en enemigos. El país entero parecía elevarse por encima de sus viejos conflictos y desgarrarse en nuevos choques. Robert M. Shelton, jefe del Ku-Klux-Klan en Tuscaloosa, gritó a la cara de Habe: "¡Los Kennedy deben desaparecer!" No sólo él lo pensaba.

Sin embargo, el joven presidente —sugiere el autor— obró como la chispa: el explosivo estaba preparado, se llamara Goldwater o John Birch Society, se escurriera por las calles de Birmingham o en los pozos petrolíferos de Texas (la visión de Texas alberga lo más sustancial del libro). "Norteamérica es un gigante enfermo", escribió Habe a su editor, días antes del crimen de Dallas. ¿Tiene cura? Es lo que Habe no dice. ♦



Primera Plana

Poeta Molinari: El príncipe.

Hierro y ceniza

UN DIA, EL TIEMPO, LAS NUBES, por Ricardo E. Molinari; Sur, 1964; 160 páginas, 320 pesos.

"Si el tiempo se pierde o se gana, no sé; / yo quiero un largo día aburrido, / donde un príncipe entre por una puerta de hierro / a un mar de ceniza", suspiraba Molinari (n. el 20-3-1898) en un texto de hace 30 años. Sin saberlo tal vez, se autorretrataba: él es el príncipe de una larga constancia, sus versos mezclan el hierro y la ceniza.

Pocos como Molinari, en la poesía argentina, pueden ostentar una obra tan profunda y consistente. Este tomo facilita la certidumbre: es una selección (trazada por el propio autor) de su copiosa bibliografía, desatada en 1927 con *El imaginero*. El volumen incluye 56 composiciones; cuatro décadas circulan de la primera hasta la última, se injertan en las odas y los poemas mayores, en los quevedescos y pulcros sonetos, en las canciones y romances que respiran la pasión española del autor.

La sensación inicial que invade al lector tiene que ver con la belleza del lenguaje de Molinari, en cuya tersura reside su poder evocador, su carga emotiva. Más tarde —especialmente cuando este amigo de García Lorca rehúye las exigencias métricas que, sin embargo, nunca lo sofocan— el hechizo idiomático se une al fluir de un canto recolecto, impalpable, diálogo con la naturaleza y Dios, consigo mismo y sus semejantes.

Al revés de otros líricos, él se respalda en su soledad y su "nostalgia callada"; de ambas extrae fuerza, a través de ellas se asoma al mundo, despojado, y en el centro de ese mundo se hospeda sin estruendos. Un nuevo universo nace entonces, entre la sensualidad y la magia, tan real como aquél de donde viene el poeta, tan comprometido y finito.

"He llenado mi corazón con las sombras de las palabras, / con el sueño de algunas voces", proclama. Sombras y sueños, porque las palabras y las voces no caben dentro de una poesía hecha de sentimientos. ♦

Best - Sellers

- 1) *Las palabras*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 2ª semana pasada.
- 2) *El incendio y las visperas*, por Beatriz Guido (Losada), 1º.
- 3) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebrelli (Siglo XX, 3ª edición), 4º.
- 4) *El pecado necesario*, por Dalmiro Sáenz (Emecé), 3º.
- 5) *Los que mandan*, por José Luis de Imaz (Eudeba).

Francés

- 1) *Hortense 14-18*, por Cecil Saint-Laurent (Presses de la Cité).
- 2) *Zodiaque, secrets et sortilèges*, por François-Regis Bastide (Perrin).
- 3) *Les rescapés*, por Herbert Agar (Sedimo).

Inglés

- 1) *White Lotus*, por John Hersey (Knopf).
- 2) *A Little Learning*, por Evelyn Waugh (Chapman & Hall).
- 3) *A Nation of Immigrants*, por John F. Kennedy (Hamilton).

Italiano

- 1) *Scienza e metodologia*, por F. Selvaggi (Università Gregoriana).
- 2) *I Luigi di Francia*, por Carlo Emilio Gadda (Garzanti).
- 3) *Il calciatore*, por Carlo Cassola (Einaudi).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Letras, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Ulises (español); Galatea y Hachette (francés); Viscontea y Leonardo (italiano); Rodríguez y Pigmalión (inglés). ♦

Relaciones peligrosas

CÉLINE Y EL MATRIMONIO,
por Christiane Rochefort; Lonada,
1964; 144 páginas, 170 pesos.

Desde que se divorció, hacia 1955, la diminuta y fea Christiane Rochefort se dedicó sistemáticamente a vituperar a su marido (acusado de burgués) y a escribir. Mientras tanto, practicaba vagas ceremonias mundanas —una secretaria de varios años en el festival cinematográfico de Cannes— y periodísticas —una permanencia en *France Soir*.

La demolición de la burguesía le ha llevado, hasta ahora, tres novelas, de las cuales la primera, *El reposo del guerrero* (1958), desató la mayor reacción de pudor, en cadena, que Occidente recuerda desde *El amante de lady Chatterley*. Las estridencias eróticas del relato mellaron, frente al público, lo que en su texto hay de válida observación cotidiana, de introspección de una pequeño-burguesa que despierta a las pasiones.

En 1961, *Los niños del siglo* pudo concertar a los buscadores de sensacionalismos, porque la crítica de costumbres se antepone allí a la sexualidad, la envolvía en una cáscara no menos amarga pero sí menos opulenta que *El reposo*. Céline (que en francés lleva el título de una desenfadada canción de cuartel, "Les stances à Sophie") es la continuación de *Los niños*, cuya protagonista —y relatora, en primera per-



Iconoclasta Rochefort: Efluvios.

sona— aparece casada con Philippe Aignan, un señorito en camino de ser alto ejecutivo y después diputado.

Céline se casa sin saber por qué, es detestada por su familia política (menos sus cuñados, Bruno y Stephanie) y devuelve ese sentimiento; se aburre con su marido, se entrega al lesbianismo con su mejor amiga, la italiana Julia (casada con el mejor amigo de Philippe, Jean-Pierre); cuando Julia muere en un accidente, Céline se vuelca a

la adolescente Stephanie, abandona a Philippe y vuelve a su cuarto de soltera para "vivir de verdad".

Al mismo tiempo, Céline medita. Está obsesionada por la bomba atómica, la planificación de la natalidad y de la vivienda; el boom económico de Francia le parece repulsivo. Su solución tiene apariencias refrescantes: volver a la naturaleza, sumergirse en Bach, Hacer el Amor con mayúscula. Detrás de todo este arsenal de romanticismo, con resbalones anárquicos, hay un propósito esencial: irritar a las Personas Mayores. Céline Rode duplica con exactitud a Christiane Rochefort: se corta el pelo casi al rape, usa pantalones, camina descalza, no se baña (esas cualidades valieron a la novelista, dos años atrás, cuando vino al festival de Mar del Plata, un bromístico cambio de apellido: Camembert por Rochefort.). Los resultados, en la vida y en la literatura, son magros: las Personas Mayores soslayan como pueden los efluvios de Céline-Christiane, se rien gentilmente de sus módicos golpes de humor negro, y continúan planificando.

Pero ese humor negro es, a ratos, eficaz. En el pasaje en que Céline derriba con prolijidad a Jean-Pierre, que ha sobrevivido al accidente donde murió Julia, una ráfaga de talento conmueve el relato, lo alza casi hasta el nivel de las mejores páginas de *El reposo*, y permite suponer que no bien Rochefort abandone el uniforme de disconformista, quizá llegue a escribir algo trascendente. ♦

2ª edición

Manuel Mujica Lainez BOMARZO

Esta segunda edición de una de las novelas más interesantes aparecidas en nuestro país y en América, viene precedida por el prestigio del Gran Premio Nacional de Literatura y del Premio John F. Kennedy.

Críticos eminentes han señalado sus valores que trascienden a la Argentina. La edición italiana asegura su repercusión europea. Manuel Mujica Lainez ofrece en esta evocación del duque Pier Francesco Orsini lo mejor de su talento, de su sensibilidad, de su erudición y de su inventiva.

En venta en todas las buenas librerías

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto I. 545 - Buenos Aires



INSTITUTO EDUCATIVO JUAN XXIII

JERARQUIA EN ENSEÑANZA PARA VARONES

PRIMARIA, BACHILLERATO Y COMERCIAL

- Inglés (Cambridge) por la tarde, 2 horas.
- Estudio Dirigido (a cargo de docentes especializados) por la tarde, 2 horas: para enseñar al alumno a estudiar.

CONSEJO SUPERIOR:

Presidente: Dr. Ing. Adolfo Mugica

Asesor eclesialístico: Pbro. Dr. Jorge Mejía

- Perito en Sagrada Escritura del Concilio Vaticano II, designado por SS Paulo VI.
 - Director de la revista "Criterio".
- Rector general: Prof. Osvaldo E. Jofré
- Profesor y Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas.

Incorporado a la enseñanza oficial.

Veinte alumnos por división.

Deberes en el colegio.

Campo de deportes.

Consultorio médico y psicopedagógico.

Almuerzo y ómnibus, optativos.

OLAZABAL 2254/58 - 76-3181 y 73-6601

El llanto y el crujir de dientes

Fue un aluvión insolente de informaciones que se descolgó en las últimas semanas sobre el lector de diarios argentinos: elecciones en dos provincias, fotografías de la Luna, roces germano-árabes, la crisis de Vietnam. Era demasiado.

Y, por supuesto, la pequeña noticia pasó inadvertida. Lysenko, Lysenko. ¿Quién es Lysenko? Aun su propios colegas de Occidente, los jóvenes que se dedican a trazar mapas cromosómicos o a provocar mutaciones inyectando dosis de DNA (ver PRIMERA PLANA, número 109), lo habían olvidado. Su nombre ya no aparecía en las revistas norteamericanas, francesas o inglesas, salvo en las secciones de política internacional. Para ellos, Trofim D. Lysenko fue un paniaguado de Stalin, un gran mentiroso de la ciencia que sin mérito alguno se encaramó en la Academia de Agricultura de Moscú para perseguir a todos los genetistas auténticos. Malenkov le restó su apoyo, Kruschev se lo volvió a dar. ¿Qué hay de raro, entonces, que nuevamente los flamantes líderes del Kremlin destruyan el mito? Ojalá que el derumbe sea definitivo, no más.

La protojirafa cogotuda

Los comunistas, por supuesto, hacen tres décadas que vienen clamando contra semejante "conspiración del silencio". Y otros, que veían el problema con objetividad, reconocían que ciertos hallazgos de la escuela —las investigaciones fitogeográficas de Vavilov sobre el origen de las plantas de cultivo, los trabajos pioneros de Michurin sobre hibridación de ejemplares dispersares, los estudios de Lysenko sobre vermalización— eran verdaderas conquistas del conocimiento. Por desgracia, los lysenkiánicos esgrimían un vocabulario, un sistema conceptual y un enfoque tan distintos de los que prevalecían fuera de Rusia, que eran escasísimos quienes se atrevían a internarse por semejante maraña.

La genética occidental nace con Mendel y su formidable intuición de los genes o unidades primarias de la herencia. Entidades elusivas, abstractas, casi fantasmales, cobraron paulatinamente una forma material cuando se las localizó en los cromosomas de las células. Por fin llegó a develarse su constitución química —los ácidos nucleicos, cuyo representante máximo en los animales superiores es el DNA— y hasta una teoría muy probable sobre la estructura de sus moléculas. Minuciosas experiencias confirmaron una y otra vez las leyes mendelianas. Si surgían contradicciones, pronto se afinaban los conceptos o se retocaban las hipótesis.

La dificultad —que enseguida puso en guardia a los paladines del materialismo histórico— consiste en el cambio

Todos, comunistas o no, están de acuerdo hoy en aceptar la biología evolucionista de Darwin. Pero la selección natural, el famoso *struggle for life* (que es la parte del darwinismo más enfatizada por los occidentales, debido —dicen los marxistas— a una proyección de su economía competitiva), supone que las especies cambian, que su patrimonio genético es fluido. Las mutaciones benéficas, las que sirven para adaptar mejor al individuo a su medio, persisten. Las mutaciones desafortunadas son fugaces.

Lo malo es que la genética mendeliana no dilucida el mecanismo que causaría las imprescindibles mutaciones y, al contrario, traza un panorama bastante estático. Es notorio que los genetistas contemporáneos fabrican mutantes en el laboratorio, alterando la fórmula de su DNA con bombardeos radiactivos. Empero, las mutaciones espontáneas son acontecimientos insólitos, y por la misma ley de probabilidades resultan casi siempre negativas. En caso de que sólo juegue el azar, las especies no tenderían a una adaptación progresiva, sino a una

no otra, como el surgimiento de cuernos, la aparición de una cola de zorro c, sencillamente, de un cuello más corto? Las posibilidades de cambios eran infinitas. Empero, llegó la mutación adecuada justo cuando no había más comida a flor de tierra.

Si las especies estuvieran mutando todos los días, el darwinismo de las maestras elementales guardaría cierta lógica. La verdad es que los rasgos genéticos son asombrosamente perdurables, las transformaciones son lentísimas y los monstruos, muy infrecuentes.

Darwin —que era bastante menos darwinista que sus discípulos— despojó al lamarcismo de su barniz más teleológico, pero admitió una influencia directa del ambiente en el origen de las mutaciones. Además, creía en la herencia de los caracteres adquiridos, es decir, en un *genotipo* (estructura genética de la especie) plástico, a la inversa de los *genotipos* relativamente inmóviles de la teoría mendeliana.

En Occidente nunca se insiste en las aficiones neolamarckianas de Charles



La protección póstuma: Lysenko (de gorra) con Kruschev y Mikoyan.

implacable degeneración; cabe aplicar, entonces, las consecuencias del segundo principio de termodinámica (ver PRIMERA PLANA, número 118) y desembocar en un absurdo: *la vida no existe*.

¿No había visto eso Charles Darwin? Naturalmente que sí, pero lo solucionaba en forma ambigua, agnóstica, tomando prestados elementos de su antecesor, el filósofo Lamarck. En los textos de divulgación suelen oponerse el darwinismo y el lamarcismo: el primero recurre a hipótesis *sólo mecánicas* de la evolución, mientras que el último cree en una adaptación deliberada.

"La jirafa tiene cuello alto porque se le estiró al comer dátiles de las palmeras", sostenían los lamarcianos. "¡Tonterías! —replicaban los darwinistas—, no hay razón de apelar a teleologías metafísicas: lo que pasa es que por ahí nació una protojirafa más cogotuda que sus hermanas. Su cuello le permitió comer dátiles y sobrevivió, mientras las demás se morían de hambre."

Burdo y todo, el ejemplo desnuda la endeblez del argumento mecanicista. ¿Por qué se produjo esa mutación y

Darwin. En Rusia, al revés. Aunque el propio Lamarck es anatematizado por "metafísico", la incidencia del medio sobre la herencia y la transmisión de rasgos genéticos adquiridos se consideran con placer, ya que coinciden obviamente con las teorías marxistas, mientras que la supervivencia mecánica del más apto se asemeja demasiado a la competencia del capitalismo para que les agrade.

Lysenko es un agrónomo ucranio, nacido de familia campesina, que en la segunda década de este siglo comenzó a realizar experimentos de cruza e injertos con plantas. Amparándose en los ensayos del horticultor ruso Michurin (1855-1945) y de su colega norteamericano Burbank (1849-1926), sostuvo que el ambiente era responsable de la mayoría de los cambios genéticos: *la herencia* —de acuerdo con la fórmula de Burbank— *sólo es medio acumulado*.

A partir de 1936, las hipótesis de Lysenko se hacen más drásticas y originales. Las presuntas leyes de Mendel —vociferá— son pura metafísica burguesa, los genes no pasan de ser un invento y los cromosomas no ejercen

un papel importante en la herencia. Pequeñas diferencias en los caracteres ambientales modifican la constitución hereditaria, y cuando se acoplan individuos de dos especies (hibridación), manteniendo constante el medio, por fuerza el descendiente hereda los rasgos más adaptados de sus progenitores.

En los oídos de las autoridades soviéticas, sus palabras suenan como música de dioses. Y el investigador se convierte en oráculo indiscutible. Desde 1938 (y hasta 1956) presidirá la Academia de Ciencias de Agricultura; en 1940 crea un Instituto de Genética anexo, de cuya dirección acaba de ser despedido recién a principios de febrero último. Los mendelianos rusos sufrirán por casi treinta años una persecución cruel y siniestra, para escándalo de la ciencia mundial, que mientras tanto se desenvuelve en la dirección abierta por Mendel, Watson, Crick, Wilkins, Ochoa: son legión los genetistas que en esa línea merecen el Premio Nobel. Moscú replica concentrando Premios Stalin sobre las espaldas de Lysenko: 1941, 1943, 1949.

La ciencia occidental ofrece pruebas estadísticas de sus leyes. Los soviéticos se ríen: Engels y Lenin advirtieron contra la aplicación de métodos matemáticos para percibir *movimientos de forma alta*, recuerdan. Por lo tanto, las estadísticas en biología no sirven para nada. Argumentos de este tipo llenan páginas y páginas de las publicaciones científicas rusas. Determinado experimentador se equivocó porque sus conclusiones se basan en las estadísticas de Mises; Mises ha confesado seguir parcialmente a Mach, y Mach fue refutado por Lenin, quien verificó que era discípulo de Berkeley, máximo corruptor de la filosofía para el marxismo. Luego, el experimentador no es marxista y no debe ser escuchado.

"Yo, Galileo Galilei...", parece resonar cuando se leen esas frases. En la URSS stalinista, la ciencia se sometía al principio de autoridad. La experiencia podía resultar engañosa; Carlos Marx, no Lysenko emprendía investigaciones, es verdad, pero con una metodología sospechosa. No toma grupos testigos, experimenta sobre nuestras muy chicas (a fin de conservar estables las condiciones ambientales, dice), carece de rigor en la descripción de sus trabajos.

Salvo el eminente biólogo inglés Haldane, fuera de Rusia nadie le llevó el apunte al lisenkismo. Tras la muerte de Stalin parecía que los mismos soviéticos se disponían a abandonarlo. Sin embargo, Kruschev —en una póstuma expresión de confianza— le encargó el asesoramiento de la planificación agrícola. Las cosechas fueron un fracaso, y el relevo de Nikita terminó de hundirlo. El último 10 de noviembre, la revista de los *Komsomols* le dedicó un ataque violento; el 5 de febrero, Lysenko era despedido del Instituto de Genética; el día 13, reemplazaban a su discípulo Olshonsky en la presidencia de la Academia. Nuevo titular es Pavel Lobanov, un mendeliano furibundo... Y a sus 67 años, Trofim Lysenko, ex pontifice de la ciencia roja, media —solo, vencido, sombrío— en Kempis y la gloria del mundo.

Medicina

Ben Casey en Buenos Aires

"Es esencialmente una obra de amor, una filosofía compartida entre un grupo de médicos que se han propuesto desafiar a la mediocridad." Carlos Capdevila (41 años, 6 hijos, médico instructor de la Sala XX en el Hospital Rivadavia) deja que sus palabras floten en el silencio del consultorio, mientras entrecierra los ojos y trata de hurgar en su memoria. La historia del Centro de Educación Médica e Investigaciones Clínicas (CEMIC) comenzó en 1958 cuando un núcleo de profesionales, reunidos en torno de la figura del doctor Norberto Quirno, resolvió aunar esfuerzos para mejorar la atención médica, tan descuidada en el país. El objetivo inicial estaba centrado en la formación de profesionales, y la base



Capdevila: Desafío a la rutina.

de operaciones se instaló en la Sala XX del Hospital Rivadavia, convertida en centro piloto de la ambiciosa iniciativa.

"El hecho de oponer a la rutina, al pesimismo y a la improvisación una conveniente planificación, puede llegar a dar excelentes resultados", asegura Capdevila, mientras enumera algunas de las conquistas del CEMIC. El mantenimiento de esta entidad privada no lucrativa corre por cuenta de entidades, empresas, establecimientos, y más de quinientos particulares que creen en sus fines y brindan su aporte económico. En menos de siete años se ha logrado equipar convenientemente al Centro, dotándolo del instrumental más moderno y de un personal de primer orden. El funcionamiento se estructura a partir de un grupo de instructores encargados de formar al cuerpo de médicos residentes, reclutados entre los graduados más brillantes de las distintas promociones. "Este método tiene también un carácter de desafío

que los instructores deben estar preparados para evacuar cualquier consulta de los residentes. Y éstos, a su vez, justificar su permanencia en el Centro."

Un promedio de cien pacientes diarios es atendido en los consultorios externos que el CEMIC ocupa en dos pisos del Hospital Rivadavia. Solicitan turno, y el orden se respeta rigurosamente, lo que permite gran dinamismo en su atención. Antes de las 24 horas, una historia clínica completa informará sobre el estado general del enfermo, y cualquier novedad será agregada a ella prolijamente (el archivo de las historias llega ya al número 18.004). Todas las tardes, a las 16, el facultativo que ha permanecido en la guardia se reúne con todos los médicos residentes e informa sobre el estado de cada uno de los internos. El debate se generaliza luego, y los aportes juzgados importantes son también registrados en la historia clínica.

El Centro gira con un presupuesto cercano al millón de pesos mensuales, pese a lo cual el balance de 1964 reveló un superávit de un millón y medio de pesos, que es reinvertido en investigaciones y adquisición de instrumental. Mucho de desinterés supone la labor de los médicos afectados a su servicio —todos ellos full-time—, con honorarios que apenas promedian los veinte mil pesos mensuales. A pesar de ello están convencidos de que el organismo, a semejanza de muchos diseminados en los Estados Unidos, puede, con el tiempo, hacer coincidir la atención que actualmente se le brinda al paciente con una remuneración adecuada para el profesional.

Un índice revelador de los resultados obtenidos es la vertiginosa reducción del tiempo de internación de los enfermos, que en 1964 alcanzó un promedio de 16 días. "Sólo quedan con nosotros los más graves, que reciben una atención constante en una sala aparte, dotada de elementos técnicos y humanos completos." El aspecto estético ha sido previsto igualmente con sumo cuidado, y la limpieza de los ambientes, pintados de colores suaves y sedantes, contrasta decididamente con la imagen habitual de los hospitales. En la sala de espera, provista de mullidos sillones, aguardan su turno los visitantes más diversos, desde el más modesto hasta cualquiera de los donantes que no disfruta de ningún tipo de privilegio.

Las becas concedidas habitualmente a los miembros del CEMIC les permiten ponerse en contacto con los centros más avanzados del extranjero, y volcar a su regreso toda la experiencia adquirida, en la solución de los problemas locales. "La solución de problemas —recalca Capdevila— es una de nuestras preocupaciones principales. Cualquier persona que llegue hasta nuestra Mesa de Entradas será atendida, o derivada al lugar más adecuado, siempre que el Centro, por su función específica, no esté en condiciones de hacerlo. Con seguridad, el televisivo Ben Casey encontraría aquí más de un tema para su

El stand by no es un bicho

El pope de las finanzas argentinas, Félix Elizalde, había hecho autocrítica; nadie como él puede conocer y lamentar los errores de conducción cometidos a lo largo de un año y medio. Pero Arturo Illia, en Leones, en la Fiesta Nacional del Trigo, prefirió insistir en la imagen idílica del país que marcha, seguramente y sin sombras en el horizonte, hacia la prosperidad radical. No fue ésta la única contradicción de las últimas dos semanas. Porque mientras el canciller Zavala Ortiz aseguraba que era inminente la creación del Consejo Económico-Social ("tal vez esta misma semana"), el ministro de Economía, Pugliese, aseguraba lo contrario. La torre de Babel no avanzaba, y los lenguajes distantes de los dos ministros encontraron otra palabra para la discordia: *refinanciación*, un tema en el que Zavala Ortiz irrumpió de pronto al tomar contacto con los embajadores recién llegados de Europa y USA.

Ya el ministro de Comercio de Italia había partido con las manos vacías; nadie preparó los términos de un acuerdo; también se fue con las manos vacías Walt Whitman Rostow, que había planeado su viaje a Buenos Aires (como dijo hace tres meses en Lima a PRIMERA PLANA) para recoger el Plan de Desarrollo terminado. Y, finalmente, los círculos comerciales japoneses vaticinaban un magro resultado para las conversaciones con la misión que llegará a fines de marzo: "El gobierno argentino exige largas financiaciones, pero no ofrece nada en cambio, ni siquiera un precio de fomento para el ingreso de las primeras partidas de trigo que el Japón estaría dispuesto a importar." El trigo, en efecto, con la paridad cambiaría que volvió a reivindicar Pugliese, parece haber tropezado con una condena a perpetuidad en los silos ahitos.

Para Zavala Ortiz, la refinanciación de la deuda externa argentina puede parecer una cuestión diplomática; pero otros hombres del gobierno han advertido ya que el sendero se estrecha hacia una fórmula menos romántica: la firma de un nuevo acuerdo de *stand by* con el Fondo Monetario Internacional. Lo saben también los tres hombres del FMI que el viernes abordan, en Ezeiza, el avión que los devolvería a su sede en Washington: ellos no hicieron negociaciones, pero llevaron un relevamiento de la situación económico-financiera que servirá para que el Fondo decida los términos de las que tendrán lugar, seguramente, después de la elección del 14 de marzo. Una circunstancia dolorosa para los funcionarios que repudian el *stand by*, una fórmula habitual durante cinco años (1958 a 1963) en la Argentina. Un motivo de inquietud que alimenta el desconocimiento.

El *stand by* es un acuerdo que...

el FMI otorga al Banco Central de un país miembro el monto de divisas adecuado para cubrir un déficit de su balanza de pagos, originado generalmente por la caída de las exportaciones, el incremento súbito de las importaciones o la acumulación de compromisos a corto plazo. Con anterioridad se destinaba también a atender el déficit producido por una mala cosecha o una baja brusca de los precios internacionales de los productos primarios, pero desde 1962 estas circunstancias se atienden con los llamados *acuerdos compensatorios*, una fórmula diferente que sólo han ensayado hasta ahora dos países; el único americano, Brasil.

Cuando la Argentina firmó a fines de 1958 su primer acuerdo con el Fondo, su balanza de pagos atravesaba dificultades originadas en las fuertes importaciones. El FMI impuso normas correctivas; reducción de las importaciones y reajuste de la paridad peso-dólar, devaluando el peso al nivel que fijaban la oferta y la demanda en libertad. Según los expertos, ese primer acuerdo no logró pleno éxito porque simultáneamente ingresaban al país



Primera Plana

Pugliese: Fumando espera al FMI.

fuertes capitales en financiaciones de reequipamiento y de otro tipo, que crearon obligaciones exigibles a corto plazo. Los siguientes continuaron creando discrepancias y, finalmente, el negociador argentino Luis María Otero Monsegur limitó la vigencia del último para dejar en libertad de acción al nuevo gobierno.

En 1964, la Argentina no tuvo un grave problema de balanza de pagos porque el nivel de exportaciones fue muy alto y las importaciones se redujeron; la situación varió en 1965 por el arrastre de las deudas contraídas en los últimos años; ahora es imperioso refinanciar las deudas de este año y el siguiente, para lo cual es necesario lograr del FMI un informe favorable, que abra las puertas a la negociación con los recelosos acreedores europeos. Pero es casi seguro que eso no bastará; también será preciso obtener alguna ayuda financiera directa del Fondo.

Para conseguir ambos objetivos no existe otro camino que la firma de un

per que aceptar las condiciones que todo banquero le impone a su cliente para asegurarse de que no hará disparates con su dinero, sino buenos negocios, con cuyo producto podrá devolverle el préstamo. Las condiciones son cambiantes según las circunstancias de lugar y momento, pero las estipuladas en el reciente acuerdo suscrito entre el Fondo y Brasil, que el ministro de Economía argentino encomienda, pueden ser ilustrativas:

- Reducción del déficit presupuestario a una tercera parte de su nivel anterior en un plazo de doce meses.
- Límite de la expansión monetaria al nivel del déficit autorizado, el equivalente a 450 millones de dólares.
- Devaluación del cruceiro al nivel de 2.400 por dólar.
- Medidas precautorias para evitar una política de avalas demasiado generosa.
- Medidas para dificultar el ingreso de capitales a corto plazo.
- Restricción de los créditos al sector privado y prohibición de operaciones de pase a través del Banco Central.

A cambio de los compromisos señalados, el Fondo, en operación conjunta con el Banco Mundial, la Agencia Internacional para el Desarrollo y otros organismos financieros, concedió a Brasil créditos para cubrir el déficit presupuestario autorizado (u\$s 450 millones), incluido el financiamiento de obras de infraestructura.

Las condiciones cambiarían para la Argentina, que tiene en común con Brasil —y con Chile— la circunstancia de ser los países más comprometidos por sus deudas a corto plazo, pero que, en cambio, afronta una situación menos delicada en otros aspectos. Aunque las estimaciones son, en este caso, necesariamente imprecisas, algunos expertos creen que la Argentina podría obtener un acuerdo de *stand by* que le proporcionara un préstamo de 100 a 150 millones de dólares, además de una recomendación favorable para sus acreedores, si acepta tres condiciones:

- Limitar al déficit presupuestario real a un máximo de 110.000 millones de pesos.
- Fijar una nueva paridad para el dólar, al nivel de los 170 pesos.
- Observar un tope de expansión crediticia para el sector privado, que no supere al alcanzado durante 1964.

Una píldora algo amarga quizá, para un gobierno que recela de las relaciones financieras internacionales, pero que podría llegar a parecer dulce después de las elecciones del 14 de marzo.

Hacia fines de la semana pasada, el presidente del Banco Central volvía a asomar su nuevo rostro conciliador: aceptaba las sugerencias de los empresarios y estiraba el plazo para la presentación de los datos sobre la deuda exterior del sector privado; un recuento global para saber cuántos centenares de millones de dólares hay que agregar a los cinco que soporta el sector oficial. El presidente Illia, por su parte, se reunía en pleno Carnaval con el ministro de Economía, su colega de Relaciones Exteriores y los embajadores, todavía sorprendidos de que hubiera caído sobre sus hombros la imprevista carga, la dura puntada inicial.

CICYP

Medio Wall Street en Buenos Aires

Cuando *Dave* nació, en Nueva York, en 1915, *Georgie* llevaba casi tres lustros alborotando en el parque de su mansión y en las aulas escolares de Saint Louis, oyendo de a ratos la nueva música que sangraba el Misisipi. Medio siglo después, los tres son otras tantas instituciones norteamericanas con ramificaciones en todo el mundo: el jazz, a través de los bronceos y las cañas que repiten su lenguaje; David Rockefeller y George S. Moore, a través de las incontables agencias de sus imperios: el First National City Bank y el Chase Manhattan Bank. El domingo 7 se encontrarán los tres en Buenos Aires.

El viaje de los banqueros tiene un motivo especial: la reunión del Consejo Interamericano del Comercio y la Producción (CICYP), que se extenderá hasta el miércoles 10, organizada por la sección argentina. Un complicado encuentro en el cual el protocolo (ya hay cinco recepciones programadas) librará una ardua batalla con el trabajo y la discusión de ponencias. Casi un desafío para el organizador, el ex ministro de Economía y actual presidente de la sección argentina, José Alfredo Martínez de Hoz (h).

No menos de cien apellidos ilustres del mundo de los negocios quedarán registrados en las crónicas de las secciones, pero ninguno con parecida asiduidad a los de Rockefeller y Moore, que instalarán sus tiendas de campaña en el Plaza Hotel: dos *suites* casi idénticas, con un dormitorio y una sala para recibir. Tal vez demasiado sobrias para dos príncipes de Wall Street cargados de títulos.

George Moore es actualmente el presidente de la organización internacional del CICYP, y su colega, Rockefeller, figura un peldaño más abajo: en



F.N.C.B.

George Moore: First National City Bank

cabeza la sección estadounidense. El primero comenzó su carrera administrativa en 1927, cuando se graduó en Yale, adonde había llegado luego de ganar una beca; abandonó entonces sus incursiones periodísticas en las publicaciones universitarias, e ingresó en The Farmers Loan and Trust Company, una compañía de préstamos que luego se fusionó con el First National City Bank. En el First obtuvo su primera vicepresidencia, en 1934, y escaló jerarquías hasta llegar, en 1959, a reunir los cargos de presidente y director.

A ese título se agregan otros: es director de la Borg Warner, la Federal Insurance, la Vigilant Insurance, la Mercantile Stores, la Sanborns de México, la United Aircraft Corporation, la Union Pacific Railroad y la Metropolitan Opera Association. También acumula cargos honorarios en un puñado de instituciones: la Sociedad del Hospital de Nueva York, la Escuela de Asuntos Internacionales, la Universidad de Columbia, la Corporación de la Feria Mundial de Nueva York y el Spanish Institut. Entre los cargos que ejerció y abandonó figuraron algunos de cooperación con organismos oficiales.

La vida social de George Moore se despliega en algo más de media docena de clubes: el Links, el River, el University, el Yale (todos de Nueva York), el Chicago Club, el Racquet Club (St. Louis) y el Country Club of New Canaan (Connecticut). Su residencia está emplazada en el 550 de Park Avenue, y allí lo acompañan su esposa, Beatriz Bermejillo y Braniff, y su hijo, Jorge Bermejillo Moore.

Moore, que ya conoce la Argentina, fue precedido hace siete meses por su colaborador Harry Conover. También fue precedido David Rockefeller, aunque por menos tiempo: su asistente de relaciones públicas, Henry Geyelin, ya estaba en Buenos Aires, planeando sus movimientos, la semana pasada.

Los modernos plutarcos gustan de opacner las personalidades de los dos banqueros y aseguran que mientras George Moore encarna la figura del americano típico, demasiado impetuoso tal vez para lograr una fácil y feliz comunicación con los hombres del sur del continente, Rockefeller encarna la amabilidad y la tolerancia que ellos aprecian.

Acaso la diferencia real resida en la asiduidad con que Rockefeller se asoma a Latinoamérica y sus problemas. El próximo arribo a Buenos Aires, por ejemplo, forma parte de un programa de cinco semanas, con seis escalas: además de la capital argentina, Lima, Santiago de Chile, Bogotá, Montevideo y Río de Janeiro. En esos lugares (su adelantado ya programó una conferencia de prensa para el día 8, en el Plaza Hotel) seguirá difundiendo su repertorio de ideas sobre las relaciones económicas continentales.

Rockefeller entiende que "en la actualidad, América latina está llevando a cabo una revolución social que constituye la reestructuración dramática y de largo aliento de toda una sociedad". En esa lucha, América latina soporta crecientes presiones comunistas por parte de agentes soviéticos que pretenden aprovechar la



Arthur Lavine

D. Rockefeller: Chase Manhattan.

vilizan la opinión pública contra Estados Unidos y, en especial, contra la empresa privada norteamericana, que ha realizado inversiones en la región.

Con escasas excepciones —sostiene—, es magro lo que están haciendo las compañías norteamericanas para aclarar la visión de los grandes sectores de la comunidad latinoamericana, y al preguntarse "qué podemos hacer", expresa que hay que crear una nueva imagen de la empresa norteamericana y buscar nuevas palabras para describirla. Según Rockefeller, la palabra clave de este mensaje es "identificación". Cada compañía que opera o comercia en América latina debe "identificarse como factor positivo del desarrollo económico de la región". La causa de las inversiones privadas —subraya— debe presentarse en el contexto de lo que puede contribuir al logro de dos metas anheladas por la mayoría de los países latinoamericanos: el desarrollo económico y la estabilidad política.

Para llevar adelante esta acción, Rockefeller encabezó el "Grupo de Negocios para América Latina" (*Business Group for Latin American*), un organismo consultivo informal de los hombres de negocios norteamericanos, creado a iniciativa de Kennedy, y al que el ex presidente recurría en consulta en forma habitual cuando se trataban los problemas de la región; Johnson lo mantuvo en igual preeminencia.

Con ánimo de consolidar y fortalecer a los grupos de hombres de negocios que comparten las mismas ideas, el *Business Group for Latin American* se fusionó recientemente con la *United States Interamerican Council of Commerce of Production* (USIAC) y el *Latin American Information Committee*, entidad dedicada a la difusión en USA de los problemas y la situación latinoamericanos; de su unión nació el *Council for Latin American*, cuya presidencia también ejerce Rockefeller.

El banquero es hermano menor del político republicano Nelson Rockefeller; estudió en Harvard, en la London Economics and en la Universi-

dad de Chicago, donde recogió diplomas de especialista en economía; más tarde, tres institutos le confirieron los grados de doctor en leyes: la Universidad de Columbia, el Bowdoin College y el Jewish Theological Seminary. Tan sólida formación se aplicó a funciones distintas: fue secretario del alcalde Fiorello La Guardia, director regional asistente de la oficina de Defensa de USA, oficial condecorado (legión del mérito, medalla del comandante y legión de honor) del Ejército de USA y, finalmente, banquero. Ingresó al Chase en 1946, y llegó a la presidencia del directorio el día de año nuevo de 1961.

Además de ese cargo acumula otros en compañías de inversiones, empresas de seguros y corporaciones. Con sus cuatro hermanos participa en empresas que abarcan el campo económico, pero también las actividades filantrópicas: por ejemplo, el sostenimiento del Museo de Arte Moderno. Ha sido miembro de comisiones mixtas, y está asociado a seis clubes de Nueva York: Harvard University, Century, Fifth Avenue, Links y Knickerbocker; en plena ciudad, y en Tarrytown vive con su esposa, Margaret McGrath, y sus seis hijos: David, Richard, Abby, Neva, Margaret y Eileen.

Con el titular del *Council for Latin American*, llegarán otros de sus miembros más conspicuos: el vicepresidente de la *American and Foreign Power*, H. W. Balgoyen; el presidente de *Koppers*, Fred C. Foy; el director de la *Standard Oil of New Jersey*, John R. White; el vicepresidente de *W. R. Grace and Co.*, D. J. Moore; el vicepresidente de la *Sears Roebuck and Co.*, John F. Gallagher; y el presidente de la *American International Underwrites*, William S. Youngman (h). Brasil, México, Perú, Colombia y Uruguay ya han anunciado también sus delegaciones; una de ellas —Brasil— cuenta con la insospitada inclusión de un ministro: el de Planeamiento, Roberto Campos.

Pero, en definitiva, ¿qué harán en Buenos Aires estos poderosos caballeros? El primer objetivo parece simple: dar un nuevo impulso al CICYP, la organización más grande y completa de empresarios de la actividad privada en el mundo occidental. Un molusco que extiende sus tentáculos, las secciones nacionales, en los países donde se aposenta: 350 asociaciones y unas 450 compañías privadas de primera línea, representantes de la industria, el comercio, los servicios, las finanzas y las actividades primarias, convergen en el CICYP, uno de los organismos consultivos de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos.

Pero los temas a tratar son complejos; cuatro de ellos —los que más interesan a la Argentina— fueron sometidos hace menos de seis meses a la Comisión Ejecutiva, en Nueva York, por José A. Martínez de Hoz. Ahora deberán ser revisados y perfeccionados:

- Uno de los proyectos argentinos propone establecer un enlace permanente entre el CICYP y la ALALC, a través de las secciones nacionales, para complementar a los organismos representativos de una sola actividad, como ALLA (Asociación de Industrias Latinoamericanas). Entre las sugerencias re-

cibidas figura la de realizar una campaña en favor de los acuerdos de complementación, auspiciar un sistema de desgravaciones automáticas y gestionar que los países no adopten medidas que desnaturalicen a posteriori las ventajas que se conceden.

- Para superar el temor a los riesgos políticos, que frenan la inversión extranjera en Latinoamérica, se propone adoptar un sistema multilateral de garantías, altamente flexible (que reserve a las autoridades del país exportador y al receptor del capital la aprobación de cada acuerdo), administrado por una entidad internacional (preferentemente el BID) en calidad de fideicomisaria, que garantice las exportaciones de capital contra todo riesgo — con exclusión de los comerciales y los catastróficos— en base a una prima cuyo agotamiento determinaría la obligación solidaria del Estado garante.

- Para soslayar la doble tributación internacional, se proyecta que cuando las diferencias de legislación la provoquen, los países exportadores de capitales re-

ALALC

Un buen negocio para la Argentina

El 19 de febrero a las 17, en los salones del hotel Victoria Plaza, de Montevideo, que ocupa el comité ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), se dejó de escuchar el tableteo de las máquinas de escribir. Las mecanógrafas suspendieron sus tareas y se concentraron con los otros empleados en el salón comedor del hotel donde consumieron bebidas refrescantes. Con esta módica ceremonia se recordó el quinto aniversario de la creación de la ALALC.

En ese mismo momento, en un edificio del barrio Belgrano, de Buenos Aires, rodeado de un frondoso parque, tres mujeres jóvenes recibían 20 voluminosos paquetes: cada uno de ellos contenía 10 ejemplares de una laboriosa investigación sobre el comercio de la Argentina con los restantes países de la ALALC, durante el quinquenio 1959-63. Uno de esos 200 ejemplares fue recibido de inmediato por PRIMERA PLANA. El informe, condensado en 200 páginas, insumió la labor de siete técnicos en estadística durante el plazo de tres meses, y el director del proyecto, José María Dagnino Pastore, especialista del Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella, extrajo las conclusiones más importantes del trabajo en un lapso de 20 días, luego de analizar 141 cuadros, 1.645 series con aproximadamente 39.865 ítems.

De ese acopio surgió la conclusión más importante: las exportaciones argentinas a los restantes países que firman el Tratado de Montevideo muestran una tendencia creciente: subieron desde los 137,6 millones de dólares (1959) a 185 millones en 1963.

En cambio, el rubro importaciones se mantuvo estacionario entre los 100 y los 110 millones de dólares y, en consecuencia, los saldos comerciales con la ALALC son favorables, con un máximo de 85 millones de dólares registrado en 1963. En este panorama se observa un solo islole desfavorable: el déficit de 25 millones de dólares del año 1961. Al cotejar el comercio argentino con la ALALC con las cifras anuales que arroja todo el intercambio comercial de la Argentina, se desprenden los siguientes resultados:

- Las exportaciones a la región se mantienen, con pequeñas alternativas, en el orden del 13 por ciento.
- Las importaciones de la ALALC respecto de las de todo el mundo oscilan en el nivel del 10 por ciento.

Un estudio más detallado del cuadro de las importaciones permite sacar como conclusión que los años de mayor porcentaje relativo (1959 y 1963) corresponden a períodos en que la Argentina redujo sensiblemente sus compras en los mercados europeos y estadounidenses. Pero los saldos con la zona son favorables, aun en los años en los cuales los saldos comerciales con la ALALC muestran desfavorables.

Esto demuestra —según Dagnino



Jaime González Cocchi

Anfitrión J. A. Martínez de Hoz.

conozcan un crédito por concepto de impuestos pagados en el lugar donde se radicó y trabaja el inversionista y por los impuestos exonerados por el país receptor con fines de incentivo del desarrollo económico y social. Las secciones del CICYP gestionarían ante los gobiernos las firmas de los convenios.

- Las deudas en moneda extranjera contraídas por las empresas privadas podrían convertirse a largo plazo, no sólo para consolidar la situación financiera de las empresas deudoras sino también para permitirles prescindir del seguro de cambio (alrededor del 20 por ciento anual) que se agrega a los intereses bancarios, financieros, comisiones, gastos e impuestos a cargo del deudor. Se sugiere la formación en las plazas financieras latinoamericanas, de USA y los países acreedores de Europa, de comités integrados por representantes de los Bancos de mayor jerarquía, en número no mayor de cinco, que se reunirían cada vez que una empresa plantee su necesidad de refinanciación y/o conversión de su deuda y formularía una fórmula aceptable para las partes. ♦

Pastore— que la nómina de artículos que la Argentina adquiere en el mercado latinoamericano no presenta modificaciones, sino que se mantiene estática. También sugiere que el país seguirá acumulando saldos favorables en la ALALC y saldos desfavorables fuera de la ALALC, si se enfoca el problema de las compras argentinas sólo desde el punto de vista del equilibrio global del balance comercial.

El experto del Instituto Di Tella sostiene que para evitar un estancamiento en la marcha del Tratado de Montevideo es necesario modificar la estructura de las importaciones argentinas de la ALALC, lo que requiere la adopción de medidas cuantitativas y cualitativas, diferentes de las que suponen un ajuste del balance comercial global.

Cincuenta cuadros estadísticos incluidos en el informe revelan que las adquisiciones argentinas no registraron variaciones en su composición durante el quinquenio. Las compras de madera, carbón vegetal y corcho, sus manufacturas respectivas y elementos de cestería representan el 31 por ciento de las importaciones de la ALALC; los productos del reino vegetal, el 28 por ciento; los productos minerales, el 17 por ciento, y los metales comunes y sus manufacturas, el 8 por ciento. Estos cuatro rubros cubren cerca del 85 por ciento de la serie de las importaciones. Otra comprobación de interés es que la Argentina se abastece en un 80 por ciento en dos únicos mercados: Brasil (60 por ciento) y Chile (20 por ciento). La participación brasileña presentó en los cinco años algunos cambios que se debieron, por lo general, a las devaluaciones experimentadas por el peso argentino.

Al analizar el cuadro de las importaciones por países se observa que en dos de ellos (México y Uruguay) existen tendencias de crecimiento. De México se adquirieron productos por 339.000 dólares en 1959, pero ya en



Jaime González Cociña

Dagnino Pastore: Escruta la zona.

1963 esta cifra ascendía a 3,7 millones. De Uruguay se importaron artículos por 536.000 dólares en 1959, pero en 1963 ya se llegaba a los 2,3 millones de dólares.

En su pequeña oficina de la calle Virrey del Pino, de aspecto monacal, con una pared cubierta de libros y la de enfrente oculta bajo un largo y oscuro pizarrón, mientras desplegaba ante PRIMERA PLANA un conjunto de casi 60 cuadros estadísticos relacionados con las exportaciones argentinas a los países de la ALALC, Dagnino Pastore deslizó la semana pasada las siguientes conclusiones:

• Para la Argentina, el mercado latinoamericano está constituido por Brasil, Chile y Perú, que en total absorben más del 93 por ciento de sus colocaciones. Esto revela una situación muy delicada, pues cualquier caída en estos

mercados repercute sensiblemente en el balance comercial con toda la zona, como ocurrió en 1961 cuando se produjo el único saldo negativo (25 millones de dólares). Fue una consecuencia del bajo nivel de exportaciones realizadas a Brasil: de los casi 75 millones de dólares bajó bruscamente a los 27 millones.

• La participación brasileña muestra una caída durante el quinquenio. En 1959 este país absorbió el 64,4 por ciento de las ventas argentinas a la ALALC, pero en 1963 este índice fue del 42 por ciento. La disminución fue absorbida por una participación mayor del Perú y por la apertura de nuevos mercados como Colombia, que de los 300.000 dólares pagados en 1961, pasó a los 8,2 millones en 1963. Y se observó, además, una firme tendencia ascendente de las colocaciones argentinas a Ecuador y México.

• La composición de las exportaciones argentinas ha variado sustancialmente durante el quinquenio, con una marcada tendencia a la diversificación. En 1959, los productos vegetales (75 por ciento) y los animales vivos y sus manufacturas (13 por ciento) cubrieron por sí solos el 90 por ciento de los envíos argentinos. Pero en el transcurso de los cinco años se nota una sensible caída en la participación de los productos vegetales, que descienden al 42 por ciento hacia fines de 1963. Esta merma fue absorbida en parte por las colocaciones de artículos de origen animal, pero en mayor proporción por secciones incipientes. Entre ellas se destacan: las materias textiles y sus manufacturas, que pasan de los 700.000 dólares en 1959 a 13,4 millones en 1963; los artículos alimenticios, bebidas y tabaco, que saltan de 800.000 dólares colocados en 1959 a 10 millones en 1963. Otras secciones de crecimiento rápido fueron: productos minerales (pasó de 927.000 dólares a 7 millones de dólares en el quinquenio); metales comunes y sus manufacturas (de 348.000 dólares ascendió a 8,6 millones), y máquinas y aparatos eléctricos, que ascendió de 1,6 millones de dólares a 7,2 millones.

Pero Dagnino Pastore no se conformó con examinar las cifras de los 141 cuadros; decidió también levantar una encuesta interna entre entidades oficiales y privadas, para aproximarse a una conclusión pragmática: qué productos cuentan con mayores posibilidades de comercialización en otros países de la zona. Una vez computadas las respuestas se observó que la mayoría de las 19 entidades consultadas coincidía en colocar en el tope del cuadro a la industria de vehículos, automotores y tractores; el segundo rubro fueron las calderas, máquinas y aparatos y artefactos metálicos, en los que al parecer la Argentina tiene posibilidades competitivas amplias. Otros tres renglones —máquinas y aparatos eléctricos, productos químicos orgánicos y textiles— cuentan, según los entendidos, con parecidas posibilidades. Debajo de ellos, con un destino más incierto, desfilan los 94 rubros restantes de la Nomenclatura Aduanera de Brucines, que contribuyeron a las instituciones encuestadas.

EXPORTACIONES TOTALES A PAISES DE LA ALALC Y TOTAL AL MUNDO

(en por cientos)

AÑO	BRASIL	COLOMBIA	CHILE	ECUADOR	MEXICO	PARAGUAY	PERU	URUGUAY	ALALC
									MUNDO
1959	64,4	0,2	18,3	*	0,5	6,1	6,1	4,4	13,6
1960	51,1	0,2	25,6	*	0,5	5,2	9,5	7,9	15,1
1961	26,8	0,3	43,0	0,1	1,1	8,7	14,2	5,8	10,4
1962	48,3	1,6	22,5	0,1	0,7	3,9	18,1	4,8	11,6
1963	41,9	4,4	22,4	0,2	1,4	5,2	19,2	5,3	13,5

IMPORTACIONES TOTALES DE PAISES DE LA ALALC Y TOTAL DEL MUNDO

(en por cientos)

AÑO	BRASIL	COLOMBIA	CHILE	ECUADOR	MEXICO	PARAGUAY	PERU	URUGUAY	ALALC
									MUNDO
1959	53,7	*	26,5	1,2	0,3	8,7	9,1	0,5	10,8
1960	59,5	0,1	18,2	*	0,7	8,6	11,1	1,8	8,5
1961	61,7	0,1	19,2	*	0,7	8,4	8,2	1,7	8,6
1962	60,7	0,8	14,6	0,4	1,6	9,2	10,3	2,4	7,6
1963	57,0	0,6	16,9	1,3	3,7	9,2	9,0	2,3	10,4

(*) Cantidades menores a 0,2 por ciento

Castillos en la arena

Estaban allí, tirados sobre la arena, relejando un libro, arreglando la vela de un yate, organizando un picnic o pidiendo comunicaciones telefónicas con Buenos Aires. La semana pasada, en Punta del Este hubiera podido celebrarse una gran convención de empresarios argentinos con sólo recorrer los registros de los hoteles y residenciales; en un solo edificio se anotaban seis apellidos metálicos: Escasany (Banco de Galicia), Totah (Productex), Polledo (Casimiro Polledo), Teubal (Ezra Teubal), Froide (Borward) y Hernández (Cervecería de Cuyo); otros rondaban por los senderos bordeados de pinos de Cantegril y San Rafael: Gottheil (Unión Industrial), Doretti (Banco de Italia), Buder (Pablo Buder) y Bardin (Iggam); en la bahía podían divisarse los enhiestos mástiles de Krag (Monsanto). La mayoría de ellos se complacía con el anonimato y prefería no ver interrumpido su *relax*; otros, en cambio, sacudieron la modorra estival y aceptaron dialogar con el enviado de PRIMERA PLANA, que malversaba su estada en Punta del Este con una función profesional: averiguar qué hacían los empresarios en las vacaciones y cómo planeaban enfrentar a 1965.

El gran naufragio

Junto a una parrilla campestre, sumergido en la balsámica atmósfera de San Rafael, uno de los barrios residenciales ubicados en el costado de la península de Punta del Este, Luis F. Gottheil (ex Secretario de Industria, directivo de la Unión Industrial Argentina, asesor de varias empresas) arremetió contra la conducción económica: "Los empresarios tienen la impresión de que las autoridades no se solidarizan con los graves problemas económicos del país."

Gottheil (43 años, casado, 2 hijos) matiza estas digresiones económicas con otras más frívolas: en Punta del Este protagoniza, con su hijo mayor, provechosas expediciones pesqueras, y realiza experiencias económicas a nivel doméstico cada vez que incursiona por las bien surtidas provedurías de Cantegril y de San Rafael: "La carne es más barata que en Buenos Aires; en cambio, la leche es más cara."

Cuando cae la noche, se introduce en los libros ("Las sandalias del pescador", "Psicopatología de la sociedad contemporánea", "Los Estados Unidos en escorzo"), o, sin ningún apremio, lee los diarios que a veces acumula durante dos o tres días. Por lo tanto, tiene una opinión sobre el congreso de ACIEL y la concentración de productores agropecuarios de Río IV: "Todas las presentaciones naufragan. Sin embargo, deberían correr mejor suerte, porque tienen una positiva tónica común: la necesidad de recuperar la salud económica para preservar el orden institucional, tan difícilmente conseguido,

Para Gottheil, el año pasado dejó satisfechos a los fabricantes de bienes de consumo, con excepción de los comprendidos en los términos de la Ley "A", pero en cambio desalentó al sector de bienes de capital. El país se benefició, además, del superávit de la balanza comercial, alimentado con medidas promocionales dictadas por las autoridades anteriores. Las perspectivas para este año están oscurecidas por la incertidumbre: "Las recientes medidas de gobierno demuestran que se pretende buscar soluciones políticas a los problemas de índole económica."

"El gran objetivo de este año es la recuperación de la confianza. El generoso crédito concedido al gobierno se agota cada día más." Para recuperarlo, según Gottheil, habría que arbitrar un programa de medidas: modificación de la política cambiaria; contenido económico para la política impositiva; agregar metas a corto plazo en el Plan de Desarrollo; definir la política agropecuaria.

Mientras ultima los detalles para tomar por asalto, al día siguiente, la Isla Gorriti, un trozo de tierra que se extiende a una milla de Punta del Este, Gottheil lanza su última sentencia: "El empresario no justificará que se siga haciendo política después del 14 de marzo."

Gli indiferenti

Todos los fines de semana, en verano, la principal inquietud de Néstor C. Esnaola, director de varias empresas (Electromac S.A., Tintorería Morón S.A., Pablo Buder S.A.I.C.), se traslada con su dueño a Punta del Este: allí, tumbado en la playa, o cómodamente

car sus impetus en colaboraciones que enviaba a "La Razón", pero en 1942 dejó de ser redactor para convertirse en protagonista de las noticias: ese año fue nombrado intendente municipal de Esteban Echeverría. Como empresario, está ahora empeñado en destruir, desde su cargo de presidente de la sección Vicente López de la Unión Industrial Argentina, los últimos baluartes de un capitalismo trasnochado: "Hay que dar, antes de que exijan. Hay que evitar otra Cuba."

Algunas de las empresas que dirige Esnaola fueron alcanzadas por la crisis de 1962; una de ellas debió capear el temporal por medio de una mutilación dolorosa: el despido masivo de personal, que significó cerca de ocho millones de pesos en indemnizaciones. Pero en los años siguientes la situación mejoró, aunque todavía algunas de las fábricas, las textiles, no han recuperado toda su capacidad de producción. Las perspectivas generales son, a su juicio, imprevisibles. "En este momento habría que tratar de que los capitales extranjeros recobren la confianza en nuestro país. Es una tarea difícil, porque el capital es tan sensible como una cuerda de violín."

La muerte del mayorista

"En enero éramos pesimistas; pensábamos que después de la euforia de fin de año se iba a desencadenar una crisis de consumo. Pero hemos llegado a mediados de febrero sin advertir una acumulación de stocks ni una disminución de las ventas." Desde Punta del Este, enfundado en cómodas ropas veraniegas, Eddy Totah, director de Productex S.A., sigue atentamente



Julio Benedetti

De izq. a der.: Esnaola, Totah y Gottheil, lejos del uniforme gris.

instalado en su departamento del Edificio Vanguardia, flanqueado por los de otros empresarios—Clemente Loco y Carlos Juni—, redondea sus agresivas opiniones acerca de la función social del empresario.

Para Esnaola, el principal enemigo es la indiferencia. Sus críticas más punzantes son para los que practican el "no te metás" en la esfera de la política: "Los que se niegan a actuar en algún partido, argumentando que la política no es limpia, contribuyen a enunciarla más todavía." El comenzó a actuar en el conservadurismo en 1932; después, años después, comenzó a vel-

las alternativas del mercado textil argentino. A veces, su aveyde de información no tolera la abultada demora a que obliga el teléfono, y desde el yate de algún amigo establece una rápida comunicación directa con su fábrica de Munro.

El territorio empresario más frecuentado por Totah (33 años, soltero) es el de la producción; pero igualmente incursiona con apasionamiento por el de la distribución, tal vez porque considera que en este sector "todavía estamos en pañales". No obstante, reconoce que algunas cosas han cambiado: las grandes fábricas ya están prescindien-



Julio Benedetti

Lobo de mar Hernández (izq.) y Litman: "Agradesco la distinción..."

do de los mayoristas, los que no están en condiciones de financiar la producción, como al principio. Los fabricantes prefieren ahora montar sus propios mecanismos de distribución, para llegar directamente al minorista o al conccionista.

En Playa Brava, o en el muelle del Yacht Club, al que concurre para practicar motonáutica y ski acuático, Totah suele encontrarse con clientes y proveedores de su empresa. En general, todos coinciden en que el consumo no decaerá si la inflación continúa. También trasladan a Punta del Este sus inquietudes crediticias; Totah está convencido de que si el crédito se distribuyese equitativamente, las industrias podrían prosperar, hacer nuevas inversiones. "No esperamos créditos a largo plazo, pero aspiramos a que los buenos proyectos no sigan estrellándose contra la indiferencia del Banco Industrial", exclama. Este año, el veraneo de los empresarios se puebla también de reflexiones electorales: "¿Qué pasará después de las elecciones de marzo?" Totah piensa que cambiará la orientación económica del gobierno. Pero cualquiera sea la nueva política, no volverá a ocurrir, en el ámbito textil, la catástrofe de 1962: los fabricantes, más cautelosos, no han acumulado stocks ni contraído grandes deudas en moneda extranjera.

Historia en dos ciudades

Donde solamente se arrastraban los médanos, hace más de veinte años, él vislumbró lo que hoy es Cantegril: un paradisíaco centro de descanso, cerca del mar. Pero curiosamente, Mauricio Litman (49 años, casado, 5 hijos) tiene prohibido el reposo en medio de gente ociosa y despreocupada: trota de un lado a otro, consume fugaces viajes a Buenos Aires (es también presidente de Ciervo S.A. y representante de Grundig), y vigila los cambios que, a cada momento, introduce en sus dominios rioplatenses.

La semana pasada, cuando las autoridades uruguayas lo distinguieron con la primera Medalla de Oro al Mérito Turístico, Litman no pudo contener las lágrimas; recordó, de golpe, los comienzos de Cantegril: los primeros pinos que plantó en los cerros de la zona.

dados intentos para capturar a los primeros compradores, a pesar de que ofrecía los lotes a 10 pesos uruguayos por mes. Finalmente, el golpe de gracia: el cerrojo turístico de Perón, que atacó de muerte a la nueva ciudad antes de que alcanzara el desarrollo. Pero Litman nunca perdió la confianza, y hasta la derramaba copiosamente sobre los arrepentidos argentinos que no podían utilizar sus *bungalows*: "No vendan, no abandonen Cantegril."

Roto el puente con Argentina, Litman imaginó nuevos recursos para atraer a los uruguayos y a los brasileños; el más espectacular fue un festival de cine, insólito en un país que no tiene industria cinematográfica y con un mercado muy reducido. Hoy, Cantegril no es sólo una villa: más bien un verdadero complejo compuesto por una docena de empresas, entre las que se alinean desde una fábrica de cerámica hasta un vivero de plantas. Los *bungalows*, cuyo precio oscila actualmente en un millón y medio de pesos argentinos, son arrebatados por los compradores antes de ser terminados; el año pasado se vendieron 160 unidades, y se encuentra en marcha un plan que dotará a Cantegril de otras quinientas.

Las perspectivas, según Litman, son más confusas en la Argentina. Sin embargo, arriesgó ante PRIMERA PLANA algunas opiniones: "Si bien los balances han mejorado en algunos sectores, la situación es falsa en virtud de la devaluación. Mientras se utilice como medios la emisión monetaria y el aumento de presupuesto, seguiremos postergando la crisis", sentencia. Inmediatamente, dispara una solución en gragea: "Hay que producir más."

Tal vez la vitalidad económica de Cantegril es la responsable de sus opiniones más optimistas: "Las posibilidades siguen siendo extraordinarias. La Argentina no está en crisis económica, sino en crisis de conducción, y lo más extraño es que existiendo entidades empresarias que representan auténticamente a la producción, no se les permita participar de cerca en la conducción económica del país."

Sobre las olas

"Fíjese usted: si ahora no giro el tijero, me voy a perder."

Sería un acto estúpido, porque hacia estribor tenemos mar abierto. Una alternativa similar se abrió ante la industria cervecera, y también se hizo la maniobra que correspondía." Aferrado al timón de su yate, Teobaldo Hernández, presidente de Maltería y Cervecería de Cuyo S.A., continúa ensayando nuevas estrategias empresarias, e inyectando su formidable empuje a la única pieza administrativa que permanece bajo su control visual durante las vacaciones: el marinero que los asiste en sus expediciones náuticas.

Tendido en la cubierta del "Don Félix" ("Se lo compré a Nicolini, aquel ministro peronista"), Hernández suela pasar revista a los momentos más apasionantes que le tocó vivir junto a su empresa: el comienzo, en 1952, cuando se decidió a adquirir la fábrica de Mendoza; la expropiación, dos años después, que lo dejó como mutilado, y finalmente la restitución, en 1958. Desde entonces, no cesó de engrandecerla, de dotarla de los últimos adelantos técnicos, de pugnar por equiparla con las mejores cervecerías del continente.

"El año que viene mi cerveza se venderá aquí, en Punta del Este", dice Hernández alegremente, mientras la península, erizada de blancos edificios, desfila ante sus ojos como una película. En ese mismo momento, cerca de las primeras estrabaciones de los Andes, la fábrica se prepara para pegar el gran salto sobre el Río de la Plata: la cerveza Andes, luego de dominar el mercado cuyano, se está introduciendo en Buenos Aires, a pesar de la incidencia del flete. En la esfera administrativa, la distancia será salvada en marzo: la empresa contará con un poderoso equipo de radioteleipo, que conectará a la planta de producción con la oficina de Buenos Aires.

Las vacaciones de Hernández (63 años, casado, 1 hija) fueron estremecidas, este año, por un suceso relevante: el record de ventas obtenido en enero por su empresa, y en general por todas las del ramo. "Las fábricas de cerveza advirtieron a tiempo que tenían mar abierto, y se lanzaron a una campaña institucional, con la que se espera recuperar paulatinamente el mercado", apunta.

Es tanta la confianza de Hernández en las perspectivas del producto, que acaba de instalar una nueva línea de embotellar, de cien metros de largo, capaz de llenar 30.000 botellas por hora. También está construyendo una nueva torre de cocimiento, sobre la que, a manera de sombrero, se asentará un restaurante: un *Munich* en el que estarán proscriptos el vino y las gaseosas, los acérrimos enemigos de la cerveza. Como plato adicional, brindará el espectáculo de la cordillera.

Pero de pronto, las montañas se esfuman y la empresa veraniega de Hernández, el "Don Félix", pasa a ser el protagonista de la conversación, hasta hacerlo exclamar: "Anoté otra perspectiva: el año que viene no suelto el timón, hasta que vea aparecer los rasgos de Janciro." ♦

Transportes

Los inquilinos crónicos del puerto

En las últimas semanas, los responsables de la conducción de la marina mercante argentina volvieron a hacerse oír: solicitaban una política de renovación de buques que permita, cuando menos, mantener el actual porcentaje de participación de la marina nacional en el transporte de nuestro comercio exterior. La aspiración parece modesta porque sólo el 17 por ciento de ese comercio es transportado en barcos argentinos. De los 300 millones de dólares que se gastan por año en fletes, un 80 por ciento queda en manos de los países con los que se comercia o de las flotas de *terceras banderas* que aprovechan la falta de bodegas de un país que transporta por la vía marítima el 98 por ciento de su comercio exterior.

Las advertencias estuvieron una vez más a cargo del interventor en la Empresa Líneas Marítimas del Estado (ELMA), capitán de navío (RE) Jonás L. Sosa, quien reiteró que urge el reemplazo de muchas unidades obsoletas de la empresa, que por sus achaques ya sólo provocan pérdidas al mantenerse en servicio. Pero otros sectores igualmente preocupados por el problema procuraron activar sus gestiones directas ante la instancia que podría dar una solución de fondo a la cuestión: la Cámara de Diputados, a la que el Senado giró un proyecto con media sanción referido al Consejo Nacional de la Marina Mercante.

Uno de los apoyos más decididos lo brinda el Centro de Capitanes de Ultramar y Oficiales de la Marina Mercante, cuyo secretario general, capitán de ultramar Héctor Zaputovich, señalaba la semana anterior a PRIMERA PLANA dos lamentables records alcanzados por la marina comercial argentina: es primera del mundo en porcentaje de buques obsoletos (con más de 25 años de antigüedad) y entre las que tienen más buques inmovilizados en los puertos nacionales, en situación de "amarre": en esta situación está el 9,5 por ciento de la flota, contra el 2,3 por ciento que tiene en igual situación Italia, que es el país que sigue en la estadística.

Destaca Zaputovich que al cerrar el año 1962, la marina mercante argentina tenía en total 231 unidades con 1.255.843 toneladas de registro bruto. Dos años más tarde se había producido un drástico retroceso: quedaban 218 unidades, con 1.186.505 TRB.

En materia de renovación de unidades, la Argentina se colocó también última en América latina; al comienzo de 1964, Colombia y Ecuador renovaron el 35,8 por ciento; Cuba, el 21,3; Paraguay, el 18,9; México, el 17,7; Brasil, el 12, y Argentina sólo el 7,5 por ciento. Brasil habrá de distanciarse rápidamente: tiene trabajando en la construcción de naves de porte cinco astilleros; la Argentina, con sólo dos de similar capacidad, los tiene casi inactivos.

En opinión de Zaputovich, el país ha llegado a esta situación por la falta de apoyo a las bodegas argentinas, originada presumiblemente en el desconocimiento del valor económico-financiero que representan. "Esta situación —dice— podría superarse si entrara de inmediato en vigencia el Consejo, coordinando esfuerzos y dando impulso a un desarrollo indispensable de nuestra actividad naviera."

Sin embargo, la importancia del problema ya fue advertida en el pasado por algunos funcionarios del Poder Ejecutivo; en particular, por el ex ministro de Obras y Servicios Públicos, ingeniero Horacio Zubiri, a cuya iniciativa se debió, precisamente, la creación del Consejo de la Marina Mercante. En base a información elaborada por la CEPAL, Zubiri destacaba que el comercio exterior argentino crecerá con una tasa del 4 por ciento anual, por lo que para mantener el ac-



Eduardo Comesaña

Zaputovich: Dos tristes records.

tual 17 por ciento de participación en el mismo durante el período 1964/1973, y retener —obviamente— el ciento por ciento del tráfico de cabotaje, el país deberá invertir anualmente en buques de ultramar 7,6 millones de dólares, más el equivalente en pesos a otros 30 millones de dólares; en buques de cabotaje 6 millones de dólares, más el equivalente de otros 54 millones, y en la industria naval 3 millones de dólares y el equivalente de igual cantidad en pesos, lo que hace un total anual de 16,6 millones de dólares y el equivalente en pesos de 87 millones de dólares más.

La importancia de este gasto se dismulla frente a los beneficios que de él derivarían: los fletes producirían 86 millones de dólares, y el ahorro neto de divisas sería de 70 millones de dólares anuales. Además, se crearía una fuente de trabajo equivalente a la inversión en pesos a realizar, más la mayor parte del monto de los fletes: sueldos y jornales del personal marítimo, proveedores, y reparaciones. Fijando una meta modesta para las posibilidades del país en materia de transporte

naval —la participación de un 30 por ciento en el intercambio comercial—, los fletes producirían 151 millones de dólares anuales y el ahorro de divisas resultaría de 129 millones de esa misma moneda.

El secretario general del Centro de Capitanes de Ultramar entiende que estas posibilidades existen, en base al gravamen del 5 por ciento que el decreto de creación del Consejo establece para allegar fondos para la renovación de las flotas. Por ese solo concepto están actualmente depositados en la Tesorería más de \$ 2.000 millones, que podrían haberse volcado ya a la industria naval y encontrarse en proceso de multiplicación por la absorción de fletes. Sosa completa esas perspectivas financieras recordando que el decreto 7892/61 establece que el producto de la venta de barcos radiados del servicio debe invertirse íntegramente en el pago de buques nuevos. En estos días ELMA ha recibido una excelente oferta por la compra de tres buques: *Co-racerc*, *Lancero* y *Artillero*. Por esa vía, y con la ayuda de los fondos recaudados por el Consejo —si el organismo es puesto en funcionamiento—, podría transformarse la vieja flota de buques *Victory*, *Liberty* y *BDT*, construidos durante la última guerra por Estados Unidos para un corto servicio, y que aún navegan con bandera argentina, en una moderna flota, para comunicar a un país emplazado como una isla en medio del océano, para el transporte de sus mercancías y de las que importa para mantener su nivel de producción. ♦

Ejecutivos

Los bien pagados esquivan al fisco

Algunos asalariados forman en USA un club muy exclusivo: el de los hombres mejor pagados del mundo. Para formar parte de él sólo se requiere ganar más de medio millón de dólares (unos 75 millones de pesos argentinos), suma que, al parecer, no muchos alcanzan a redondear.

Este año, por ejemplo, los incriptos serán poco numerosos. Los resultados de un sondeo efectuado en el primer trimestre en las grandes empresas indican que solamente seis norteamericanos han ganado el famoso medio millón de dólares o más. Pero algunos colegas se les acercan desde ubicaciones no deseñables: ocho han alcanzado en un año ingresos de 60 a 75 millones de pesos argentinos y once, de 30 a 60 millones.

De los 18 hombres de negocios mejor pagados, once pertenecen a la General Motors, cuyo presidente alcanzó, en 1964, un salario equivalente a 120 millones de pesos. El ingreso de otro presidente de una sociedad americana de primera magnitud, la Massachusetts Investors Trust, es del orden de los 85 millones de pesos argentinos.

Pero ésos son casos excepcionales. La remuneración promedio de un presidente de consejo de administración en USA se sitúa alrededor de los 24 mi-

liones de dólares al año, y la de un presidente-director general, en el orden de los 22 millones. Finalmente, un vicepresidente no vale más de 14 millones.

Los impuestos sobre los salarios reducen estas cifras a realidades que siguen siendo sustanciales, pero muy diferentes. Sobre un salario anual de 120 millones de pesos, por ejemplo, Frédéric G. Donner, de la General Motors, no conserva más que 18 millones.

Un 85 por ciento de impuestos federales sobre un salario resulta enorme, y da origen a un serio problema. Para no restituir al Estado la mayor parte de lo que ganan los mejor asalariados, las empresas han encarado una política de compensación: derechos de opción sobre las acciones, capitalizaciones, bonificaciones en pagos escalonados, sirven ahora con frecuencia para retribuir a los ejecutivos superiores, que se transforman así, poco a poco y casi involuntariamente, en propietarios. ♦

Publicidad

Las revistas ganarán terreno

Los fabricantes de artículos de marca, en Alemania, han comenzado a frenar sus ímpetus publicitarios y a introducir cambios en sus programas: el año pasado se gastaron en total 2.230 millones de marcos, equivalentes a unos 84.140 millones de pesos argentinos, suma que significó un record absoluto; pero los observadores apuntaron que la proporción de incremento sobre el gasto del año anterior era de sólo el 9,5 por ciento en vez de los anteriores 14,4 y 14,2 por ciento.

La causa podría encontrarse en las ventas de programas de televisión, medio en el que casi no hubo aumentos: se invirtieron 374,2 millones de marcos (14.212 millones de pesos argentinos) que representaron un incremento del 2,2 por ciento. En consecuencia, la participación de la propaganda televisada en la inversión publicitaria total se redujo de un 18 a un 16,8 por ciento. Es la primera vez que se comprueba un retroceso así desde los comienzos de la publicidad en televisión.

Pero el proceso inquieta simultáneamente a los editores de diarios, porque no han sido éstos los beneficiarios del estancamiento en la TV, sino las revistas, con un crecimiento del 11,9 por ciento y una recaudación de 1.110 millones de marcos que equivalen a unos 42.000 millones de pesos argentinos, o sea, el 50 por ciento de todos los gastos en propaganda.

Los publicitarios alemanes han llegado ahora a una nueva conclusión. La verdadera competencia del diario no es la de la televisión, sino las revistas ilustradas.

Los editores de diarios, entretanto, apelan al consuelo de advertir que la reducción de centímetros de publicidad es ahora menos drástica: un 0,2 por ciento en vez del 1,7 y el 2,0 de los años anteriores. "Tal vez en 1965 —conjeturamos— sumemos en vez de restar." ♦

Panorama

Todos mezclados

Por Julio Gottheil *



La semana pasada se consideraba inminente la creación del Consejo Económico-Social. Se trata de un órgano consultivo del Estado y de importancia para la ejecución de planes económicos, en el que están representados empresarios, obreros, profesionales y tal vez artistas y/o intelectuales. En Francia ha dado excelentes frutos porque permitió hacer reales los proyectos que sólo indicaban tendencias. La Argentina parece, en materia de conducción económica, destinada a seguir —de los tres ejemplos clásicos— a Francia y no a los Estados Unidos ni a Rusia.

El Consejo debe servir para conjugar intereses contrapuestos, descubrir intereses comunes, dilucidar temas, construir una tendencia dinámica nacional. En nuestro medio debería servir para que los distintos sectores, en lugar de defender con escaso alcance y falta de inteligencia sus mezquinos reclamos, se dieran cuenta de que es más fundamental defender el bienestar general, ya que a la larga ese bienestar general les significará a ellos, como sector específico, una mayor ventaja. Por ejemplo: los empresarios ya no podrán pedir, cada vez que dirigen un petitorio al Estado, que se den mayores plazos para el pago de los impuestos y de las contribuciones a las cajas de jubilaciones. Si hay algo que corregir en el sistema fiscal, sólo se podrá cambiarlo cuando los contribuyentes estén al día. Aparte de cumplir con sus elementales obligaciones con la comunidad, las empresas que están al día en sus pagos tienen la agregada ventaja de mantener una administración ordenada y sana. Cuando una contracción del mercado las restringe en sus actividades, no caen en estado de quiebra, y no contribuyen así a agravar con sus casos individuales la recesión general. Me remito a la situación de 1962-1963, en que gran parte del problema de la macro-economía nacional fue consecuencia de una mala conducción de cada micro-economía empresarial, con honrosas excepciones.

En una palabra: el Consejo deberá ser una escuela de solidaridad social y responsabilidad comunitaria, cosas que escasean en nuestro país. Lamentablemente, el Consejo tropieza desde ya con obstáculos importantes, que habrá que ir superando. El primero de ellos: la dificultad

que existe en el país para determinar qué entidades representan a los distintos sectores que deben formar parte de él. Con empresariado escindido y sindicatos en pugna, el Consejo puede llegar a ser una bolsa de gatos en vez de un cuerpo representativo. En segundo lugar habrá que determinar claramente sus funciones para que no se transforme en una junta consultiva ineficiente, o entre en conflicto con facultades del Congreso. En tercer lugar, para que funcione debidamente el organismo representativo de los sectores tiene que trabajar sobre información, proyectos y estudios preparados por oficinas técnicas. Debe tener un plan que debatir. Y aunque supuestamente tenemos plan de desarrollo, al faltar los medios financieros para llevarlo adelante no tiene mayor realidad. Lo cierto y positivo es que finalmente podrá, en el Consejo, hacerse la difusión y el debate del Plan que siempre han parecido tan necesarios.

Si el Consejo Económico-Social es canalizado por una tarea real y con consecuencias concretas, puede llegar a ser un instrumento del cambio nacional hacia adelante. Los diversos sectores, a pesar de su disociación y dispersión, anhelan hacer las cosas bien. Hasta ahora han tenido poca oportunidad de caminar sus buenas intenciones con eficacia. Aunque esto no los exime de sus faltas, explica que tengamos que ocuparnos todavía de cosas tan elementales como construir un sentido de cooperación.

Pero si por cualquier razón el Consejo no es un éxito, corremos el riesgo, dentro de nuestra impaciencia característica, de considerar que la institución no sirve. Si hiciéramos eso, habríamos malogrado una buena idea. Funcione o no inicialmente, el cuerpo consultivo y representativo merece que se luche por su perfeccionamiento y su propio desarrollo. Uno de los problemas más típicos de nuestra estructura social es que las diversas fuerzas no cuentan con los canales procesales para hacer valer sus derechos o para contribuir con su aporte. Las asociaciones profesionales, en lugar de cumplir plenamente su función, se ven limitadas muchas veces a ser meros grupos de presión. El nuevo organismo les ha de dar la oportunidad para que allí se concreten las mejores formas de trabajo en equipo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



PARLAMENTO 13

Aquí se deja escuchar el más valiente de cuantos diálogos puedan entablar los hombres que viven en la democracia. Con claridad meridiana, urgidos por periodistas especializados, exponen ante la ciudadanía las más candentes cuestiones de la comunidad

nacional. Usted que es argentino... ¡asista a cada una de sus sesiones! Usted que se preocupa por lo argentino... ¡participe en los encuentros que sostienen los hombres que construyen nuestro porvenir!

☆☆☆☆☆☆☆☆ VEALO TODOS LOS MIÉRCOLES A LAS 23.00

CANAL 13

En Chile, todos los días de lunes a viernes a las 23.00

Noticias

Donde hubo fuego

Al concluir el Instituto de la Opinión Pública la sistematización de los datos recogidos en sus encuestas de 1964, destinadas a establecer el "ranking" anual de preferencias sobre marcas, productos y servicios, señaló que en el rubro "matafuegos" la mayoría de los consultados coincidió en señalar a la marca "Drago" como la más identificada con dichos elementos y —desde luego— con la más moderna línea de artefactos contra incendios. Por tal motivo la firma fabricante, **Drago S.A.**, fue distinguida con la Cinta Azul de la Popularidad, galardón que dicho instituto acuerda en testimonio de la consagración obtenida por consulta directa entre los usuarios.

Casimires con prolene

Ugolino y Giardino, firma dedicada a la fabricación de casimires, termina de recibir todos los elementos destinados al montaje de su nueva planta (foto), y dedicará a la producción de telas con prolene. El objeto de la ampliación es el de mantener el espec-



table lugar de vanguardia logrado en el mercado. Los técnicos de Ugolino y Giardino han comenzado ya el montaje de las nuevas maquinarias, que transformarán a la empresa en la más moderna del país en su ramo por la técnica empleada y su capacidad de producción.

Cosecha de ganancias

Bajo el lema "cosecha más ganancias", **Industrias Kaiser Argentina** lanzó a recorrer las principales zonas cereales del país a una caravana de vehículos utilitarios: dos equipos formados cada uno por tres **Gladiators** (500, 1.000 y tracción en las cuatro ruedas) y un pick-up jeep se apresuraron a realizar demostraciones de fortaleza y ductilidad para probar sus bondades como instrumento de trabajo y de colaboración en las tareas agrícolas. La gira comenzó el 15 del mes pasado en la ciudad de Leones, Córdoba, y se extiende a las zonas centro, oeste y sur de Buenos Aires, a La Pampa y al litoral. El itinerario final

los llevará, en la segunda quincena de este mes, a las ciudades de Victoria y Gualeguay, provincia de Entre Ríos.

Mónaco

Entre la ruleta y el salchichón

Una centenaria excita las pasiones de los monegascos: la Sociedad de Baños de Mar (S.B.M.). El juego le proporcionó sus horas de gloria, hasta que el príncipe Raniero declaró: "No va más." En el curso de una alocución radial atacó violentamente a quien la controla, es decir, a Aristóteles Onassis.

A fines del siglo pasado, el príncipe Carlos III de Mónaco, para superar agudas dificultades financieras, aceptó la instalación de una sala de juego en el principado. Después de un comienzo desalentador, el negocio fue a dar en las manos de un genial empresario: Camille Blanc; él fue el creador, en 1864, de la Sociedad en cuestión. Todo anduvo bien hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando las profundas modificaciones de las estructuras sociales privaron a la casa de juego de una parte esencial de su privilegiada clientela.

El hecho obligó a pensar en nuevos recursos para alimentar el presupuesto. Se recurrió entonces a los impuestos indirectos; representan en estos momentos el 80 por ciento de los ingresos, mientras que la S.B.M. no colabora más que con el 3 por ciento.

¿Cómo transformar la economía monegasca? Un grandioso proyecto se dio a publicidad: en espacios ganados al mar —unas veintiséis hectáreas— se construirían nuevos edificios, círculos deportivos, hoteles y piscinas para atraer a una nueva clientela.

Pero Onassis se apresuró a formular su indiferencia: "No tengo nada que ver con el proyecto de transformación." En realidad, Onassis simplemente ha invertido un capital en condiciones atractivas, para adquirir el derecho a instalar sus oficinas en Mónaco, al calor de la exención de impuestos directos.

Ahora, Raniero ataca al millonario griego y a sus administradores. Prácticamente, la mayoría de la opinión pública monegasca se alinea detrás del príncipe para reprochar a la S.B.M. su falta de imaginación y de espíritu empresarial. La acusada, a su vez, afirma que no puede, con los magros beneficios actuales —tres o cuatro millones anuales—, desarrollar nuevas formas de turismo.

Los consejeros de Raniero señalan la necesidad de adaptar el aristocrático balneario al espíritu de los nuevos tiempos. En todo el arco del Mediterráneo, es la clase media, son los obreros quienes hacen la fortuna de las empresas turísticas. Los multimillonarios de hoy son demasiado pobres para sostener por sí mismos a Montecarlo.

En esta guerra, las autoridades del principado juegan como carta de triunfo el derecho a vetar la designación de los administradores de la Sociedad de Baños de Mar. Pero Onassis, enemigo del turismo social, respondió secamente al príncipe Raniero: "Hay que elegir entre el salchichón y la ruleta." ♦

Ladrillos por el aire

La permanente captación de cargas que realiza el transporte aéreo sumó la semana anterior un rubro insospechado, aun para los más entusiastas propulsores: los ladrillos. Un industrial de Vaucluse, Francia, fletó hacia Londres vía Marsella, a bordo de un avión de **Air France**, 26 ladrillos refractarios de 500 kilogramos de peso cada uno, destinados a una empresa inglesa de fundición de vidrio, que los utilizará para revestir uno de sus hornos. Capaces de resistir temperaturas de 1.600° C, estas 13 toneladas de ladrillos constituyen sin embargo una carga frágil y de gran densidad; por ese motivo el avión, que adopta recaudos especiales en la carga y descarga, resulta un medio ideal para su transporte.

Buenas noticias

El gerente general de Relaciones Públicas de **Ford Motor Argentina**, doctor Julio Navarro Monzó, anunció la designación del señor Pedro Parapugna para ocupar la gerencia de Comunicaciones Públicas de la empresa. Antiguo ejecutivo de Ford, donde actuó por espacio de 25 años, el señor Parapugna vuelve a esta actividad tras un intervalo de cuatro años y reemplaza en el cargo al doctor Fernando Fernández Escalante que, a su vez, ha sido designado para el desempeño de un alto cargo ejecutivo en la oficina de Relaciones Industriales de Ford. Parapugna tiene una larga actuación en el campo de las relaciones públicas y recientemente fue asesor de esa materia en la Asociación de Fábricas de Automotores (ADEFA).

Un banquero español

En un jet DC 8 de la compañía **Iberia** llegó a la Argentina en viaje de negocios el doctor Gervasio Rodríguez García, representante y asesor legal del **Banco Español del Río de la Plata** en España. Fue recibido en el aeropuerto de Ezeiza por el presidente de la institución, señor Javier Vázquez Iglesias, el vicepresidente, Luis Barragán, y otros directivos del Banco, con quienes aparece en la fotografía. ♦



Cartas de los Lectores

• Ejecutivos

Señor Director: En el Nº 116 se publicó un artículo sobre la "caza" del ejecutivo, comentándose la actividad al respecto de varias firmas en el país. Tendría especial interés en tomar contacto con las siguientes firmas, mencionadas en su artículo: Executives, Chapiro y Asociados, Ernst y Ernst, e Indotec, para lo que les agradecería que de serles factible me hicieran llegar las direcciones respectivas.

Oscar G. Irazuzua
Córdoba

N. de la D.: Para la nota que se menciona fueron consultadas siete firmas especializadas cuyas direcciones son: Ernst y Ernst Argentina, Cerrito 836, Capital (44-8708); Indotec, Uruguay 1037, Capital (41-0081); Estudio Cipel, Paraguay 880, Capital (31-0238); Executives S.A., Viadomonte 1181, Capital (44-0955); Consultores Industriales Asociados, Lavalle 1185, Capital (35-8280); Chapiro y Asociados S.A., B-Heur 828, Capital (34-6048); Ganterp, Trelew 1140, Capital.

• Sacerdotes

Señor Director: Había leído el libro "El sacerdote de mañana" de Jorge Ortiz Amaya. Fue una novedad enterarme de que ya no es sacerdote ("Religión", Nº 117); la noticia deja un gusto amargado a cualquier católico. Nunca se pueden saber las razones que mueven a los hombres, y puedo comprenderlo a Ortiz, porque ser sacerdote no es fácil, menos en nuestro mundo de hoy. ¡Cuánto lamento su retirada! Creo que su deber era servir a la Iglesia "desde adentro" y que no debía abandonar su puesto.

Pedro Luchetti
Capital

• Federalismo

Señor Director: Estoy enteramente de acuerdo con los salteños ("El País", número 117): la bandera española por ellos ganada debe conservarse en Salta. Es hora de acabar con ese centralismo absurdo que ha acumulado todo en Buenos Aires, como si la Argentina fuese sólo esa ciudad. Más todavía; me pregunto ¿por qué San Martín tiene que estar sepultado en la Catedral de Buenos Aires? Es un hecho que su obligado ostracismo fue culpa de la politiquería porteña de entonces. San Martín manifestó en varias oportunidades que su deseo era reposar en Mendoza (donde fue gobernador y pasó los más felices momentos de su vida) o en las orillas del Paraná (en San Lorenzo?, ¿o en Corrientes, donde nació?). Me pregunto si no correspondería hacer aquí un gran monumento (se lo ha proyectado y aprobado hace más de cien años) y traer los restos del prócer al único lugar argentino donde batalló. ¿Y por qué su sable no está también aquí? ¿Por qué PRIMERA PLANA no se pronunció en favor de los salteños? Queremos una PRIMERA PLANA más argentina y menos porteña.

Juan Galliano
San Lorenzo, Santa Fe

N. de la D.: Ese pronunciamiento nunca podría darlo PRIMERA PLANA, ya que pertenece al Poder Ejecutivo.

Señor Director: En el artículo "La bandera de la discordia" (Nº 117) me atribuye una declaración que no se ajusta a la realidad conceptual de la opinión que formulé en una breve entrevista mantenida con su enviado. En tal oportunidad me limité a expresar mi desaprobación ante la postura adoptada por las autoridades de la provincia, al pretender hacer valer la posesión de hecho de un terreno adquirido en préstamo, para apoyar su legítima reclamación. Y es justamente mi acendrado sentimiento de salteño el que me crea la obligación de censurar una actitud susceptible de prestarse a la crítica.

Carlos A. Saravia
Director de El Intransigente
Salta

• UCRI

Señor Director: En varias oportunidades he visto publicado mi nombre en las columnas de su revista con referencia al quehacer político argentino. En el Nº 119, a causa de una nota al doctor Oscar Alende me veo nuevamente incluido, pero ya en esta oportunidad considero indispensable algunas aclaraciones personales y generales también. Primeramente y con respecto a la renuncia del doctor Lucio Racedo a la UCRI, se habla de su estado mayor en Belgrano y se enumera una serie de nombres de dirigentes políticos que no son más que miembros de un Subcomité de Urquiza, y en el nivel político que solamente ello implica; por otro lado, en lo que a mi persona se refiere, jamás en esta oportunidad he sido precandidato a nada. Con respecto a la intervención del Distrito Metropolitano de la UCRI, ya fui bastante explícito en una carta abierta que en su oportunidad envié al doctor Alende y que hizo eco en el periodismo local. Sin perjuicio de ello y dadas las manifestaciones que a posteriori produjo el doctor Alende, me veo en la necesidad de seguir aclarando el asunto.

La intervención no solamente era injustificable desde un punto de vista de lealtad partidaria y personal por parte del doctor Alende hacia sus correligionarios y amigos, sino que el argumento de la acefalía de la Mesa Directiva del Comité de la Capital de la UCRI no tiene ninguna consistencia jurídica ni institucional, porque en esos casos, ante renuncia o incapacidad de los miembros, el Cuerpo, es decir, todo el Comité de la Capital, vuelve a elegir una nueva Mesa Directiva o nuevos miembros para completar las vacancias producidas. Por otro lado, existe la Convención Metropolitana, ya constituida para ese entonces, que es la última y suprema instancia que puede y debe resolver problemas de esa naturaleza.

Glaucoma

Señor Director: Ante todo, mi cálido elogio a vuestra revista, puntal del periodismo dentro de nuestra joven nación en desarrollo. Muy objetivo y claro el artículo sobre Glaucoma ("Medicina", Nº 117). La divulgación de los males que afectan a la vista — en forma accesible al público — representa uno de los pilares fundamentales en la compleja lucha contra la ceguera. Considero — y estoy plenamente de acuerdo con cuanto colega he consultado al respecto — que sería dar un peligroso paso atrás (como ocurre en EE. UU. y en algunas naciones de Europa) el conceder licencia a los ópticos para que prescriban anteojos en su negocio. Sería algo así como volver a la Edad Media. No debemos olvidar que detrás del antejo está el ojo, el cerebro y el organismo todo, con su compleja patología. Sólo el médico especializado está capacitado para decidir si se debe anteponer o no una lente a las delicadas estructuras del ojo enfermo.

Doctor J. Derdoy (h.)
Médico Oftalmólogo

La intervención tuvo otros sentidos: tuvo un sentido personal y tuvo un sentido político. Este último, para eliminar a determinados dirigentes con y sin razones, valederas o no, que no es mi intención juzgar ni apreciar. Y en el sentido personal sirvió solamente para colar, como ya lo he manifestado en la antedicha carta abierta, "amantenses y cesananos que pulularon en la oreja del doctor Alende durante estos dos últimos años".

Esto no es serio ni político, si además se tiene en cuenta que la llamada jerarquización de listas, dejando a un lado a los palaciegos, se realizó con los peores elementos de la politiquería local, admitiendo reelecciones que rayan en una verdadera inmoralidad política.

Abogado M. Miguel Rosemberg
Capital

• Maternidad

Señor Director: En "Vida Moderna", Nº 119, el redactor seguramente se refiere al libro "Maternidad y Sexo" de la doctora Marie Langer. Le ruego que rectifique el error, haciendo justicia así a tan importante trabajo.

Doctora Martha E. Rosa
General Lavalle, Córdoba

• Malle

Señor Director: Me veo impulsado a manifestarle mi desacuerdo sobre lo poco objetivo y justo que, a mi entender, es el artículo sobre Louis Malle ("Cine", Nº 119). No creo que Malle sea un individuo histérico, neurótico y "con las ideas sucias y el corazón vacío", y que la concepción de *¡Que viva María!* constituya una terapia para su histeria. Es también más que sugestivo identificar al realizador con la frase de Alain Leroy, el personaje de Drieu La Rochelle en *El fuego fatuo*, que dice: "Porque ya no tengo nada que hacer con la vida voy a ensayar con la muerte." Objetivamente, Malle, con Resnais, ha introducido en el cine francés un lenguaje cinematográfico realmente excepcional, con un manejo de cámara e imágenes técnicamente inigualables, amén de la riqueza expresiva de sus primeros planos, especialmente (baste recordar *Los amantes* y la misma *El fuego fatuo*).

Oscar Horacio Ancella
Capital

N. de la D.: Las referencias a la histeria y neurastenia las ha formulado el mismo Malle.

Señor Director: Mis más sinceras felicitaciones por el artículo sobre Glaucoma ("Medicina", Nº 117). Yo soy uno de esos 30.000 (quizá más) afectados por el terrible mal en nuestro país, pero gracias a Dios y a la mano experta del insigne oftalmólogo argentino F. K. Cramer, quien me operó hace tres meses de ambos ojos, simultáneamente, estoy perfectamente bien y lejos del terrible fantasma de la ceguera. Al estar comprendida totalmente dentro de lo que se describe en el artículo citado, debo esperar dos cosas: 1) que temas de divulgación científica como el que menciono se publiquen con más frecuencia; 2) poner al alcance de nuestros profesionales de la ciencia médica, los medios para que su mundialmente conocida capacidad pueda alcanzar a todas las capas sociales de la población, permitiendo realizar el diagnóstico precoz y la necesaria medicación preventiva.

H. A. R. B.
Capital

N. de la D.: El tema de la carta nos obliga a una excepción: la de publicar en esta oportunidad.

• Izquierdas

Señor Director: Las notas políticas del N° 118 me han hecho cavilar sobre la extraña situación de los dirigentes izquierdistas argentinos. Allí se nombra a Abel Latendorf y a Ismael Viñas, sin duda los más importantes. Esos nombres — y en especial el de Latendorf — han estado vinculados a gran cantidad de sucesos. Latendorf apareció complicado en el sonado asunto de los documentos cubanos (tildados por Frondizi de falsos), es un orador fogoso cuyos discursos inflaman a ciertos sectores juveniles, lanzó en su momento una terrible carta contra Alfredo Palacios, ha escrito artículos invariablemente polémicos, dirige un periódico y un partido político. Todo esto constituye un activo político de importancia, pero, ¿quién es Latendorf? Como también podría preguntarse, ¿quién es Semán o Viñas, o tantos otros?

Conocemos los lectores argentinos el jopo de niño travieso de Américo Ghioldi o la melena invariablemente negra de Palacios, o los tics de Alsogaray o los anteojos de Frondizi. Latendorf es un mito que escribe, grita, pelea, habla y, sin embargo no sabemos ni su edad, ni su profesión, ni su tipo de vida, ni sus gustos, ni nada que ayude a definirlo. En otras palabras, de los enemigos del sistema democrático apenas si tenemos sus apellidos (realmente muy extraño el de Latendorf, casi dostoesiano), pero no conocemos ni sus caras y, mucho menos, sus características personales.

Quizás algunos datos sobre estas personas nos ayuden un poco a nosotros, plácidos lectores, para tener una idea de ellos. De lo contrario, seguirán siendo horribles fantasmas que nos rondan, seres marginales que nos acechan.

Quedo agradecido por las horas semanales de buena lectura que PRIMERA PLANA nos depara.

Rafael Kaminsky
Capital

Señor Director: Leí el artículo de esa magnífica revista sobre la actitud de la "izquierda" frente a las elecciones (N° 118). Y me encuentro con este dato: el doctor Abel Alexis Latendorf es un furibundo abanderado del retorno del dictador de triste memoria para el país. Yo me pregunto: ¿Latendorf qué es? ¿Fidelista? ¿Peronista? ¿Marxista? ¿Socialista? ¿Palacista? ¿O simplemente es un intelectual con ganas de figurar a cualquier precio? Ustedes, que suelen aclarar tantas dudas a través de documentadas notas, ¿podrían contestar éstas?

Pedro A. González Noceda
Capital

Señor Director: He leído en los dos últimos números (118 y 119) referencias a algunas agrupaciones de izquierda, en especial al socialismo que dirige A. Latendorf. No es la primera vez que esto ocurre, e invariablemente el tono despectivo, el epíteto o la ambigüedad son predominantes en la nota. Mientras Frondizi, Alende o Alsogaray son entrevistados o se les dedican largos artículos con la exposición de sus ideas, Latendorf y la izquierda son tratados desconsideradamente. Y, sin embargo, Latendorf es un prestigioso universitario, periodista cuyos artículos en "Mundo Argentino" aún se recuerdan con admiración, conferencista de nota, quizá el mejor orador político del país, escritor (algunos de sus cuentos fueron publicados por la Casa de las Américas de La Habana) y, por supuesto, militante partidista. ¿Por qué la diferencia de trato? ¿A servicio de quién o de quiénes está PRIMERA PLANA?

Amadeo Centeno
Ramos Mejía, Buenos Aires

N. de la D.: Al servicio de los lectores.
Ver página 9.

• Sartre

Señor Director: ¡Hay distracciones! En ningún aspecto, ni en el político, ni mucho menos en el filosófico, Sartre es "otro marxista" como sostiene PRIMERA PLANA ("Poetas", N° 119). Incidentalmente, felicitaciones por la iniciativa de las listas de best-sellers. Reconforta comprobar que en Buenos Aires se sabe leer.

R. Roberts
Capital

N. de la D.: El propio Sartre se ha declarado marxista.

• Iglesia y Estado

Señor Director: En el N° 119, la lectora Mercedes Gandolfo en su presentación sobre el tema "Iglesia y Estado", incurrió en un error cuando afirma que "el Vaticano se opuso sistemáticamente a la emancipación americana", y a manera de justificar tal actitud y con cierta ironía agrega "pues defendía a su muy amado hijo Fernando VII". Sobre el particular, corresponde aclarar que Fernando VII recibió el título de "defensor de la Iglesia en sus Estados" debido a la intervención de España frente a la invasión napoleónica en Italia, en 1796. Respecto de la sujeta condena de los movimientos emancipadores de los pueblos de América, sólo cabe citar dos Encíclicas, de las cuales no se encuentran en ellas ninguna condena a tales movimientos. En efecto, la primera Encíclica "Etsi longissimo", de Pío VII, del 30 de enero de 1816, en su texto no se halla ni una palabra de condena a las luchas por la independencia americana; en cambio, el Papa exhorta a los obispos y sacerdotes a la concordia y obediencia, pues la situación general inducía a un pronto retorno a la legalidad, ya que México y Perú estaban sometidos al Rey de España; Venezuela y Colombia estaban dominadas por las armas; y en cuanto a las Provincias del Río de la Plata, no faltaban personajes en España que solicitaban una actitud indulgente de Fernando VII y acogerse a su "sbercana protección". Entre estos emisarios se encontraba Rivadavia.

El otro documento a los que referimos es la Encíclica "Etsi iam diu", de León XII. Antes de su redacción definitiva, esta Encíclica pasó por varios vicisitudes. La iniciativa del proyecto no partió del Papa. Se movieron poderosas influencias que gravitaron en el ánimo del Pontífice, tanto los gobiernos de la Santa Alianza, que en 1823 habían constituido el poder absoluto de Fernando VII, lo cual significó la anulación de las Cortes Constitucionales, como la petición del Rey que solicitaba la aparición de un Breve Pontificio y el Papa ordenó la redacción de la Encíclica, cuyo texto se reducía a condenar las actividades de las sectas mágicas que trabajaban activamente en los movimientos revolucionarios. Nada de alabanzas al Rey, cuya mención se pasaba por alto. El Papa se cuidó de limar las alusiones políticas a que, seguidamente, daba lugar la índole del documento. Desde luego, cuando el texto fue conocido por el embajador español ante la Santa Sede, Antonio Vargas Laguna, provocó el rechazo absoluto de éste, pues el diplomático solicitaba aquellos párrafos que elogiaban al Rey e inculcaban la obediencia de los Obispos, clérigos y fieles, a las legítimas autoridades. Esta situación movió al Papa a realizar una reunión de Cardenales, quienes le aconsejaron que el Papa debía desentenderse de ese compromiso; pero comprometido con el embajador español, ordenó introducir en la Encíclica otros párrafos que no añadan en lo sustancial a los requerimientos del embajador. Cuando éste conoció la nueva redacción, se sintió engañado y en tal coyuntura, el Papa resolvió satisfacer las peticiones diplomáticas y salió la Encíclica.

por alto la exhortación a la obediencia al soberano. La Encíclica se firmó el 28 de setiembre de 1824; en España fue publicada por La Gazeta de Madrid, el 10 de febrero de 1825. Entre esas dos fechas sucedió el hecho de armas que puso término a la dominación española en América: la batalla de Ayacucho por el mariscal Sucre, en diciembre de 1824. Así se explica que el efecto de la Encíclica en América fuera nulo. Además, este documento no fue remitido directamente a los Obispos de América, y el mismo Fernando VII recibió una copia firmada por el cardenal Albani, con el consiguiente malhumor del monarca.

De parte de León XII pronto tomaría sabias providencias que involucraría una formal desautorización de la Encíclica. En marzo de 1825 manifestó a la Junta de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos la decisión de nombrar Obispos para Colombia, sin presentación del Rey, lo cual significaba el reconocimiento de la independencia de ese país. También es digno de destacar que esa Encíclica no figura en el catálogo de los escritos de León XII.

Vicente Ostuni
Capital

• Fundadores

Señor Director: Acabo de leer el artículo que historia los orígenes de la Democracia Cristiana en la Argentina (número 120). Recuerda PRIMERA PLANA que en julio de 1954 se realizó en Rosario una reservada reunión de la que surgió un primer e incipiente embrión de estructura partidaria nacional, y publica los nombres de la comisión que allí quedó encargada de organizar el partido. Pero excluye a uno, y precisamente a quien más bregó para que se realizara la reunión, a quien desde meses atrás venía trabajando a cara descubierta, como director de *Polémica*, para que ese encuentro y ese intercambio de ideas entre social-cristianos de distinto origen, tuviera lugar. Se trata de José Leopoldo Pérez Gaudio. Era un dirigente *jaeista*, es decir de la Juventud Obrera Católica, que a raíz de aquello lo perdió todo. Se quedó sin dinero, porque lo poquísimo que tenía le invirtió en el partido, y sin medios de sus ideales; se quedó sin techo porque, corodóbes en Buenos Aires y con la policía buscándolo por todas las pensiones, prefería dormir directamente sobre su mesa de trabajo; se quedó sin empleo porque lo metieron preso, y a la hora de la libertad no encontró empleador dispuesto a asumir el compromiso.

Pero no me sorprende que PRIMERA PLANA, siempre tan bien informada, ignore este hecho. Son muchos los que desearían saberlo, pero también lo ignoran. Después de noviembre de 1955, cuando cayó Lonardi, este fundador de la DC que es Pérez Gaudio, renunció públicamente a la afiliación. Su sentido del país, de la historia del país, la vivencia evangélica que tenía de la pobreza, el desasosiego y el desconcierto popular que cotidianamente registraba este hombre nacido y criado en el suburbio corodóbes de La Francia, este redactor y agitador de *Juventud Obrera*; todo ello le hacía imposible compartir los puntos de vista de Manuel Ordóñez.

Creo que hace un par de años que no lo veo a Pérez Gaudio, a su mujer ni a la hijhuda que me dieron. Pero al acabar de leer la nota de su revista, me he creído personalmente obligado a rendir este testimonio. Cuando en 1954, y a raíz de lo que hizo, Pérez Gaudio fue a la cárcel, yo no compartía sus puntos de vista — era democrata cristiano, pero me comedi para ser su abogado. Comprendí, entonces, el desamparo que sintió respecto de algunos que debieron haber asumido su defensa.

José Luis de Imaz
Capital

El día más largo del béisbol

Roncos, desaliñados, con las piernas acalambadas de tanto estar sentados, trescientos adolescentes invadieron el campo de juego de YPF para abrazar a los jugadores de DAOM y acarbarlos los gorros. Estos acababan de acercarse a un nuevo título de campeón de la Liga Metropolitana de Béisbol, a través del partido más largo que se haya jugado en la Argentina: el del domingo 22 de febrero.

DAOM había necesitado cuatro tiempos (*innings*) suplementarios para doblegar a su sólido oponente, pues el resultado del noveno (y último) era un empate, que se repitió tres veces más, hasta que en la decimotercera etapa logró vencerlo por tres carreras a una.

Los jugadores, el equipo más veloz



Jaime González Cecilia

Brodsky (izq.) y Quiroz: Dos gladiadores en la batalla del béisbol.

y más inexperto que ha tenido DAOM, abandonaron la cancha empapados de sudor y barro. Sus blancos uniformes no habían podido eludir la descarga de los charcos que estallaban en cada corrida. La primera base era un lago donde resbalaban graciosamente todos, y de nada sirvieron los ganchos especiales (*spikes*) para afirmarse en el terreno, pues los zapatos estaban embadurnados. Ese tapizado fangoso, inhumane a la arena, frenó las corridas del campeón y favoreció los planes de su adversario. YPF aprovechó los buenos lanzamientos de su *pitcher* Eduardo Brodsky para dejar fuera de acción a tres bateadores de DAOM, y en el tercer *inning* el mismo Brodsky logró la primera conquista del encuentro ante una falla del *catcher* Hugo Blanco.

El calor había convertido la tarde en una pegajosa atmósfera. Pero los jugadores, enfundados en gruesas remeras de mangas largas y camisas numeradas, y embutidos en pantalones enroscados en las medias, no lo notaban. Sus guantes y acolchados, listos para amortiguar un fuerte disparo, servían

de aislantes antes que como abrigos. Los hombres de YPF lograron poner nerviosos a los bicampeones de DAOM con una parsimoniosa actitud defensiva. Cuidando la ventaja y extremando los recursos técnicos en pelotas lanzadas diabólicamente, Brodsky eliminó a once bateadores. Aguijoneado, Alberto Martí, *pitcher* de DAOM, superó la cifra eliminando a veinte bateadores.

La batalla entre ambos *pitchers* fue considerada como un partido aparte, y en el balance definitivo sirvió para restar espectacularidad al cotejo: muy pocas veces los palos entraron en acción. En una de ellas, durante el noveno *inning*, Manuel Macarrone pegó un bazo que posibilitó el empate.

El clima había alcanzado una espesa densidad: a la presión atmosférica se sumaba la inestabilidad emocional de dos tribunas sacudidas por las aritmefías de los jugadores. Chicaneando, Erdosky hacía estudiadas pausas en el juego para estimular los nervios de sus adversarios. A partir del quinto *inning*, esta situación se agudizó: YPF extremaba sus recursos defensivos y DAOM empujaba cada vez más. Un centenar de jovencitas desató entonces las iras de Martí y los insultos del tempera-

bre poco deportivo: Dirección Autónoma de Obras Municipales) juegan al béisbol en una zona inundada de canchas de fútbol. Detrás de un cementerio, en Varela 1802, sobre los terrenos que Buenos Aires bautizó como "el bañado de Flores", y que el plan regulador de la ciudad promete todavía urbanizar, DAOM ha construido el mejor campo para jugar béisbol que existe en el país. Desde que el personal de la comuna agrupado en esa repartición creara el club y fundiera el béisbol en esa zona, DAOM se convirtió en la única entidad con instalaciones apropiadas. Carlos Olivieri (48 años, un hijo; presidente del club) recordó a PRIMERA PLANA que "al principio, los pibes se reían al ver a un hombre disfrazado con careta, guantes y acolchados. Pero al poco tiempo resolvieron imitarlo y alternar sus taponazos al arco y las escapadas por el wing con los bazos y las corridas por las bases. Esto contribuyó a que ahora tengamos un cómodo estadio con 4.000 localidades y 400 plateas techadas". Para Juan Carlos Carr, secretario de la Liga Metropolitana, el paraíso del béisbol está muy lejos: "No podemos soñar con los Estados Unidos; allí se movilizan centenares de millones de pesos. Nosotros, en cambio, apenas contamos con un millar de jugadores en actividad."

Un aporte decisivo para el crecimiento paulatino de este deporte lo brindó la colectividad japonesa, sacudida por los Juegos Deportivos Panamericanos de 1951. En los torneos suelen mezclarse también clubes de amplios recursos financieros como River Plate, Ferrocarril Oeste, Municipalidad, YPF y San Lorenzo. Pero otros, más modestos, son los que aportan el mejor condimento: Caribe, Henna y Tigres rivalizan con DAOM en una especialidad, la de haberse creado exclusivamente para jugar y difundir el béisbol a la sombra del fútbol. ♦

Ajedrez

David y Goliat frente al tablero

"Lo conozco desde que éramos pibes, pero jamás nos enfrentamos. Esta es la primera vez; vamos a ver cómo me va." Carraspeando, sin perder por un segundo la calma que parece soldada a su pronunciación, que de a ratos se detiene en alguna erre mellada, Rubén Rollansky (27 años, casado, abogado) no puede ocultar su sorpresa por la importancia que le dio el periodismo a su triunfo sobre el gran maestro Oscar Panno. Campeón de club (el Argentino de Ajedrez) desde 1962, cuando batió al maestro Alfredo Espósito, Rollansky fue desafiado por Panno: es una ceremonia que se cumple cada año, después del torneo interno que selecciona al contrincante de turno.

Oscar Panno (30 años, un hijo, ingeniero) terminaba una de sus pausas ajedrecísticas; volvió a jugar, precisamente, en el torneo interno del CAA, y empató el primer puesto con el maestro internacional Raúl Sanguinetti. Pe-

ro éste se excusó, no tomó parte en el match que debía sostener para designar al desafiante, y Panno quedó automáticamente clasificado para oponerse a Rollansky. Antes aún había activado —aunque por pocos días— sus análisis de partidas, cuando circuló la versión de que sería designado para integrar el equipo argentino que disputó en Tel Aviv, el último Torneo de las Naciones. Pero no fue convocado; en cambio, recibió dos invitaciones que le permitirán retornar a la actividad internacional. Una de ellas es para el tradicional certamen de Mar del Plata, que volverá a disputarse a partir del 15 de marzo próximo; la otra es para un torneo de primera magnitud que tendrá lugar en un país de Europa Oriental.

Ante tan severos e inminentes torneos, Panno se sintió poco preparado. Comenzó a disputar el certamen interno y luego formalizó el match con Rollansky, que es optativo. La primera partida no deparó sorpresas: con su juego sólido, el gran maestro Panno "trituró" a su oponente. Julio Bolbochán, también gran maestro y comentarista de *La Nación*, destacó que "con su característico estilo de posición, Panno construyó a Rollansky poco a poco, como si fuese una gigantesca pítón". Jugando con las piezas negras, el campeón no pudo recurrir a sus conocimientos técnicos, que utiliza para llevar las partidas al terreno de la especulación teórica, su campo predilecto.

La agitación que había sacudido al atetargado ambiente del ajedrez pareció, entonces, desvanecerse. Muy pocos rodearon a los dos rivales en la noche de la segunda partida, el sábado 20, cuando éstos echaron a andar el reloj. Sobre un tablero histórico y un juego de piezas también cargado de fama (los empleados en 1927, cuando se enfrentaron en Buenos Aires, por el título mundial, los legendarios Capablanca y Alekhine), Rollansky movió su peón rey y abrió la partida. Y ante un desaseguro Panno, que no dejaba de padecer, encrespase y perder su valioso tiempo, Rollansky se tomó una amplia revancha: apenas dos horas y tan sólo 20 jugadas le bastaron para hacer firmar la planilla de abandono a su aturcido adversario.

El knock-out de Panno causó asombro: jamás había perdido en forma tan categórica y en tan pocas movidas, aun enfrentando a los más importantes maestros del mundo. Una variante poco empleada (Gambito del Centro) lo sorprendió en una mala noche: sus réplicas, casi siempre "las mejores" para los ajedrecistas del país, se diluyeron ante el alud táctico que Rollansky desencadenó sobre el tablero. En el primer momento, los críticos arguyeron que la falta de práctica se había hecho manifiesta en el ex campeón juvenil; tan sólo unos pocos socios del CAA recordaron las sutilezas técnicas que suele aportar Rollansky a lo largo de sus partidas.

Emprecinado estudiosos del ajedrez, Rollansky se destacó siempre por las largas horas que dedica al análisis de problemas y tácticas; los días hábiles terminan para él, invariablemente, a las 24, después de dos horas de práctica. Los sábados, de 16.30 a 21 se dedica a repasar las novedades en los úl-

Protagonistas

El arquero melómano

Por Alberto Laya *



Néstor Martín Errea (24 años, casado, una hija de diecinueve meses) parecería tener ascendencia india. Su cara acetunada, angulosa, como recortada a golpes de buril, es inexpressiva. Pierde su rigidez cuando entra en el juego que más siente —el de la amistad—, pero sigue siendo serenamente imperturbable cuando ni el tema ni las personas son capaces de alterar esa ausencia de esfinge. Cree, al fin, que la mejor manera de engañarse a sí mismo es la de engañar a los demás. Por eso juega como juega. Por eso enciende pasiones e inflama censuras. Por eso se va del arco. Por eso hace temblar a los tradicionalistas en sus atrevidas excursiones por el área grande, a los que creen que un arquero debe ser sólo un laborioso ataja-pelotas, como el negro de la feria que pone su cabeza para que se la sacudan con un doloroso ruido a hueco.

Jugó oficialmente por primera vez en Esperanza de Ramos Mejía. Tenía once años. Seis años después, ya en los certámenes de la AFA, entró en Sacachispas. En enero de 1958, Atlanta lo compró en 150.000 pesos, y en diciembre de 1961 pasó a Boca Juniors, junto con Alberto González, por una suma global de ocho millones de pesos. Ahora gana 120.000 pesos mensuales. Su noche fue la noche de Peñarol, una noche de 1963 en que, por la copa Libertadores de América, asombró, desgarrado, casi frágil, con dos manos que aprehendían como dos garfios. Fue aquella la deslumbrante noche de un prestidigitador jugando de arquero.

"Yo salgo del arco porque entiendo que un equipo de fútbol —la palabra ya lo dice— es un equipo. Yo juego en función de equipo. Me convierto en un jugador más, contra otra corriente que es la que divide, en cierto modo, el trabajo del arquero del resto del conjunto. Ecos son los atajadores. Si yo me voy a atajar a lo mejor no lo hago tan bien como ellos, y si ellos se ponen a jugar no lo hacen como yo." En 1964 jugó sólo dos partidos en la primera división de Boca Juniors (Casablanca y Cádiz). Ahora está en la reserva. Antonio Roma, trabajador incansable, puntual, atlético (30 años ágiles), es observado desde el banco por Néstor Martín Errea. Uno juega, otro espera. Un caso idéntico al de Amadeo Carrizo y Hugo Orlando Gatti. Cuatro arqueros para dos arcos.

Néstor Martín Errea sigue teniendo la enigmática paciencia de su

cara imposable. Entretanto, piensa que alguna vez se le podrá repetir la noche de Peñarol. "Pero ahora me voy menos que antes. Irse en forma irresponsable es peligroso." Ante un delantero amenazante siente miedo, pero "no es un miedo físico. La verdad es que le tengo mucho más miedo a lo injusto, a lo imprevisto, a las jugadas locas. Miedo y a la vez rabia. El público me altera cuando también es injusto, sobre todo cuando lo es con mis compañeros. Quiero que me entienda. No quiero que piense que me estoy poniendo en buenito".

Este arquero que espera no es, espiritualmente, un jugador de fútbol. Lee a Durrell y a Miller y, además, los entiende. Escucha a Beethoven y, además, lo siente. Su estructura mental no es, precisamente, la de un hombre al que los aplausos lo hagan padecer el sensualismo del ídolo. Es a veces demasiado frío para dejarse envolver por ardientes corrientes superficiales. Le gusta el champaña. Se hace los trajes de medida. "Me gusta ser muy elegante. Estar con lo último." Cree que su vida útil deportiva le durará aún varios años. No ha pensado en el porvenir. Quizá se decida a ahorrar y a emprender algún negocio, aun cuando no tenga alma de comerciante. Entre los arqueros europeos cree que Yashin es el mejor, y entre los nuestros, Amadeo Carrizo. "Antonio Roma está pasando por un momento muy especial." He ahí su sombra, la que lo obliga a esa espera que, sin embargo, no sacude sus nervios quietos. Néstor Martín Errea es un caldo propicio para el acuerdo o el desacuerdo. Pero él es así. Se irá muchas veces. No quiere defraudarse a sí mismo ni que lo defrauden. Un engaño le dolería mucho más que una derrota de Boca Juniors. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA





Jaime González Cocchia

Rollansky: Jaque al gran maestro.

timos campeonatos de todo el mundo, y los domingos, en compañía del ingeniero Marcuzzi, ex campeón metropolitano, escarba los más intrincados problemas. Sin embargo, pesan sobre su evolución ajedrecística los seis años en que no pudo seguir participando en torneos: desde 1956, cuando venció en un certamen de 1ª categoría en el club Nueva Argentina (12 puntos sobre 12 posibles: el 100 por ciento de efectividad), Rollansky se consagró únicamente a su estudio de abogado, abierto a los 20 años. Tan sólo en 1962 pudo volver, y desde entonces mantiene el título de campeón en el CAA.

"No va a ser un paseo para Panno", había aventurado en la apertura del match el presidente del CAA, Paulino Alles Monasterio. En rueda de periodistas, antes de comenzar la primera partida, Alles se detuvo a recordar algunas partidas de Rollansky; "las que le ganó a Espósito, por el título, fueron de primera categoría —insistió—. Panno es más fuerte, pero desde que llegó a gran maestro arriesga menos, se esfuerza por apoyar cada pieza sobre una sólida estructura; debe ser un hábito profesional en un ingeniero. En cambio, Rollansky es más agresivo; pero no crea que esa agresividad es tontaría; el actual campeón es muy estudioso." Con su tono de cautela, Rollansky coincidió con él días más tarde: "no me quiero decir nada personal, pero a mí me gusta jugar y tratar de crear". ♦

Partida ROLLANSKY-PANNO

Blancos		Negros	
ROLLANSKY	PANNO		
Gambito del Centro			
1.P4R	P4R	11.AxPCj?	RxA
2.P4D	PxP	12.P3A	P4D
3.DxP	C3AD	13.TxP	C3D
4.D3R	A5Cj	14.C2R	P3A
5.C3A	C3A	15.C3C	D1A?
6.A2D	O-O	16.T5Cj!	PxT
7.O-O-O	T1R	17.D5Tj	R3C
8.AxA	AxC	18.DxD	CxA
9.AxA	CxP	19.D6Aj	RxC
10.D4A	T2R	20.P4TR!	aband.

Natación

El cocodrilo que perdió a su presa

—¿En qué pensaba mientras iba nadando?

—En que podía ganar, simplemente. Primero prestaba atención a lo que iba haciendo; luego empecé a pensar en que todo estaba sabiendo demasiado bien, y que podía ganar. En esa primera carrera me tranquilizó saber, cuando alcancé al italiano, que Heif estaba casi media hora detrás mío.

Casi rapado, reconcentrado, Horacio Iglesias (22 años, estudiante de 4º año de ingeniería mecánica) pasa revista a una brillante cadena de triunfos que sorprendió hasta a él mismo: braceando sobre el lomo del caudaloso Paraná, en dos oportunidades figuró en el primer puesto; en la tercera carrera, hace diez días, tocó el pilar del Paraná Rowing Club al mismo tiempo que el legendario cocodrilo egipcio, el varias veces campeón del mundo en natación de larga distancia, Abdel Latif Abou Heif.

Después de once años de constante entrenamiento y competencia en todas las piletas del país, y de representar a la Argentina en certámenes internacionales, Iglesias decidió de pronto dejar su condición de aficionado y, al mismo tiempo, ingresar en el exclusivo mundo de los nadadores profesionales. Ya había transitado las distancias más largas que se corren en piletas (los 1.500 metros eran su especialidad) cuando se dejó atrapar por el llamado del río, una tentación para los nadadores del litoral. Sin embargo, durante cinco veranos sólo participó en carreras cortas del Tigre en la rigurosa condición de atleta aficionado; esas pruebas eran una parte de su preparación para presentarse mejor en los campeonatos nacionales de piletas.

"Es curioso —confió Iglesias—; antes no me explicaba por qué corrían los nadadores de río y de mar. Y ahora mismo, cuando yo también soy profesional, sigo sin entenderlo." Iglesias no sonó siquiera con triunfar en la Maratón de Coronda, primera prueba del calendario, que otorga puntos para el campeonato mundial. Mucho menos con los 1.500 dólares (al cambio oficial, unos 225.000 pesos) que significaba esa primera clasificación. Pero no sólo triunfó en esa competencia; también ganó distanciado en una prueba benéfica de 10,5 kilómetros, en el lago santafecino del parque Sur; y, en una tercera corrida, compartió el triunfo (y los dólares) en la extenuadora maratón que unió los 88 kilómetros que separan a Villa Hernandarias de la capital entrerriana. En total, Iglesias cosechó 415.250 pesos argentinos, y una promoción mundial que muy pocos colegas argentinos han compartido.

La brazada de Iglesias, cultivada en su larga experiencia en piletas, fue su arma de triunfo; a simple vista, el nadador argentino era mucho más lento que Abou Heif, que llegó a sobrepasar el enloquecedor ritmo de 100 brazadas

por minuto. Iglesias apenas movía sus brazos a un promedio de 64 brazadas. Menos aún que Giulio Travaglio, un napolitano de 21 años que con su simpatía meridional se convirtió en ídolo donde hizo pie. Segundo del argentino en la maratón de Coronda, Travaglio superó a veces las 80 brazadas de media; sin embargo, la gran diferencia estaba bajo el nivel de las terrosas aguas: el estilo de Iglesias se completaba con la patada clásica de los pileteros, que otorga mayor deslizamiento.

Oficial del ejército de la RAU, siempre sonriente y dispuesto a gastar una broma o a prodigar un consejo, Abou Heif fue el gran derrotado de la temporada argentina de largo aliento. Ni siquiera su empate con Iglesias en la misma maratón del Paraná estuvo a la altura de su prestigio, demolido por los 37 minutos de retraso respecto a su inédito vencedor en la primera carrera. Heif era el favorito, y hasta es posible que Herman Willemse, el holandés subcampeón mundial de 1964, a

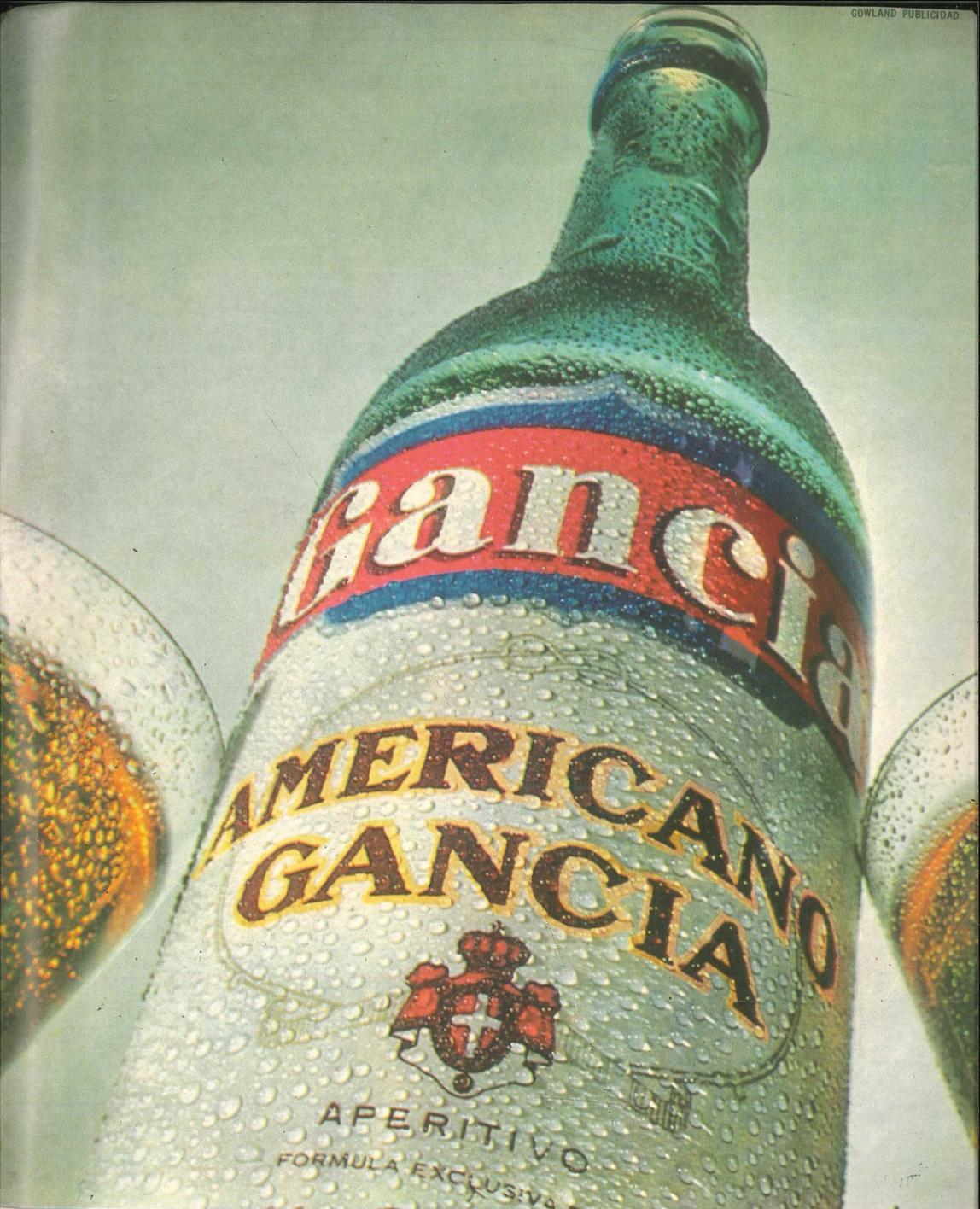


Canal 7

Iglesias: La vida por delante.

quien Iglesias ayudó a prepararse en sus varias visitas a la Argentina, haya desistido de tomar parte en la maratón de Coronda para no confrontarse con el egipcio.

Heif no estaba en su mejor forma; pero, también, influyó en su desempeño un problema creado por el curioso celo de la embajada de su país. A pesar de entenderse en inglés con el santafecino Hugo Palermo, su guía habitual cuando corre en la Argentina, la embajada insistió en que un intérprete debía traducir las instrucciones, del castellano al árabe. "Si se transmiten en inglés, Heif debe pensar dos veces lo que se le dice, y eso le restará tiempo", fue la excusa oficial. Sin embargo, los tres intérpretes que se turnaron en refir con Palermo y agregar sugerencias a las directivas no hicieron más que demorar al cocodrilo del Nilo junto al sirio Jalal Zaidam; cuando Heif se dirigió directamente a Palermo, ya le fue imposible recuperar la media hora de ventaja que había acumulado Iglesias. ♦



Vivimos el momento, estamos con Americano Gancia!

Gancia

Agencia: P&G de Revistas Argentinas



QUIERO LLEGAR!

Quiere llegar... porque la luz para ella también es necesaria. La luz que trae la sonrisa a su rostro infantil... la luz que hace brillar más el pequeño mundo material que la circunda. Por eso quiere llegar... quiere encender la luz!

Hoy día GENERAL ELECTRIC, la marca del prestigio y de la **confianza**, contribuye a que la luz llegue a todos! Es así como GENERAL ELECTRIC provee grupos generadores a las industrias y a las compañías de servicios públicos. La incorporación de una de estas unidades a la usina de Puerto Nuevo de Segba, hace un año, ha aumentado en un 30% su capacidad de generación. De sus 8 grupos generadores, 7 son de GENERAL ELECTRIC y producen nada menos que el 75% de la capacidad de esa usina. "Generada" por GENERAL ELECTRIC, la luz se ha hecho suya y brilla más iluminando el camino de su comodidad!

ESTO ES

GENERAL ELECTRIC ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA

EN EL AÑO 1965

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BUENOS AIRES • CORDOBA • ROSARIO • MENDOZA • TUCUMAN

